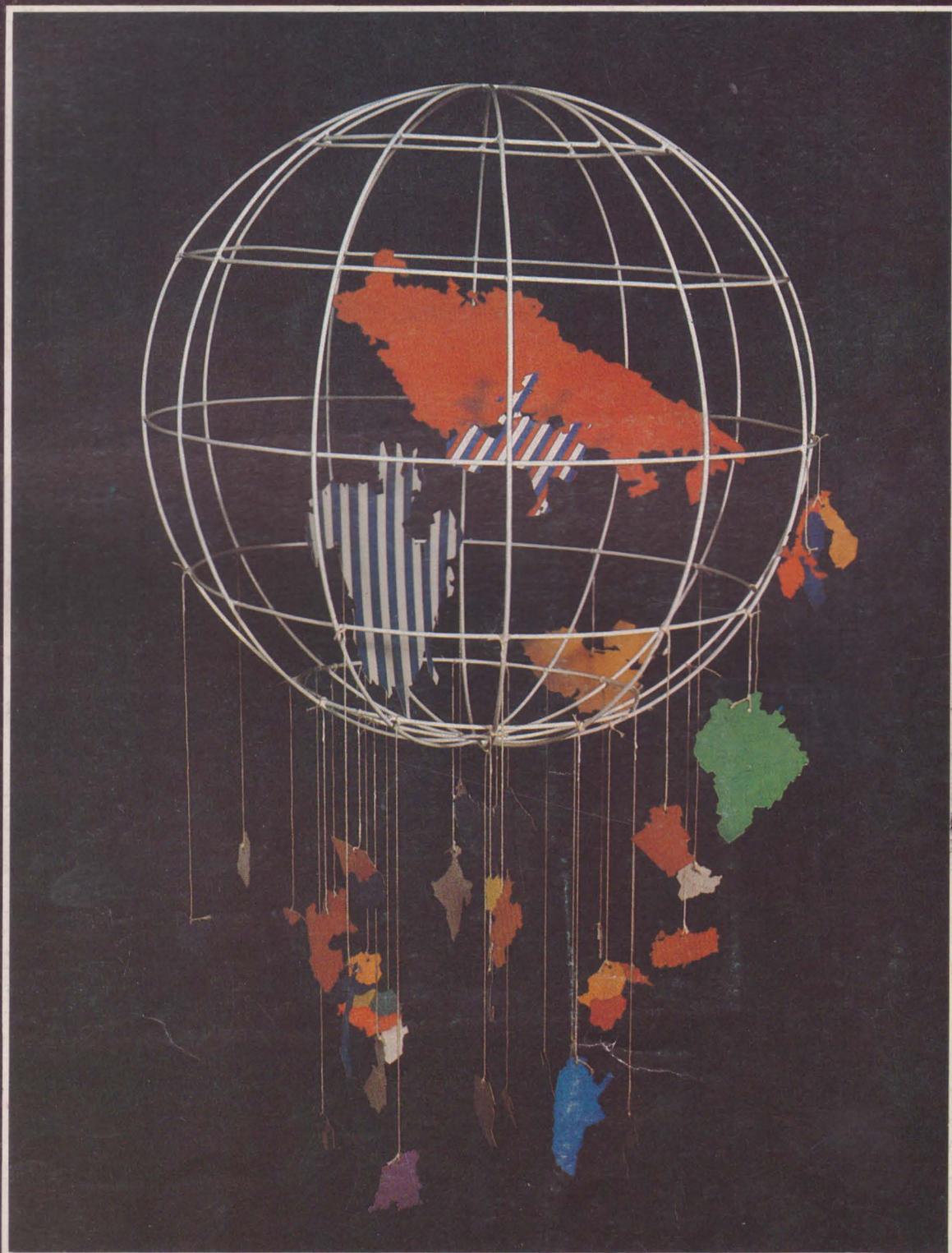


# DEBATE 26

Revista Bimestral / 5,000 soles



Centroamérica: Elecciones y Conflicto / Cinco años de Sandinismo / Seguridad, Aislacionismo y Anticomunismo / Perú, ¿Callejón sin salida? / Encuesta: Cinco libros para entender al Perú / Moda, Erotismo e Ideología / Orwell / Ribeyro

UNMSM CEDOC

**BANCO DE CREDITO  
DEL PERU**

**Ahora a su servicio  
en Nueva York.**



**Porque usted lo necesitaba  
para sus transacciones internacionales...**

El Banco cuenta ahora con una Sucursal en Nueva York, que ofrece los servicios de Cuentas Corrientes; Cartas de Crédito; Cobranzas en el Perú y sobre el Exterior; Giros y Ordenes de Pago en el Perú y a terceros en cualquier

parte del mundo y en toda moneda convertible. En suma, ahora usted cuenta con una infinidad de posibilidades para sus negocios con el único Banco Peruano que tiene una Sucursal en los Estados Unidos.

Peruana  
Internacional

**Sucursal NUEVA YORK 410 Park Avenue N.Y. 10022  
Telf. (212) 644-6644 Telex Nº 023-428711**

UNMSM-CEDOC

# ¡SUSCRIBASE!

*PORQUE....*

*... es independiente*

*... es plural*

*... es la única revista bimestral peruana que tiene en su haber 26 ediciones regulares*

*... tiene el tratamiento temático más exhaustivo*

*... tiene las entrevistas más serias y mejor preparadas*

*... en DEBATE escriben los personajes más destacados del mundo económico, político, intelectual y periodístico*

*... incluye las más originales encuestas*

*... es debate constante*

## OFERTA POR PAQUETE

2 suscripciones	60,000
3        "        "	85,000
4        "        "	110,000
5        "        "	135,000

\* Si su pedido excede las cantidades indicadas en el anverso o si usted requiere adquirir un paquete de ejemplares de un mismo número sírvase solicitarlo a cualquiera de nuestros teléfonos.

# ORDEN DE SUSCRIPCION A DEBATE

Deseo tomar una SUSCRIPCION PERSONAL por:

	NORMAL	UNIVERSITARIO	EXTRANJERO
<b>6 números</b> (un año)	36,000	29,000	US \$ 25
<b>9 números</b> (1.5 años)	50,000	44,000	US \$ 32
<b>12 números</b> (2 años)	65,000	56,000	US \$ 45

Deseo tomar un  
 anuales a nombro  
 .....  
 Dirección .....  
 Empresa .....  
 Dirección .....  
 Telf.: .....

Nombre .....

..... Dirección .....

..... Ciudad / País .....

Teléfono ..... Apdo postal .....

- Adjunto ch
- Adjunto S
- Adjunto U

# Una de las inversiones más importantes que puede hacer su banco...

La mejor manera de aprovechar al máximo todas las oportunidades que se presenten es manteniendo la información al alcance de sus dedos en todo momento.

Información exacta y actualizada al segundo: disponible inmediatamente.

Eso es precisamente lo que el Sistema de Información Bancaria de Wang le ofrece - a usted y a todos

## el Sistema de Información Bancaria de Wang.



los departamentos y sucursales. Gracias al procesamiento distribuido, la información contenida en su base de datos corporativa siempre está disponible.

Wang también le ofrece una amplia diversidad de software de efectividad comprobada, de diseño especial para la banca - incluyendo, entre muchos otros: programas de control de cuentas corrientes y cajas de ahorros, pagarés personales y comerciales y archivos de información comercial.

Es por eso que nadie se sorprende al descubrir que los bancos más importantes del mundo clasifican a sus computadores Wang entre sus inversiones más exitosas.

Si desea ver una demostración del Sistema de Información Bancaria de Wang, póngase en contacto con:

Esteban Fantappie y  
Asociados, (EFYASA)  
Av. Canaval y Moreyra 340  
2° Piso, San Isidro  
Lima, Peru  
Tel.: 407040

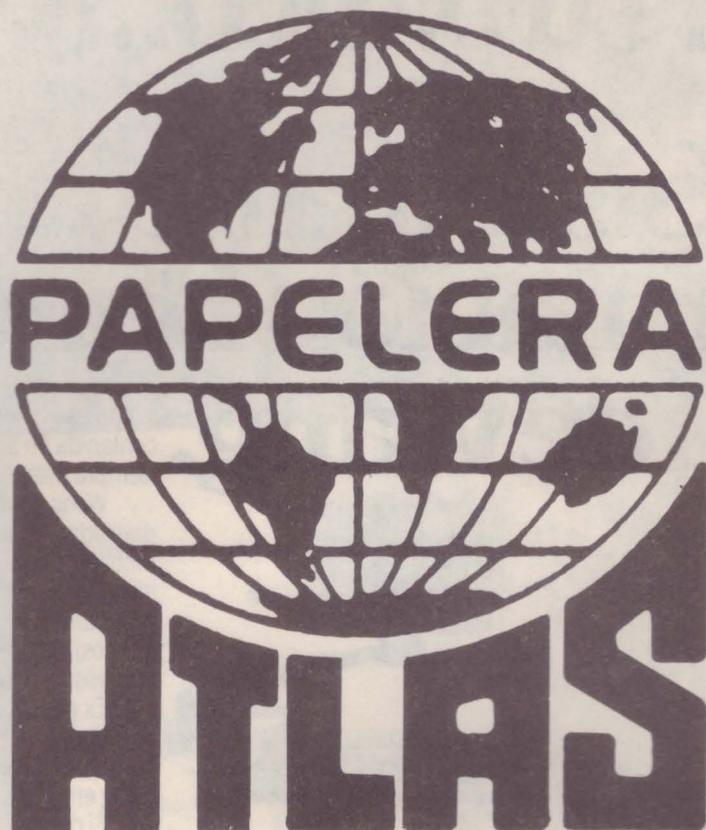
# WANG

Líder en Computadoras para  
la Automatización de la Oficina.

Cuenta con Wang en: Argentina, Bahamas, Barbados, Bermuda, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Trinidad, Uruguay, Venezuela.

## UNMSM-CEDOC

# Industrial Papelera ATLAS S.A.



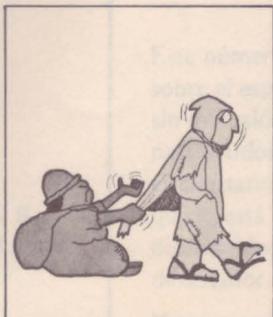
**Papeles de  
CALIDAD**

KM. 19.5 CARRETERA CENTRAL (Ñaña)  
Teléfonos: 910990 - 910676 - 910565  
Telf. Oficina de Ventas: 289560 - Apdo 2058

**UNMSM-CEDOC**



Alrededor de dos polos sustanciales -Nicaragua y El Salvador- gira el proceso de legitimación democrática en Centroamérica a cuya órbita se sumarán los demás procesos electorarios.



El Perú está alcanzando rápidamente el punto crítico donde las demandas sociales creadas -la violencia estructural- empezarán a exigir un precio dramático de toda la Nación.



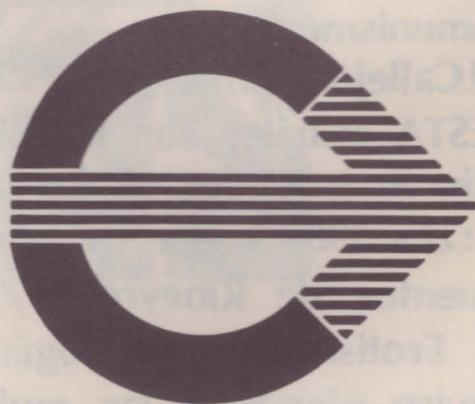
DEBATE preguntó a diversas personalidades del ámbito político, cultural, económico y religioso, acerca de los 5 libros más importantes que les permitieron entender mejor al Perú.



La novela de Orwell debe ser leída como una advertencia proveniente de un hombre que podemos definir como un moralista político y cuya integridad personal fue alguna vez calificada como inhumana.

<b>Nicaragua: Cinco años de Sandinismo</b>	/ Raúl González	<b>8</b>
<b>Centroamérica: La elección de la seguridad</b>	/Alejandro Deustua C.	<b>17</b>
<b>Los EE.UU.: Seguridad, Aislacionismo y Anticomunismo</b>	/ Enrique de la Piedra	<b>25</b>
<b>Perú: ¿Callejón sin salida?</b>	/Michael Smith	<b>31</b>
<b>ENCUESTA ¿Cuáles son los cinco libros que me permitieron entender mejor al Perú?</b>		<b>36</b>
<b>Orwell: ¿Es 1984 mejor en la realidad?</b>	/ Luis Pásara	<b>45</b>
<b>Los Cuentos de Ribeyro (II)</b>	/Julio Ortega	<b>52</b>
<b>Moda, Erotismo e Ideología</b>	/ Hugo Salazar del Alcazar	<b>61</b>
<b>Este Aviso ofende a las mujeres</b>	/Roberto Dam Sara-Lafosse	<b>64</b>
<b>Secciones:</b>		
<b>ARQUITECTURA DE ALTA PELIGROSIDAD</b>	/ Augusto Ortiz de Zevallos	<b>69</b>
<b>LOS LÍMITES DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN</b>	/Alberto Bustamante Belaunde	<b>71</b>
<b>VIDEO ROCK: VER PARA CREER</b>	/ Alfredo Ostoja L.A.	<b>72</b>
<b>¡COSAS DE FÚTBOL, MIQUELITO!</b>	/ Abelardo Sánchez León	<b>74</b>
<b>UNA SEMANA DE CINE SUECO</b>	/ Federico de Cárdenas	<b>75</b>
<b>Libros y Autores:</b>		
Noche oscura del cuerpo, de Jorge Eduardo Eielson	/ Edgar O'Hara.	<b>79</b>
Trayectos para el Hereje, de Edgar O'Hara	/ Abelardo Sánchez León.	
Diseño de carátula: Fernando Gagliuffi		

**Todo  
exportador  
tiene un  
nuevo  
socio:**



**SECREX**

**compañía peruana de  
seguro de crédito a la exportación s. a.**

Avenida Angamos 1234 Miraflores, Teléfono 417565, Télex 20388 PE. Casilla Postal 5255

mayo 1984

**EDITOR**

Augusto Ortiz de Zevallos M.

**DIRECTOR**

Augusto Alvarez Rodrich

**EDITORES DE SECCION**

Política: Alberto Bustamante B.

Cultural: Abelardo Sánchez León

Artística: Fernando Gagliuffi

**ASESOR PERIODISTICO**

José Rodríguez Elizondo

**COORDINACION Y****DIAGRAMACION**

Oscar Fernández Orozco

**REDACCION**

José Salazar A.

**COLABORADORES**

Pablo Macera, Federico de Cárdenas

**FOTOS**

Carlos Domínguez, María Elena Mujica, Susana Pastor, Gabriela Córdova, César Cox Beuzeville y Archivo de Caretas.

**ILUSTRACIONES**

Pepe San Martín

**CORRECCION**

Juana Iglesias

**PUBLICIDAD**

Roberto La Madrid, Teresa Ortiz de Zevallos, Maricarmen de Cárdenas L., Pilar Dávila

**COMITE CONSULTIVO**

Alonso Cueto, Alfredo Ostojá L.A.,

Alonso Polar, Guido Pennano A.,

Guillermo Thornberry V.

**EDITOR FUNDADOR**

Felipe Ortiz de Zevallos M.

**IMPRESION**

Industrial Gráfica

Chavín 45, Breña, Lima-Perú

**DISTRIBUCION**

Selecciones del Perú

Teodoro Cárdenas 175, Lince

Teléfonos 725831 - 710664

**APOYO S.A.**

Gonzales Larrañaga 265

Lima 18, Perú.

Dirección Postal: Apartado 671,

Lima 100.

Teléfonos: 467070 - 455946

APOYO S.A. Derechos Reservados.

La reproducción total o parcial del contenido de esta edición requiere de autorización escrita del Editor.

Este número está dedicado principalmente a obtener un panorama sobre el espacio internacional en el cual el Perú actúa, usualmente sin discusión interna. La crisis y nuestra experiencia de ella como país deudor nos evidencian que el Perú está inserto en circunstancias externas tanto como en su contingencia local, y que lo está más gravemente con nuestro poder monetario disminuido. El efecto de las olas incluso distantes puede ser devastador.

Y ese mundo al que pertenecemos y que no discutimos, pasa hoy por un período tenso y complejo. Además, el teatro de confrontaciones y conflictos se ha mudado a América misma y las nociones sobre qué tan independientes somos o qué tan patio de servicio quisieran que fuéramos cobran preocupante vigencia. Si en Europa hay ya, en el hombre y la mujer comunes y corrientes, el síndrome de la eventual destrucción nuclear, Centroamérica puede ser nuestro boleto a esa obsesión.

Reunimos artículos elaborados en el Perú o por peruanos cuya cobertura alcanza a trazar con nitidez el cuadro vigente. Raúl González (quien fuera recientemente distinguido con un premio de periodismo por un artículo publicado en DEBATE) estuvo en Nicaragua y describe lo que vio y lo que opina. Alejandro Deustua C. hace un importante trabajo dándonos un cuadro del conjunto centroamericano. Enrique de la Piedra trata, iniciando una breve serie, la interrelación Norteamérica-Latinoamérica, en una grata combinación de testimonio personal y análisis. Michael Smith nos entrega una reveladora narración de su propia experiencia y percepciones, como corresponsal y periodista, en el Perú entre 1974-1984. Luis Pásara evoca sugestivamente a Orwell y su 1984 premonitorio.

Sobre libros hay, además de nuestra sección de reseñas, una encuesta sobre cuáles son los 5 que mejor permiten entender el Perú, respondida por diversos intelectuales y hombres públicos. Publicamos también la segunda parte del trabajo de Ortega sobre Ribeyro. En las Secciones, Alfredo Ostojá hace muy certeras apreciaciones sobre la ambigüedad del género video-rock y la invasión que lo visual hace de lo musical. Alberto Bustamante coincide en analizar el espacio televisivo pero en sus connotaciones éticas. Toca el tema de la forma de la cobertura del horror del Sexto (en noticieros recientes se está pasando fragmentos, como quien recurriera a un nostálgico archivo). La nota de arquitectura también está provocada en parte por ese mundo y Abelardo Sánchez León se ocupa del fútbol y sus "cosas".

Mayo 1984.



## Nicaragua: Cinco años de Sandinismo

**Raúl González**  
Sociólogo, periodista.

**L**a voz gruesa de Tomás Borge Martínez, uno de los nueve comandantes de la revolución sandinista, retumba en el Centro de Convenciones "César Augusto Silva" donde el único sobreviviente de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional clausura un congreso de jueces. Los asistentes escuchan con atención a este cincuentón de baja estatura que advierte:

"Ni minas, ni portaviones, ni mercenarios, ni marines, ni privaciones, ni mentiras, ni traidores podrán doblegar a este pueblo nicaragüense que hizo una revolución para explorar con audacia nuevos horizontes..."

Afuera, un periodista local extrae de su portafolio y muestra un discurso de Sergio Ramírez Mercado, uno de los tres integrantes de la Junta de Gobierno de Nicaragua, que dice a la letra:

"En julio de 1979, la primera vez que entramos a esta Casa de Gobierno, pensamos que podíamos hacer todo en un día. Un año más tarde pensamos que lo podríamos hacer todo en cinco años. Ahora pensamos que podemos hacerlo todo, pero que eso será el trabajo de varias generaciones".

Ambas citas resumen bien los dos grandes problemas de Nicaragua: la agresión externa y el camino propio, tortuoso, largo y lento de un grupo de hombres que quieren, como lo sostiene Borge, un nuevo horizonte para Nicaragua pero que son acusados de alentar la revolución en Centroamérica y por ello agredido su país en distintas formas.

I

A pesar que Nicaragua es un país

pequeño de 130,649 kilómetros cuadrados, es el más grande de Centroamérica. Limita al norte con Honduras, al este con el Mar Caribe, al sur con Costa Rica y al oeste con el Océano Pacífico. Su población se calcula en tres millones de habitantes y su población económicamente activa, (PEA), no alcanza al treinta por ciento del total de la población.

Pero Nicaragua es un país que tiene otras características que hacen



Tomás Borge: "ni portaviones, ni mercenarios, ni marines, ni privaciones, ni mentiras, ni traidores podrán doblegar a este pueblo nicaragüense".



## Los Propietarios de Nicaragua

En Nicaragua se habla del pluralismo económico y de la no estatización de la economía. La estructura de la propiedad medida en términos porcentuales del PBI, muestra que las cosas han cambiado desde el triunfo de la revolución sandinista y la propiedad privada que antes era equivalente al 67 por ciento del PBI ha pasado a ser del orden del 31 por ciento.

En la actualidad, como se puede apreciar en el cuadro, el "Área de propiedad del pueblo" (APP), una especie de propiedad social para los peruanos, abarca el 39 por ciento del PBI; el sector privado el 31 por ciento y la pequeña propiedad el 30 por ciento.

Gobierno	5	10	9
Propiedad	100	100	100
<b>Comercio y Servicios</b>	<b>42</b>	<b>36</b>	<b>40</b>
APP y Estatal	10	25	38
Privado	60	25	12
Pequeño comercio y servicios	30	50	50
<b>Total del PBI</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>Propiedad</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
APP y Estatal	11	34	39
Privado	67	38	31
Pequeña propiedad	22	28	30
<b>Total PBI*</b>	<b>29,353</b>	<b>21,353</b>	<b>23,420</b>

(\* En millones de córdobas de 1980. Fuente: *Pensamiento propio*. Nicaragua, 1983.

### ESTRUCTURA DE LA PROPIEDAD (en porcentaje del PBI)

	1977	1980	1982
<b>Sector agropecuario</b>	<b>22</b>	<b>22</b>	<b>24</b>
Propiedad	100	100	100
Área de propiedad del puesto (APP)	---	14	21
Privada	77	63	54
Pequeña propiedad y cooperativa	23	23	25
<b>Sector manufacturero</b>	<b>22</b>	<b>25</b>	<b>24</b>
Propiedad	100	100	100
APP	---	25	31
Privada	85	60	54
Pequeña propiedad y artesanía	15	15	15
<b>Construcción y minería</b>	<b>9</b>	<b>7</b>	<b>3</b>
Propiedad	100	100	100
APP y Estatal	10	80	90
Privada	75	5	5
Pequeña propiedad	15	15	5

"Aquí se trata de encontrar un nuevo camino dentro del socialismo. No hemos tomado partida por la socialdemocracia ni el marxismo".

que sólo pueda entenderse conociendo su historia. Una historia ligada, para bien o para mal, a los Estados Unidos.

En 1895, un mercenario norteamericano, William Walker, es llamado por los liberales nicaragüenses para que incline a su favor la guerra civil que sostenían contra los conservadores nicas. ¿Qué sucedió? El fogoso Walker llegó a Managua, triunfó, se hizo nombrar presidente y restableció la esclavitud.

William Walker fue expulsado al poco tiempo de Nicaragua. Sin embargo, el país centroamericano tuvo que soportar tres nuevas invasiones:

en 1909, 1912 y 1926, todas ellas norteamericanas.

Es en la última invasión norteamericana donde aparece ese mecánico de escasa instrucción y guerrero improvisado que se llamó Augusto César Sandino.

El 2 de noviembre de 1926, en el Júcaro, Sandino y veintinueve hombres se enfrentan a un contingente de doscientos guardias. Son vencidos y huyen. Comprende entonces Sandino que necesita armas y municiones para expulsar a los invasores: con piedras y machetes pero también con armas.

Durante seis años se lucha desde las montañas. Sandino se convierte

en un verdadero héroe nacional clandestino. Los invasores se verán en la necesidad de replegarse. Se montará entonces la farsa de entregar el poder a un incondicional de los norteamericanos: Anastasio Somoza. El nuevo mandamás nicaragüense invitará entonces a Sandino a pacificar el país. Y Sandino será asesinado luego de una reunión con Somoza. ¿Por quién? Por Anastasio Somoza.

Tal como lo recuerda Claudia Dreyfus, una periodista norteamericana, será acerca del primer Somoza que Franklin Roosevelt dijo: "El es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta".

Un incondicional de los intereses norteamericanos que pretendió, con sangre y cárceles, borrar todo lo que hiciera recordar a Sandino y a su mensaje que quedó escrito: "El pueblo nicaragüense anhela romper, a costa de su propia sangre, con las ligaduras con que lo han atado los agentes del imperialismo yankee en Nicaragua y anhela el pueblo nicaragüense cambiar el régimen oligárquico que hoy pretende regirlo por un régimen común del pueblo y para el pueblo".

En el mes de julio de 1961 —recuerda Tomás Borge—, en la ciudad de Tegucigalpa, con la presencia de Carlos Fonseca, Silvio Mayorga, el señor Noel Guerrero y el suscrito, se funda el Frente Sandinista de



*Hay necesidad de hacer colas. Existen tarjetas de racionamiento para el azúcar, el aceite, el arroz, el jabón y los frijoles.*

**Liberación Nacional.** El nombre de la organización lo sugiere, lo pelea y lo gana Carlos.

Vencer a Somoza y a su ejército —la Guardia Nacional— no fue fácil: tuvieron que luchar nueve años. En el camino quedaron todos los fundadores del frente menos Tomás Borge. Se calcula que 40 mil vidas fue el saldo de la victoria.

La historia de Nicaragua es, por ello, la historia de un viejo enfrentamiento entre los Estados Unidos y quienes representan sus intereses políticos y económicos por un lado, y el sandinismo, la voluntad popular por la independencia.

## II

El mes de abril es particularmente caluroso en Managua, la temperatura puede llegar a los 40 grados centígrados. No obstante, no es el calor el que molesta a propios y extraños sino los problemas que existen para movilizarse. Las unidades de servicio son escasas y el taxi, la alternativa a las dificultades de transporte en otros países aquí no lo es porque los taxistas en realidad hacen colectivo y tienen, por muchas razones, muy mal humor. Si usted pide que lo lleven a la Colonia Centroamericana, por

ejemplo, el chofer simplemente arrancará y de nada valdrán los buenos modales.

Un analista local explica: "El transporte es ciertamente deficiente. Lo que sucede es que no hay reales para comprar repuestos y existen muchos vehículos que están tirados en los depósitos. Las divisas son escasas. Los Estados Unidos, por otro lado, no nos quiere vender."

"Sin embargo —acota otro analista— las rutas no son malas. Se priorizaron para eso, en 1980, las zonas populares. A Ciudad Sandino, por ejemplo, hay dos rutas y una mini-ruta. El transporte es barato, cuesta un córdoba."

Un chofer dice: "Lo que sucede es que tenemos la gasolina racionada. Los que tienen taxis sólo pueden comprar cuatro galones diarios y los que tienen carros particulares sólo pueden comprar 20 galones al mes. Por eso no podemos llevarlo a donde vos quiera. Por eso sólo vamos a los sitios donde sabemos que se encontrarán más pasajeros que se dirigen en la misma ruta. Eso es todo. No hay mala voluntad...".

La gasolina fue racionada cuando comenzó la campaña "Haga clic por Nicaragua" con el fin de



*Desde los más jóvenes, todos quieren participar...*

ahorrar energía pues aquí la Central Eléctrica funciona a base de petróleo y Nicaragua, que exporta anualmente por 400 millones de dólares, debía destinar la mitad de estos ingresos en comprar petróleo.

Desde entonces, todos los automovilistas deben poseer una tarjeta cupón que les da derecho a adquirir gasolina a 49 córdobas el galón. Si se consume más de la cuenta existen dos caminos: comprar a 120 córdobas el galón en el mercado libre o ir al mercado negro, que existe —y ¡vaya si existe!— y comprar un nuevo cupón que da derecho a 5 galones y cuesta 500 córdobas.

Pocas unidades, gasolina restringida, uno puede demorarse una hora en conseguir un vehículo que lo transporte.

Pero no es sólo el transporte. Existen tarjetas de racionamiento para el azúcar, el aceite, el arroz, el jabón y los frijoles. Hay necesidad de hacer colas para comprar una serie de productos, entre ellos, los huevos y el pollo. Son las angustias cotidianas de los nicaragüenses.

Un funcionario del gobierno explica: “El gobierno subsidia y existen los acaparadores que son los que forman el mercado negro... Por eso se ven las colas.”

El mercado negro ciertamente no tiene límites. El cambio oficial es de 10 córdobas por dólar. Existe también un mercado paralelo para turistas de 28 córdobas por dólar. En el mercado negro, sin embargo, el dólar puede costar 150 córdobas. Y, por esa razón, el poder adquisitivo de los nicaragüenses es tan bajo. En el hotel InterContinental, por ejemplo, un almuerzo vale 140 córdobas, con impuestos 154 córdobas, es decir 1 dólar del mercado negro para cualquier turista y 15 dólares y medio para un ciudadano cualquiera.

Son las privaciones, las carestías. ¿Quién tiene la culpa? Indudablemente, el país se encuentra cercado por el gobierno de los Estados Unidos que intenta por todos los medios quebrar lo que los poli-

## Los Partidos de Nicaragua

### □ Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

Fundado el 23 de julio de 1961, el frente se presenta como el continuador de la lucha iniciada en 1926 por Augusto César Sandino. En 1976 se divide en tres tendencias para, a principios de 1979, reunificarse con una dirección integrada en la que participan tres dirigentes por cada organización: los actuales 9 Comandantes de la Revolución. Las tres tendencias eran: La Tercerista o Insurreccional (Daniel Ortega, Humberto Ortega y Víctor Tirado), la que proponía la Guerra Popular y Prolongada (Humberto Ruiz, Tomás Borge y Ballardo Arce), y la Proletaria (Jaime Wheelock, Carlos Núñez y Luis Carrión). Plantean: la defensa de la soberanía nacional, la consolidación del carácter democrático, popular y antiimperialista de la revolución y la transformación de las estructuras económicas, sociales y políticas del país.

### □ Partido Liberal Independiente (PLI).

Fundado el 19 de marzo de 1946 por independientes y disidentes del partido Liberal de Somoza. Plantea el respeto de la propiedad privada y la creación de un Estado democrático y popular.

### □ Partido Popular Social Cristiano — (PPSC).

Fue fundado en 1976 por disidentes del Partido Social Cristiano. Apoya al FSLN.

### □ Partido Socialista Nicaragüense (PSN)

Es fundado el 3 de julio de 1944 y

nace como opositor al somocismo. Se define como “un destacamento marxista-leninista que lucha contra el imperialismo y la reacción, por la paz y el progreso social”.

### □ Partido Liberal Constitucionalista — (PLC).

Nace en 1967 como un desprendimiento del partido de Somoza y tiene ideología liberal.

### □ Partido Social Cristiano (PSC).

Fundado en 1956, se vincula desde sus orígenes a la Democracia Cristiana Internacional. Forma parte de la oposición.

### □ Partido Social Demócrata (PSD).

Fundado el 23 de agosto de 1979. Nace como opción alternativa al sandinismo y sostiene que se opone a quienes “pretenden implantar un régimen marxista-leninista en nuestra patria”.

### □ Partido Conservador Democrático — (PCD).

Es fundado en 1956 cuando sus miembros se apartan del Partido Conservador de Somoza.

### □ Partido Comunista de Nicaragua (PC de N).

Tiene influencia sindical pero no responde a los planteamientos del PCUS.

### □ Movimiento de Acción Popular Marxista-leninista (MAP-ML).

Se crea en agosto de 1972 por estudiantes que enfatizan su filiación m-l. Actualmente adopta, frente al FSLN, una posición que ellos llaman de “apoyo crítico”. ■



“Los Estados Unidos atacaron y todo Nicaragua cerró filas con el Frente, cada casa volvió a convertirse en un cuartel sandinista”.

## ¿Qué pasó con los Miskitos?

El 12 de agosto de 1981, el Frente Sandinista de Liberación Nacional emitió una declaración de principios sobre las comunidades indígenas de la Costa Atlántica.

Entre otras cosas, se decía que el gobierno apoyaba “el rescate de las diferentes expresiones culturales, otorgando a las comunidades miskitas, criollas, sumos y ramas de la costa atlántica, los medios necesarios para el fomento de sus propias tradiciones culturales, incluyendo la conservación de sus lenguas”. Y se decía, también, se apoyarían “las formas de organización propias que se den en las diferentes comunidades, para alcanzar la representatividad necesaria en los organismos de gestión social, política y económica de la Costa Atlántica”.

No obstante la existencia de estos lineamientos políticos, los miskitos fueron atacados cultural y políticamente. ¿Qué sucedió?

Cuando las fuerzas anti-somocistas comienzan a penetrar e invadir territorio nicaraguense desde Honduras, los responsables del frente consideran correcto movilizar a los indios miskitos “más adentro del territorio que ocupaban, es decir de las riberas del río Coco al asentamiento de “Tasba Pri”. Era febrero de 1982.

Las razones utilizadas eran básicamente dos: ellos se unían con mucha facilidad a las fuerzas enemigas y estaban, todos, expuestos a los combates que allí comenzaron a librarse.

Los miskitos suman aproximadamente setenta mil personas y se ubican a lo largo de la costa atlántica. Son algo así como el 25 por ciento de la población costeña y tienen una organización llamada MISURASATA (Unión de Miskitos, Sumos y Ramas).

En los momentos en que el traslado debe realizarse el MISURASATA juega un papel decisivo: deja de ser un organismo gremial y se convierte en una alternativa política que reivindica, incluso, un territorio como “patria”, algo así como la versión nicaraguense de los vascos. Los sandinistas deciden entonces actuar por la fuerza.

En la actualidad, los propios Comandantes de la revolución aceptan que cometieron mil errores. Tomás Borge es el más duro cuando sostiene que los integrantes del frente que fueron a la costa atlántica para ganar para la revolución a los miskitos sabían “más de astronomía que de antropología”.

ticólogos llaman su frente interno.

Un funcionario del Ministerio de Planificación sostiene que para los nicaraguenses es muy difícil comprar en el exterior: “Nadie quiere vender, nadie otorga créditos. Lo que se compra es al cash, al contado... Como nuestra situación es inestable aun los gobiernos amigos —con excepciones— tienen miedo a establecer intercambio comercial pues el perromuerto puede ser posible...”.

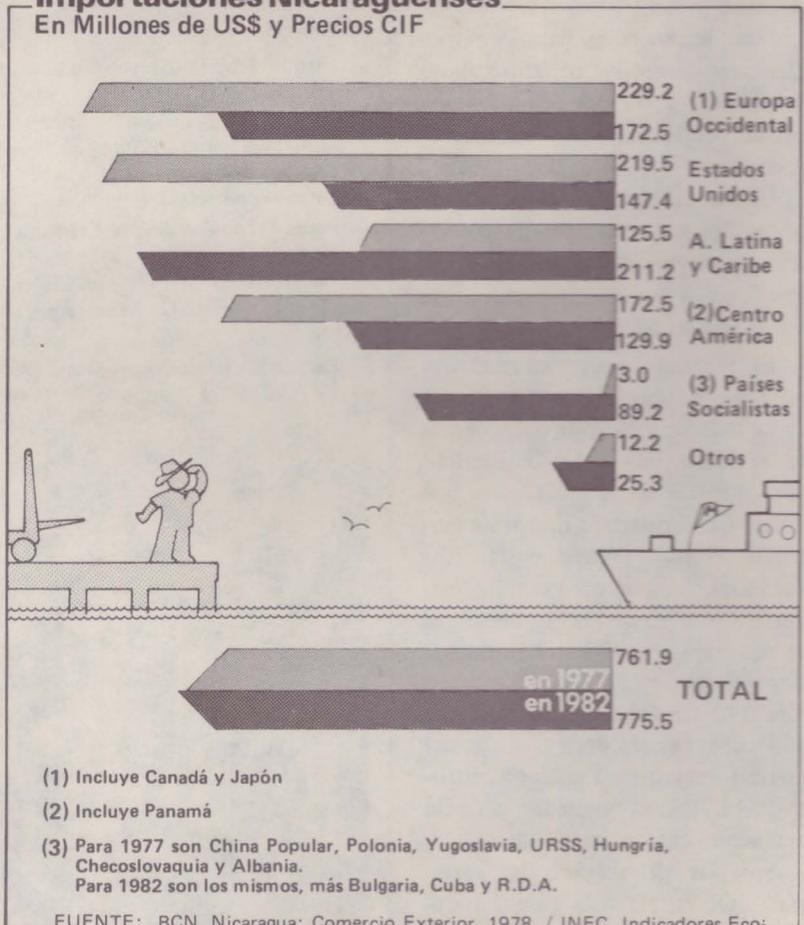
Sin embargo, algo de culpa tienen también los propios nicas. “Especialmente, oiga usted —dice un crítico periodista local—, por el trabajo que hacen los llamados cuadros intermedios. Aquellas personas que tienen que llevar a cabo y realizar todo lo que la Dirección Nacional acuerda y que siempre llevan al extremo las orientaciones

que se dan.” Una periodista sueca, en efecto, cuenta que cuando llegó a Nicaragua sufrió el decomiso de periódicos y revistas norteamericanas, incluso el “New York Times”. ¿Por qué razón? Porque a la oficial de la aduana se le ocurrió que como estaban escritos en inglés eran material contrarrevolucionario.

Los editores de una revista se acercaron a recabar el permiso de circulación correspondiente, presentaron todos los documentos solicitados y el respectivo número cero de la futura publicación. Algunos días después, el funcionario los llamó y les dijo que el permiso había sido denegado. ¿Por qué razón? ¿Por hacer campaña sibilina en favor de Edén Pastora! ¿Cómo así? Por publicar un número *cero*. Es absolutamente cierto.

El jefe de una familia se acercó

### Importaciones Nicaragüenses En Millones de US\$ y Precios CIF



FUENTE: BCN, Nicaragua: Comercio Exterior, 1978. / INEC, Indicadores Económicos del Sector Comercio Exterior, Diciembre 1982.

**DEPENDENCIA NICA:** Para muchos, Nicaragua dejó al Tío Sam y se abrazó del oso soviético. ¿Cuán cierta es esta afirmación? Como se podrá apreciar Nicaragua ha tenido y tiene un intercambio comercial bastante

a denunciar a un miembro del Ejército Popular Sandinista (EPS) quien en estado de embriaguez había faltado a su familia. Fue arrestado y acusado de desprestigiar al EPS y servir a la contrarrevolución.

Los tres casos que se presentan fueron prontamente rectificadas. La funcionaria de aduana fue destituida por el propio Tomás Borge; la publicación pudo circular y la oficina de medios de comunicación tuvo nuevo jefe; el padre de familia fue liberado y el soldado sancionado con prisión. Sin embargo, el problema subsiste a pesar de la voluntad por rectificar y, junto con las llamadas privaciones y sacrificios, van dibujando un cuadro difícil.

Los problemas mayores, no obstante, tienen otra explicación: "Este es un proceso abierto —sostiene

un miembro del Frente Sandinista—. Aquí no hemos tomado partida por la social democracia ni por la ortodoxia marxista, que por otro lado daría lugar a una invasión al día siguiente. Aquí se trata de encontrar un nuevo camino dentro del campo socialista..."

¿Qué problemas se originan? Muchos. Inicialmente, cuentan funcionarios de Planificación, se intentó cambiar el sistema de Cuentas Nacionales por el de "Producción Material": fue un fracaso. Se ha intentado planificar en un medio donde el 65 por ciento de la producción es privada; el resultado: otro fracaso. Se decía que aumentar el precio de algunos productos del campo contribuiría a aburguesar a los campesinos, ¿qué se hizo?: se congeló el precio con los resultados naturales. Se tuvo que rectificar,

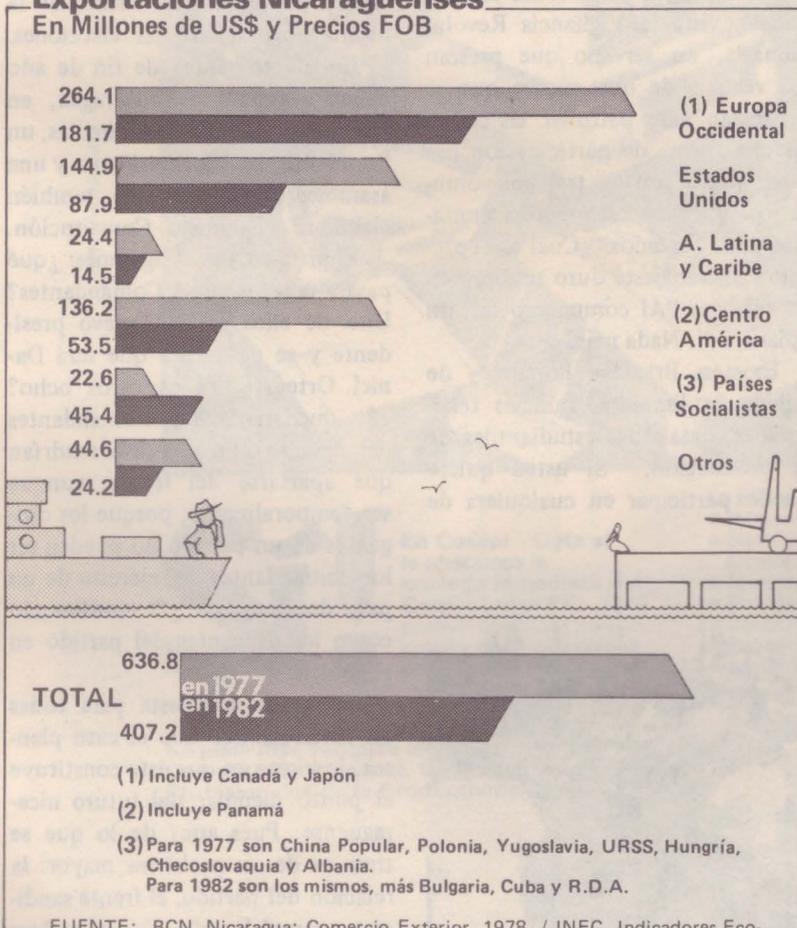
como también se rectificó aquel planteamiento para derogar la "ley del valor".

Jaime Wheelock, uno de los nueve comandantes, dice: "En algún momento, nosotros y algunos sectores de la producción o regulación comercial, quisimos hacer desaparecer la ley del valor y casi desaparecen todos los granos básicos. Se trató de poner un precio a los frijoles y obligar a todo el mundo a vender a ese precio, inclusive, a los campesinos, para que hubiese un mercado de frijoles a precio barato. ¿Qué fue lo que pasó? No solamente subieron más aún los precios por la escasez, sino que esos productos desaparecieron del mercado..."

El mismo Wheelock agrega: "Nuestra experiencia ha sido de que cada vez que concretamos un plan hay que hacer un plan de emergencia porque, además de la situación de agresión que sufrimos, en cierta manera nuestras variables, por ser un país tan dependiente, son una función del mercado internacional. Estamos incluidos dentro de un sistema general de mercado que hace que no dependa de nuestra capacidad de planificar que el plan se cumpla o no. Nosotros podemos hacer el plan considerando un determinado precio de venta de nuestros productos, por ejemplo noventa dólares para el algodón. Pero si esos precios no se cumplen —cosa que no depende de nosotros—, si el algodón en lugar de venderse a noventa dólares se vende a sesenta, y así ocurre con los otros productos de exportación, el plan se nos viene abajo. Es difícil planificar en un país dependiente que tiene relaciones internacionales abiertas. Y es más difícil planificar si a las razones económicas, incluida la crisis económica internacional, se agregan los problemas políticos y la agresión militar que sufre nuestro país..."

Inicialmente Nicaragua no tenía divisas. Hubo desabastecimiento de algunos productos. Los descontentos comenzaron a ser populares. Sin embargo, pronto se recuperó y el producto per-cápita creció, en

### Exportaciones Nicaragüenses En Millones de US\$ y Precios FOB



FUENTE: BCN, Nicaragua: Comercio Exterior 1978. / INEC, Indicadores Económicos del Sector Comercio Exterior, Diciembre 1982.

pluralista, tan pluralista que se ha convertido en uno de los secretos para no haber sucumbido. Y es que la Nicaragua de los ochenta no es la Cuba de los cincuenta que dependía casi exclusivamente de los Estados Unidos.

## Las Empresas Líderes anuncian en una Publicación Líder

AeroPerú  
 América Televisión  
 Banco Continental  
 Banco de Boston  
 Banco de Crédito  
 Banco de la Nación  
 Banco Industrial del Perú  
 Banco Latino  
 BANPECO  
 Banco Popular del Perú  
 BELCO  
 Cementos Lima  
 Centromin  
 Cofide  
 Cosapi  
 Dirección General de Contribuciones  
 Eastern Airlines  
 Enrique Ferreyros y Cía.  
 Extebandes  
 Fopex  
 Maquinarias S.A.  
 Mavila  
 Miraflores Cesar's Hotel  
 Panamericana Televisión  
 Papelera Atlas  
 Ransa Comercial S.A.  
 Secrex  
 Seguros El Pacífico  
 Vencedor  
 VISA  
 Volvo del Perú  
 Wang

**DEBATE**  
 Revista Bimestral

1982 y 1983. Este año la historia parece repetirse: otra vez la escasez, las colas, el mercado negro.

Otra vez sí, pero con una diferencia: el voluntarismo comienza a ser superado.

### III

Tal vez algún día, los nicaragüenses le darán las gracias a Ronald Reagan por un servicio que ni el propio titular de la administración norteamericana imagina. Y es que el gobierno sandinista se encontraba, hasta poco antes de la agresión directa de los Estados Unidos, perdiendo popularidad. ¿Qué sucedió? Los Estados Unidos atacaron y todo Nicaragua cerró filas con el frente, cada casa volvió a convertirse en un cuartel sandinista y esa manera roja y negra de ver las cosas volvió a sentirse diariamente.

En Managua y en todas las ciudades existe la Vigilancia Revolucionaria, un servicio que prestan los vecinos de una cuadra que se organizan para patrullar las calles. Es una forma de participación popular junto con los trabajos voluntarios, que son realmente voluntarios y no forzados. ¿Cuál es el premio? Si trabajaste duro te dirán en tu fábrica: "Al compañero tal, un aplauso...". Nada más.

Existen Brigadas Populares de Salud, de limpieza, milicias territoriales, batallones estudiantiles de la producción. "Si usted quiere puede participar en cualquiera de



ellas..." repite una y otra vez cualquier poblador.

"Todos quieren participar, desde los más jóvenes... Son los más entusiastas", dice un ama de casa. Sin embargo, hay algo que todavía no se "institucionaliza", como dicen los funcionarios del gobierno, y es la verdadera participación popular. "Existen muchos mecanismos —sostiene un periodista local— donde se pueden hacer cosas pero en ninguno de ellos hay participación, si por participación entendemos poder proponer, discutir y hasta pensar. Aquí hay participación dirigida y no traslado de decisión, de responsabilidades. Usted participa en tareas que ya sabe cuáles son y no en nada creativo."

### LAS ELECCIONES

Ese es un problema que se percibe en las altas esferas. Otro problema, y tal vez el más importante, tiene que ver con el futuro de la misma revolución: las elecciones.

En efecto, antes de fin de año deben elegirse en Nicaragua, en elecciones universales y directas, un Presidente, un Vicepresidente y una asamblea legislativa que también elaborará una nueva Constitución.

El problema es el siguiente: ¿qué pasará con los nueve Comandantes? Uno de ellos será el nuevo presidente y se descuenta que será Daniel Ortega. ¿Y los otros ocho? ¿Se quedarán como Comandantes del ejército? En ese caso tendrían que apartarse del frente, aunque sea temporalmente, porque los dirigentes de un partido no pueden ser los comandantes del ejército de un país de derecho. ¿O continuarán como los dirigentes del partido en el gobierno?.

No existe respuesta para todas las interrogantes que el caso plantea, lo cierto es que éste constituye el punto medular del futuro nicaragüense. Pues aquí de lo que se trata es de un problema mayor: la relación del partido, el frente sandinista, con el Estado. Y aquí no hay ambigüedades posibles; lo uno o lo otro.

# PC-IBM: entrega IBMEDATA.



IBM, Ogilvy & Mather

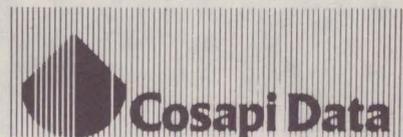
## Sí!

En Cosapi - Data sí le ofrecemos la entrega inmediata del Computador PC - IBM porque contamos con un amplio stock de equipos en variadas configuraciones.

Le ofrecemos además:

- Interconexión a Sistemas IBM 34, 38 y 4300
- Sistemas de Contabilidad, planillas, inventario, facturación y cuentas corrientes.
- Interconexión de PC's.
- Enseñanza gratuita en su manejo.
- Servicio de mantenimiento.
- Permanente stock de repuestos.
- Asesoría de nuestro personal altamente calificado.

Sáquele más ventajas al mejor Computador Personal, trabajando con los Profesionales de la Productividad.



Av. Nicolás Arriola 848 - La Victoria - Telfs. 710157 - 723990.

Tecnología de la productividad.



# EL PACIFICO

Compañía de Seguros y Reaseguros

Edificio "El Pacifico - Arequipa" AV. AREQUIPA 660 LIMA Telef. : 27-6780

UNMSM-CEDOC



# Centroamérica: La elección de la seguridad

Alejandro Deustua Caravedo

**D**entro de dos días la elección de José Napoleón Duarte como Presidente de El Salvador habrá iniciado, en Centroamérica, el proceso definitivo de formal legitimación interna, de los actores principales del conflicto más peligroso para el continente desde la crisis de los misiles en 1962. No sólo las agencias de noticias respaldan la apuesta, sino el instinto de supervivencia de los salvadoreños, la seguridad de que los Estados Unidos no resistirían la macabra alternativa de un resultado diferente y el hecho de que el Mayor D'Aubuisson simplemente encarna una indeseable realidad: la de la muerte como sistema. Probablemente no sea la elección por la vida, enfrentada al absurdo de un suicidio colectivo prolongado, ni la conciencia del hombre rebelde camusino, lo que arroje el resultado previsto, sino el sentimiento del mal menor y la lógica del poder. En estas elecciones el extremismo no se enfrenta al extremismo y, por lo tanto, la disolución de su esencia —el chantaje ideológico— da pie a la mínima racionalidad que admiten el escepticismo y las circunstancias que plantea la guerra civil. De ello depende que la agresividad norteamericana mantenga el control de sus instrumentos y que su última



*Kissinger-Reagan: El conflicto centroamericano ha adquirido una dinámica que puede succionar la política de los demás países...*

carta, la intervención directa, no quede a merced del radicalismo salvadoreño o de los hechos consumados. Querrán demostrar que el entrapamiento bélico de los contendientes y la lógica de la pacificación violenta (que en la mentalidad del Mayor D'Aubuisson adquiere la orientación del exterminio), puede encontrar una salida.

La preocupación de los investigadores del CIDE mexicano: la re-

cuperación del centro político en Centroamérica, encuentra con Duarte una oportunidad de enraizamiento. Tardíamente, pero no con exceso, lo que queda de los estratos sociales que se generaron en la época de la relativa diversificación y modernización económica centroamericana, podrán adquirir el espacio que las tradicionales oligarquías les negaron en El Salvador, por última vez, con el golpe de 1972.

Pero la recuperación será sólo parcial no sólo por la ausencia, por voluntad propia, de la izquierda beligerante, sino porque el poder en esa región, enmarcada en el ámbito de la seguridad, se comparte ejecutiva y deliberadamente —cuando se comparte— con una Fuerza Armada que, además de haber demostrado ineficiencia, ha estado poderosamente jalonada por la brutalidad y la corrupción en la conducción del gobierno y en la lucha antigurillera.

En el otro lado de la balanza, el éxito del próximo noviembre puede darse por descontado para la dirigencia sandinista que, presionada por la persistente beligerancia norteamericana, por la necesidad de quebrar el relativo aislamiento externo y por el requerimiento de consolidar formalmente el poder que ejerce de facto, recurrirá a ese juego de espejos en que se han convertido las elecciones centroamericanas. Aun cuando el sistema presente alguna apertura, el monopolio del ejercicio del poder, cuyo rumbo totalitario no es irreconocible, no permite demasiadas dudas sobre el resultado esperable. Este, inclusive, podrá ser cuantitativamente legítimo no sólo porque, aun desviada de su curso original, la revolución sandinista cuenta con un efectivo apoyo interno, sino porque la permanente sensación de guerra que vive ese país y la justificada identificación en ella de enemigos singulares, ya sean equivalentes o aplastantemente superiores, conglomeran a su población en un legítimo y resuelto nacionalismo que sólo el sandinismo tiene la oportunidad de representar.

Las elecciones serán además, para Nicaragua, estratégicamente indispensables frente a los arrestos bélicos norteamericanos porque el derrocamiento de un gobierno formalmente democrático que se encuentra en la vitrina política internacional no es ni en los Estados Unidos ni en ningún otro país con esa tradición, una empresa que pueda asumirse con libertad de maniobra. El totalitarismo marxista deja formalmente de ser el señuelo

y, por lo tanto, el reconocimiento por los Estados Unidos de que un gobierno socialista no representa en sí mismo una amenaza para su seguridad, deja de ser la exigencia de un Presidente de la calidad moral de Alfonsín y se trasmuta en un imperativo que la misma Comisión Kissinger reconoce. Las interpretaciones sobre slogans políticos de esa naturaleza, sin embargo, siempre son múltiples y circunstanciales.

Alrededor de estos dos polos sustanciales, El Salvador y Nicaragua, es decir, allí donde puede ser menos verosímil el ejercicio inmediato de una democracia verdaderamente representativa y eficiente, gira el proceso de legitimación centroamericano a cuya órbita se sumará la significación —no la naturaleza— de los demás procesos eleccionarios. De Guatemala a Panamá, pasando por Costa Rica —que es a todas luces un caso aparte—, se celebrarán en los próximos dos años elecciones presidenciales o legislativas. Pero será en el curso de 1984 cuando todos los gobiernos centroamericanos adquieran una envoltura democrática otorgándole a la región una nueva identidad, aunque no por ello una nueva esencia. La violencia y sus causas deberán pasar por las instancias abiertas a riesgo de ilegitimarse, pero esta alternativa no es algo que la rebelión centroamericana tema enfrentar: a lo largo de su historia la ilegitimidad de los gobiernos y la frustración frente al poder ha sido la norma. Ambas vertientes han conducido a la radicalización ideológica que hoy se intenta resolver.

Aun desvalidas como instrumentos de solución y de contención internos, las democracias centroamericanas se sustentan, quizás con mayor firmeza, en las exigencias y ventajas externas que los respectivos procesos puedan atraer. La primera de ellas es la confrontación del comunismo beligerante, es decir el cubano-soviético, en la medida en que éste es considerado como una amenaza exterior permanente tanto por los Estados Unidos como por los gobiernos de la zona o sus más poderosas instituciones. Frente a

esta visión compartida, que subordina las causas y otorga prioridad a las consecuencias ideológicas del deterioro social generalizado, la democracia se convierte para los Estados Unidos en una exigencia instrumental de extraordinario valor —ya que las dictaduras pueden ser igualmente eficientes dado el caso— en tanto se legitima la ideología; y, para los países centroamericanos, en una condición de la que dependerá su credibilidad y confiabilidad externas, esto es, su seguridad. Además de las cualidades y ventajas inherentes al sistema, que aquí no están en discusión, el formalismo democrático indica, en este caso, que el país asume una posición hemisférica occidental, que se incorpora



*A lo largo de la historia, la ilegitimidad*

a sus valores, a su ideología y a sus sistemas de seguridad y que, por lo tanto, su condición de aliado será predominante a su condición de subdesarrollado.

Una vez definido este contexto, el correlato económico a la asunción de la calidad política, tiende a conceptualizarse con mayor soltura en las potencias que estarán a cargo del peso de la ayuda o la cooperación. El concepto de ayuda económica adquiere entonces en Centro-

américa los visos legales, y no sólo legítimos, de urgencia que permiten una mejor disposición del Congreso norteamericano a facilitarla (siempre que la CIA no le tome el pelo con acciones demasiado encubiertas, por supuesto) y puede trasladarse con mayor flexibilidad a las necesidades derivadas de las deficiencias estructurales y no coyunturales de la región. La ayuda se torna en cooperación y de los proyectos de la AID se pasa a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y de ella, a los planteamientos globales del Informe Kissinger que incorpora el largo plazo a la noción de desarrollo para las políticas de aproximación a la zona. Su aplicación, sin embargo, es condicional a la

en la región, la dependencia de Centroamérica del mercado y de la asistencia norteamericana es tal que cualquier concesión se convierte en vital y cualquier estímulo, en necesidad. La relativa autonomía regional requerirá, es evidente, bastante más tiempo en desarrollarse que a los Estados Unidos consolidar su dominio sobre la zona. El tiempo, por lo tanto, en este caso, deja de correr a favor de la subversión, si la cooperación es sustantiva y persistente y las condiciones políticas lo permiten razonablemente.

No sería necesario antagonizar lo que puede ser una excelente oportunidad para la paz en la región si no fuera porque los intereses de

lidad en la concepción y en la ejecución la hacen cuestionable.

Sería excesivamente ingenuo pretender que la aproximación de una gran potencia a su zona de proyección inmediata se realizara desde una óptica distinta a la propia y en función de propósitos que no comparte plenamente. Su objetivo es la paz, lo que implica como se ha dicho la cancelación del comunismo beligerante y sus vinculaciones externas como alternativa; sus instrumentos son políticos, económicos y militares; y su contexto, el convencimiento de que las revoluciones, aun admitiendo su justicia, son explotadas por el marxismo totalitario y copadas irremediablemente por él cuando, con su participación, triunfan y que esta circunstancia afecta directamente a los intereses de seguridad más elementales, sobre todo si sucede en su propia periferia. Es con esta perspectiva, nada novedosa, que se entiende oficialmente en los Estados Unidos, hoy, la legitimación democrática en Centroamérica y el apuntalamiento de su desarrollo económico.

A despecho de las dimensiones físicas de la región y de su volumen demográfico y económico, su potencial ideológico afecta, desde la perspectiva norteamericana —y a criterio de la Comisión Kissinger— la definición geopolítica de la zona. Esta ha sido vista por los Estados Unidos desde el siglo pasado no como una zona de influencia, que es un concepto que ese país rechaza porque implicaría concesiones geopolíticas equivalentes a la Unión Soviética, sino como parte de su “perímetro de seguridad inmediata” (según el CIDE) y, por lo tanto, casi como un derecho natural, han entendido al Caribe como el Mediterráneo norteamericano. Desde la Doctrina Monroe los Estados Unidos han ejercido sobre la zona una dominación excluyente, apenas matizada por la lenta transición del tutelaje del colonialismo británico a su propio dominio.

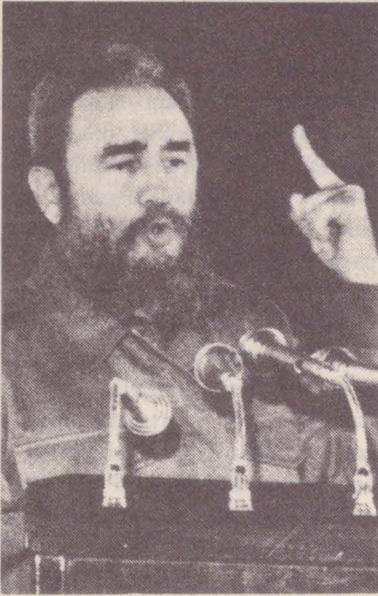
El control sobre las vías de navegación de la zona, supone la garantía para el libre tránsito de un altísimo porcentaje de su comercio exte-



de los gobiernos y la frustración frente al Poder han sido la norma...

vocación hemisférica y a la confiabilidad del socio y, por lo tanto, manipulable. Siendo así, es difícil hacer la distinción entre el instrumento útil y la política deseable que procura el Informe, en tanto que el objetivo norteamericano puede ser la paz también a través del desarrollo, pero fundamentalmente sujeto a la relativa incondicionalidad del aliado. Con o sin Plan Jackson, que es la aplicación legislativa de las iniciativas norteamericanas

seguridad norteamericanas son los objetivos prioritarios y las premisas de aproximación de los Estados Unidos a la zona. Aquí importa tanto el hecho de que la potencia dominante tenga una percepción distinta de la realidad latinoamericana —que la Comisión Kissinger matiza— cuanto que sea capaz de aplicarla sin necesarias contrapartidas regionales. Aun cuando la perspectiva norteamericana sea instrumentalmente múltiple, la unilateral-



*Cuba no hace demasiada publicidad a su apoyo directo...*

rior, para las vitales líneas de aprovisionamiento energético intra y extra-regionales, para las facilidades destinadas al apropiado aprovisionamiento de sus aliados europeos, urgentes aún más en caso de guerra, así como para el libre acceso al Canal de Panamá, cuya administración y resguardo están siendo transferidos.

Además, la Comisión Kissinger advierte explícita y ortodoxamente que la pérdida de la zona —que la caída de El Salvador haría prácticamente incontrolable— obstaculizaría enormemente la proyección global de la política exterior norteamericana al dificultar el respaldo efectivo de sus aliados transoceánicos o bloquear la posibilidad de movilización rápida en casos de crisis extra-regionales, debido a la distracción de fuerzas que demandaría la defensa territorial de la propia frontera, cuyo relativo desgarnecimiento actual es considerado como una ventana notoria sobre la Unión Soviética.

Finalmente, los Estados Unidos no podrían compensar la pérdida de credibilidad que supondría la incapacidad para impedir no sólo la caída de Centroamérica en manos de regímenes marxistas totalitarios, sino la incapacidad para consolidar

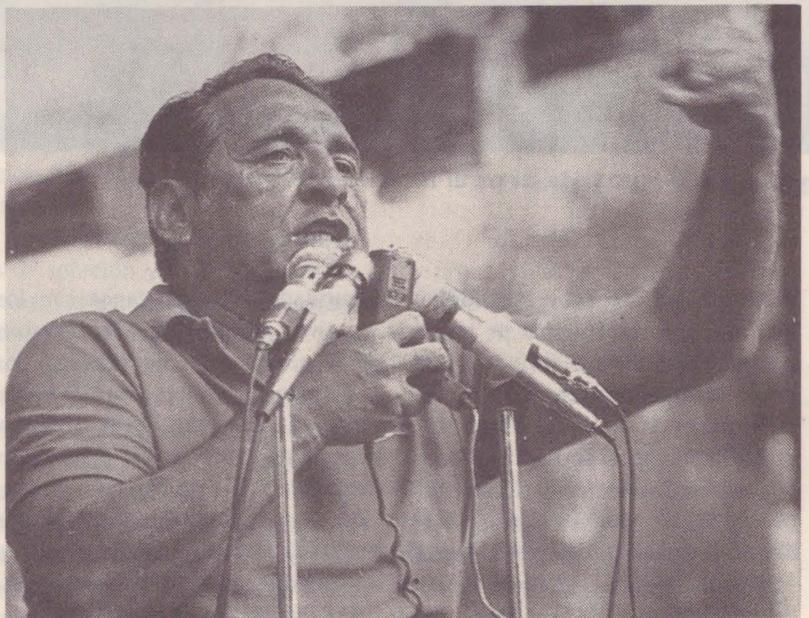
sistemas democráticos liberales en su proximidad más inmediata.

De otro lado, debe recordarse que la Organización de los Estados del Caribe Oriental están formando, desde la invasión a Grenada, una fuerza de combate con un comando unificado cuyo principal proveedor serían los Estados Unidos. Y por si ésta no fuera suficiente evidencia de la disposición intervencionista en la zona, los precedentes de sucesivas invasiones norteamericanas a distintos países de la región, fugaces o prolongadas, otorgan a la teoría una comprobación empírica en lo que se refiere al ánimo esperable frente a circunstancias incontrolables en la América Central y el Caribe.

Por otra parte, las proyecciones del conflicto centroamericano pueden concentrarse en la creciente influencia demográfica, económica y política de la denominada población latina en los Estados Unidos. Su notable incremento, natural y artificial, propulsado en no poca medida por el gran contingente de refugiados recientes que albergan sus ciudades, no sólo está en capacidad de alterar el curso de algunas políticas sino que, si el conflicto encuentra eco identificatorio en el seno de la sociedad nor-

teamericana, ya sea por nacionalismos reminiscentes o convencimientos ideológicos, los Estados Unidos tendrían que abrir un frente interno en el centro mismo de la maquinaria de la lucha contra la contención del comunismo soviético.

Asimismo, las preocupaciones norteamericanas sobre el peligro de contagio sudamericano no son inactuales. El subcontinente no sólo atraviesa la peor crisis de su historia, sino que padece de la guerrilla y el terrorismo, del recuerdo sangriento de su combate que aún marca a varios países, y de los síntomas de enfrentamientos de clases y de desmoronamiento institucional que en las pequeñas naciones centroamericanas, en circunstancias quizás más anacrónicas, coadyuvaban al recurso abierto de la violencia y a la polarización ideológica. Al respecto debe tenerse en cuenta que la Comisión Kissinger ubica el conflicto centroamericano en el contexto hemisférico y que señala para él, sin la precisión que la atención subregional sí demandaba, condiciones generales de similitud insoslayable. De esta manera, al admitir que, en Centroamérica, ni las reformas ni las revoluciones locales representan un peligro para la seguridad norteamericana, a condición



*José Napoleón Duarte: Su elección significa el inicio del proceso de legitimación democrática en Centroamérica...*

de que no sean explotadas ni fomentadas por potencias extranjeras, presenta un panorama extensivo a la potencial realidad del subcontinente.

Aun cuando la aproximación norteamericana al problema de Centroamérica haya tenido un curso variable desde Carter a Reagan, pasando de un acercamiento ético, que suponía la capacidad de imposición política, a la presión militar abierta y de las alternativas de la negociación a las de confrontación —aun cuando en la práctica hoy se puedan ejercer las dos, siguiendo la primera el éxito de la segunda—, el objetivo último no ha sido alterado sustantivamente: el desequilibrio, la cooptación o el derrocamiento del régimen sandinista en tanto parte del encadenamiento soviético-cubano y la derrota por la confrontación, la negociación o la asimilación de la guerrilla salvadoreña a un régimen democrático estable.

Mientras Nicaragua se mantuvo relativamente alejada de Cuba, la ayuda norteamericana y occidental llegó en abundancia y en los primeros dos años de la revolución recibió una de las más altas cifras per cápita otorgada a país en desarrollo alguno. Su aplicación a propósitos políticos, la alteración de los principios originales de la revolución, el monopolio del poder y la aproximación al régimen de Castro, no sólo detuvieron el flujo financiero, sino que identificó a Nicaragua, a juicio occidental, con los tabúes del marxismo totalitario y sus connotaciones más agresivas, encontrando en el apoyo nicaragüense a la guerrilla salvadoreña, la justificación requerida para esos temores.

Si la política norteamericana en la zona ha variado, lo ha hecho en intensidad y progresividad, de acuerdo a su particular percepción de las condiciones y circunstancias del momento y apelando a una múltiple variedad y desarticulado instrumental. Pero sería un error concluir de ello que los principios y objetivos de seguridad no fueron



*Instructores norteamericanos en Honduras: La política de Estados Unidos ha variado en la zona en intensidad y progresividad...*

siempre los prioritarios porque induciría a pensar en una flexibilidad que podría eventualmente aprovecharse sin respuesta. Monroe, Kennedy y Kissinger podrían confirmarlo: la paz, es decir, la contención de la intervención militar extranjera, antes, y del comunismo beligerante apoyado desde el exterior, hoy, es anterior al problema del desarrollo, aunque sólo fuera por razones de eficiencia política. El TIAR no es al respecto un antecedente desechable y la nueva derecha norteamericana puede ser más radical que los proyectos liberales de Hart, pero cuando la ideología se defiende con las armas, los objetivos se tornan necesariamente sectarios y paradigmáticos. La negociación en este caso, que es la alternativa que ofrece Duarte, no implica el abandono del objetivo, sino la asimilación del contrincante desprovisto de los vínculos que refuerzan su potencial ofensivo.

En este estado de cosas, el conflicto centroamericano, incorporado de hecho en la perspectiva global norteamericana, asume las características ofensivas de la variable Este—Oeste por inducción soviética, y las defensivas por la necesidad de defensa de la primera línea norteamericana y de su credibilidad ex-

terna. Atendiendo con prioridad a esta última vertiente, los Estados Unidos, defensores de intereses globales, aparecen circunscribiendo el conflicto a sus extremos regionales, mientras que Nicaragua, apenas potencia subregional, propone su universalización en los foros multilaterales. De esta manera los Estados Unidos pueden afrontarlo con la flexibilidad que permite el ejercicio efectivo de su inmenso poder sin mayores preocupaciones jurídicas o de presión extra-regional, permitiéndose así maniobras masivas, el establecimiento de bases en países vecinos, el bloqueo de puertos, el ejercicio de la coerción económica y del aislamiento financiero y comercial en Nicaragua, pasando por el derrocamiento del gobierno marxista de Grenada, sin mayores apremios. Las líneas de comunicación bilateral abiertas designando embajadores ad hoc, completan el cuadro procurando enrumbar eventuales negociaciones desde una posición de fuerza y, de paso, mostrar un perfil mejorado frente al Congreso que es quien en definitiva autoriza los fondos.

Nicaragua, por su lado, necesita del apoyo tercermundista y del amparo del derecho, acude al SE-LA, al GATT, a la Corte Internacio-

nal de Justicia, al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General de Naciones Unidas para obtener legitimaciones puntuales. Y las obtiene, pero contagiadas de las debilidades actuales de las instituciones multilaterales que han perdido autoridad y eficacia en la solución y prevención de conflictos y en la aplicación de sus propias resoluciones. Entre tanto, Cuba y la Unión Soviética no hacen demasiada publicidad de su apoyo directo y algún funcionario habanero declara, para el consumo quizás pero también teniendo en cuenta Grenada y Guantánamo, que el internacionalismo tiene sus límites.

De otra parte, Europa Occidental, luego de un entusiasta apoyo inicial a la revolución sandinista ha restringido su presencia en la zona. La Internacional Socialista, frente a la radicalización del conflicto y del régimen nicaraguense, así como previendo antagonismos directos con los Estados Unidos, retiró sustancialmente su colaboración; Francia vio como el comunicado franco-mexicano relativo a la necesidad de reconocer el estado de beligerancia a la guerrilla salvadoreña, se congelaba irremediablemente; España no ha podido superar las invocaciones a las achacosas obligaciones morales de la Madre Patria. Cualquier colaboración europea occidental con Nicaragua no sólo ha disminuido de intensidad sino de estrépito. Mientras tanto, las ayudas encubiertas proliferan en la zona. No sólo los Estados Unidos, con el particular estilo de hacer público su propio clandestinaje, contribuyen con ayuda económica y logística a los contras nicaraguenses, sino que Israel colabora con El Salvador oficial; Libia, Argelia y algunos países socialistas europeos, con Nicaragua y la guerrilla salvadoreña. No es probable que la elección de Duarte contribuya a eliminar este peligroso contrabando que vincula conflictos regionales, tan lejanos como explosivos, tejiendo una red internacional no de bloques, sino de combatientes donde el compromiso no es necesariamente nacional, sino subjetivo y emocional,



*Después de la invasión de Grenada, los países del Caribe oriental han formado una fuerza de combate unificada...*

articulando la lógica en razón de la cual el aliado de mi aliado es mi aliado y el enemigo de mi enemigo es mi amigo, sin reparar en las consecuencias.

Frente a esta realidad, la de la primacía de los criterios de seguridad en el conflicto centroamericano, Latinoamérica ha planteado, a través del Grupo Contadora, su propia alternativa que si bien ha impedido el escalamiento de las confrontaciones, no ha pasado de señalar un marco de veintidós objetivos, cuyo desarrollo debería negociarse multilateralmente en el ámbito estrictamente centroamericano. De ellos, cuya generalidad es tan elocuente como su buena fe, diez se refieren específicamente a aspectos de seguridad política y militar. Si a esta prioridad se añade el hecho de que los miembros del Grupo Contadora pertenecen a los límites del escenario geopolítico y del posible teatro de operaciones, el conflicto queda encuadrado dentro del mismo espacio y con los mismos criterios generales con que lo define los Estados Unidos. Tal aparente armonía de informes se quiebra por la propia dinámica de los acontecimientos que hasta hoy otorga a la Unión una absoluta iniciativa de acción sobre la zona en todos los planos, cuya última expresión es el Informe de la Comisión Kissinger.

Este documento articula un planteamiento general de política

regional de largo plazo, define conceptos y objetivos básicos de aproximación, contempla medidas inmediatas que abarcan todos los sectores, esboza instrumentos para el mediano y largo plazo y acepta anticipadamente, dentro de un esquema suficientemente articulado, lo que le sería exigido políticamente en el futuro de manera circunstancial y reivindicativa. Tal iniciativa, cuyas recomendaciones serán aplicadas por el Ejecutivo norteamericano y legisladas por el Congreso de ese país cuando sea el caso, no sólo apela al bipartidismo estadounidense sino al sentido nacional, incorporando una perspectiva académica y moral, y promoviendo, de esta manera, un consenso difícilmente cuestionable, cuando lo logre, sobre la visión norteamericana respecto a Centroamérica y, por añadidura, del hemisferio. Su importancia es tan grande como la significación de los planteamientos de la Alianza para el Progreso y adquirirá esa dimensión cuando obtenga el respaldo político suficiente.

Latinoamérica, en Contadora, tiene representantes privilegiados como México en su papel de interlocutor principal de Nicaragua, de la guerrilla salvadoreña y de Cuba; Venezuela, que congrega, mediante sus partidos políticos predominantes, la colaboración europea a través del internacionalismo socialdemócrata y demócrata cristiano que, con Duarte, deberá desempeñar un rol importante en la región;

Panamá, como neto representante centroamericano e interlocutor de los Estados Unidos en la defensa del Canal y de las vías de comunicación; y Colombia, como representante andino en el contexto caribeño potenciada por la proyección ecuménica del Presidente Betancur. La mezcla de todas estas atribuciones sólo ha producido, en lo político, el documento de veintiún puntos, cuya aplicación es tan deseable como remota y que ha sido sometido, en busca de apoyo, a la consideración del Secretario General de las Naciones Unidas; y, en lo económico, el Acuerdo de San José mediante el cual México y Venezuela brindan apoyo energético a la región a precios razonables. El rol de Contadora, en consecuencia, además de ser esencial para la contención, como opinan los investigadores del CIDE, corre el riesgo de ser puramente simbólico o de brindar la coartada suficiente que algunos países sudamericanos requieren para justificar su falta de compromiso.

Si bien el conflicto centroamericano ha adquirido una dinámica que puede succionar la política exterior de los países del subcontinente incorporándola a los imponderables del conflicto Este-Oeste e incrementando los peligros del contagio subversivo, la falta de acción no sólo ratifica el rol pasivo de Sudamérica en la dimensión global de las relaciones internacionales, sino que definiría la aceptación de la sumisión como norma en las relaciones hemisféricas. Si alguna lección se desprende del conflicto de las Malvinas, para citar algún ejemplo reciente, es que los intereses de seguridad norteamericanos no son necesariamente equivalentes a los sudamericanos y si éstos no pueden aún afirmarse, por lo menos deberían poder definirse.

En tal sentido, es lamentable que se hayan desperdiciado oportunidades como la reunión presidencial de Quito, para asumir un papel que superase los precarios límites de los "criterios comunes" para

la renegociación de las respectivas deudas externas; que el SELA no haya logrado hacer reconocer, en esa oportunidad, la vital importancia de articular la seguridad económica regional, cuyos criterios elaboró la misma organización luego de la experiencia coercitiva que sufrió la Argentina durante la guerra de las Malvinas; que la Comisión del Acuerdo de Cartagena haya desechado el mismo criterio en la confirmación de su declarativa estrategia de relaciones externas; que, para atender al problema nicaraguense, Sudamérica sólo canalice su acción a través de algún obstructivo Comité de Acción del Sistema Económico Latinoamericano; o que, según información de *Caretas*, la misma organización haya sido impedida por sus propios países miembros de adoptar una respuesta alternativa al Informe de la Comisión Kissinger.

Frente a ese documento Sudamérica tiene la responsabilidad de proponer sus propias iniciativas programáticas, instrumentales y de interlocutores dentro o fuera de Contadora. En su defecto, debería inducir alternativas puntuales a ese mismo planteamiento teniendo en cuenta que aun el deliberado rol de colaborador en la aplicación de las sugerencias de la Comisión es preferible a la omisión en la medida en

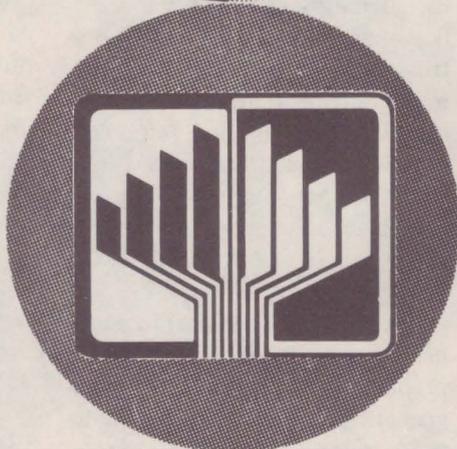
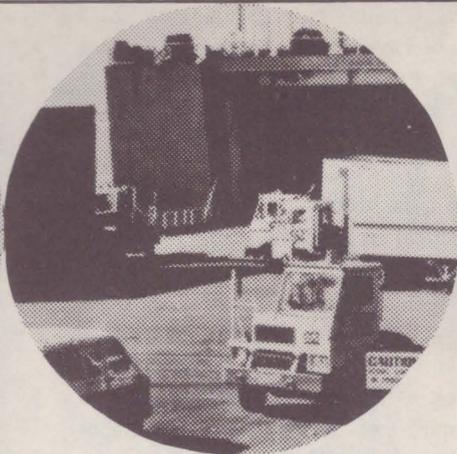
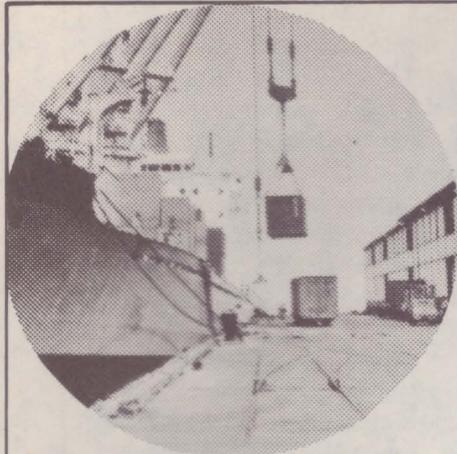
que se resguarden los propios intereses. Su apoyo a Contadora debe ser consistente, pero el curso de la acción ha variado desde la aparición del planteamiento norteamericano. Ignorarlo sólo le restará capacidad de acción y de propuesta en materia hemisférica y le sustraerá credibilidad a la pretendida imagen unificada en sectores específicos, como el financiero, en el que ha puesto tanto énfasis.

Los recientes acontecimientos en la República Dominicana son un pésimo síntoma de lo que puede suceder cuando el problema económico regional se entrecruce con el problema político subregional centroamericano y encuentre a Sudamérica circunscrita a sus asuntos domésticos, mientras la seguridad regional es ejercida por terceros a quienes tácitamente y por omisión, se les adjudica el derecho de administrarla como juez y parte. Si la política exterior peruana ha tenido algún protagonismo hemisférico contemporáneo, lo ha sido en el conflicto de las Malvinas, en el conflicto con el Ecuador, en el original conflicto nicaraguense. En circunstancias de mayor tensión beligerante, no sólo sería una lástima sino negligencia pura que la experiencia derivada no fuera puesta al servicio de la región.

Lima, 4 de mayo de 1984



*Se requiere la asimilación de la guerrilla salvadoreña a un régimen democrático estable...*



# **FONEX**

## **Es el punto decisivo para EXPORTAR lo nuestro**

La industria nacional necesita ampliar sus mercados para fortalecer su desarrollo.

Con este objetivo, Cofide pone a su disposición el Fondo de Exportación -FONEX- para apoyar con créditos post-embarque sus exportaciones de Bienes de Capital y de Consumo Duradero.

Conozca a fondo su punto de apoyo. Su Banco o Financiera lo orientará para que su proyecto sea una realidad.



**COFIDE**  
Su punto de apoyo.



# Los EE.UU.: Seguridad, Aislacionismo y Anticomunismo

*Este artículo pertenece a una serie que bajo el título "Ventana desde Boston" versa sobre la problemática de las relaciones de "la nación latinoamericana" con los Estados Unidos. Vista por dos observadores —el autor y su esposa—, pretende transmitir una experiencia testimonial. En el desarrollo de ideas se incorpora extractos de ensayos, publicaciones especializadas, informaciones periodísticas y entrevistas, realizadas en Washington D.C. con el Dr. Abraham Lowenthal y la Dra. Cinthia Mc Clintock de "The Wilson Center"; el Dr. Luigi Enaudi del Departamento de Estado de USA; y con un prestigioso politólogo peruano, de paso allí, quien pidió mantener su nombre en reserva, por lo que sus comentarios aparecen bajo siglas N.N.*

**Enrique de la Piedra**

Ingeniero consultor, ensayista.

Cualquier observador que se esfuerza en encontrar una dirección y un sentido a la política exterior de los Estados Unidos, no podría alcanzar a comprenderla y hasta dudaría de su coherencia, si no toma en cuenta tres parámetros normativos fundamentales cuyas connotaciones deberán ser referidas al proceso histórico estadounidense: la seguridad, el aislacionismo y el anticomunismo.

Si se le pidiera a los norteamericanos resumir su vida como nación, dirían que su infancia transcurrió feliz mientras integraban su territorio marchando hacia el oeste a balazo limpio, que su adolescencia fue relativamente corta pero llena de grandes sueños y de logros legendarios, pero que su madurez se les va tornando agobiante y frustrante con el peso de un liderazgo mundial que heredaron casi sin quererlo.

El inicio de la nación norteamericana tiene mucho de una verdadera aventura de vaqueros, que sin más oposición que algunas tribus

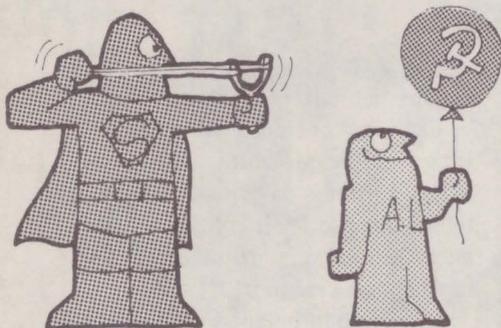
indias —virtualmente exterminadas— se convertían en arrogantes rancheros de extensiones ilimitadas. Los famosos westerns estadounidenses no son tanto filmes de entretenimiento cuanto reiteraciones mítico-históricas de una expansión territorial sin precedentes que agregaban una estrella tras otra a la bandera de su país. Esta etapa de integración territorial y política que se consolida y culmina tras la Guerra de la Secesión, va dando lugar a un concepto de "seguridad nacional" que no tenía más implicancia que asegurar el pleno disfrute de la potencialidad interna del país y de las áreas continentales que los Estados Unidos consideraban dentro de su proyección como nación. Nace así la Doctrina Monroe (1823) que no es tanto fundamento de una convivencia entre los Estados Unidos y Latinoamérica, cuanto la advertencia norteamericana a la voracidad de algunas potencias europeas de que Latinoamérica quedaba bajo la esfera de su poder. De otro lado, entre 1845 y 1860, los Estados

Unidos habían entrado de lleno en la llamada "Era del Destino Manifiesto" en la que entre otros atropellos consumió la anexión de extensos territorios mexicanos después de una vergonzosa guerra de rapiña contra ese país.

El rápido proceso de industrialización que sigue a esa expansión territorial, especialmente al término de la Guerra de la Secesión, polariza todas las energías de la nación en la gigantesca tarea nacional del desarrollo económico. Esta urgencia de crecimiento aunada a la inveterada vocación norteamericana por lo pragmático, consolida un aspecto en la vida política de los Estados Unidos que llegará a ser uno de sus rasgos característicos: el "aislacionismo". Este fenómeno acusa una connotación muy norteamericana, cual es la repulsa estadounidense a mezclarse en lo que consideraban los incomprensibles vaivenes de la política mundial, vale decir las inestables y conflictivas relaciones europeas que hasta cierto punto ofendían a la ética

protestante y puritana del pujante capitalismo anglo-americano. Este fenómeno del aislacionismo sufre algunos breves interludios cuando el concepto de "seguridad" impulsa a los Estados Unidos a intervenir en eventos mundiales tales como las dos Guerras mundiales y al asumir la formidable tarea de reconstruir la Europa en ruinas de 1945 a través del Plan Marshall. Pero como un persistente ciclo recurrente, el aislacionismo volvía a regir nuevamente la vida política de los Estados Unidos.

Y así se llega a la última fase, cuando al término de la Segunda Guerra Mundial, surge como la super-potencia que iba a asumir el liderazgo indiscutible de Occidente. Pero como dice Henry Kissinger en "The White House Years", para los norteamericanos fue un shock el que en vez de un mundo de post-



guerra regido por una coalición de naciones victoriosas, la política mundial se polarizara en una animosidad y rivalidad permanentes entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Para Kissinger, el sueño secreto de los Estados Unidos hubiera sido el de ser un poder dirimente, dejando a los europeos el juego político del poder. Es en esta etapa, cuando sumado a los anteriores parámetros de seguridad y aislacionismo que normaban su política exterior surge uno último: el anticomunismo, al que nos referiremos con mayor extensión más adelante.

No es posible pretender racionalizar el comportamiento internacio-

nal de los Estados Unidos como potencia hegemónica y "gendarme" del orden occidental, sin dejar de tomar en cuenta no sólo estos tres parámetros, sino también los efectos de su mutua interacción y las nuevas connotaciones que van surgiendo.

Se verá a continuación lo que opinan nuestros entrevistados en relación al desarrollo de la política mundial norteamericana, en especial hacia Latinoamérica.

N.N.: "No cabe hablar de una política exterior de los Estados Unidos hacia nuestro hemisferio, menos aún hacia un país en particular como el Perú. Lo que sucede son una serie de posiciones que se toman en función de una serie de asuntos e intereses concernientes a determinados grupos económicos. Pero no puede hablarse de que no existe una línea maestra en la política de los Estados Unidos, porque ésta se rige por ciertos parámetros, como lo es por ejemplo el de "seguridad nacional".

Cynthia Mc Clintock: "La política de los Estados Unidos se estructura en relación a los problemas que identifica cada Presidente dentro de su propia perspectiva. Por ejemplo, mucho de lo que pasa en El Salvador tiene que ver con la posición personal que ha adoptado Ronald Reagan para acabar con el "Vietnam's Syndrome" que nada tiene que ver con la realidad de ese país".

"No estoy diciendo que la política en Centroamérica no tiene ninguna base, sólo que hay ahí un gran esfuerzo que la Administración Reagan está realizando para demostrar "cómo es que somos de fuertes" y ello podría darse en Panamá o no importa donde sea".

N.N.: "Lo que sucede con los parámetros de los Estados Unidos es que van sufriendo variaciones con el tiempo. Incluso definiciones y conceptos como "la seguridad" presentan matices variables. Pero hay algo que para los norteamericanos y para los "policy makers" (los encargados de definir la política) es crítico. Es el tener la seguridad de que ningún poder militar

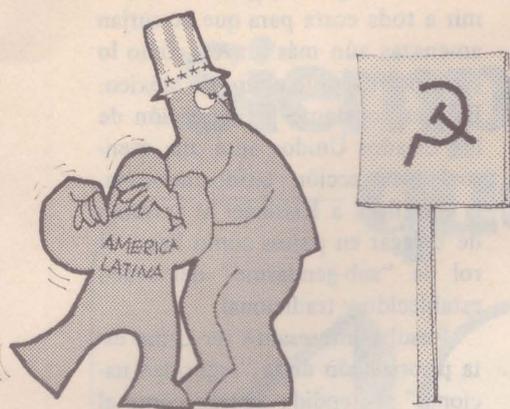
en cualquier punto del Hemisferio pueda amenazar lo que los Estados Unidos consideran que es su "seguridad".

Cynthia Mc Clintock: "Carter estuvo bajo una gran presión cuando el "anticomunismo" se mezcló con eso de "que tenemos que seguir siendo un país poderoso". Con Carter esto fue muy importante en el caso de Irán. Hoy existe (en los Estados Unidos) la imagen de que si viene un gobierno comunista en Centroamérica, entonces es "que somos débiles" como con Irán. Esta imagen es algo muy real especialmente en el interior del país".

N.N.: "(Para el gran público norteamericano)... lo que es bueno para General Motors es bueno para todos, ése es el gran marco estructural... La "seguridad nacional" está basada en la seguridad del desarrollo y del comercio libre, en que no haya trabas, que puedan venir (a los Estados Unidos) los beneficios de las inversiones y que no haya poderío militar que impida ese marco".

Luigi Enaudi: "Ni el pueblo norteamericano ni sus líderes en una mayoría abrumadora podrían aceptar un "anticomunismo" no democrático. En relación a Latinoamérica, la gran mayoría de los norteamericanos se preocupan más por el Caribe y Centroamérica, por su mayor proximidad a los Estados Unidos y por razones de seguridad nacional".

Fluye de todos estos comentarios una doble acepción del término "seguridad", porque éste se refiere a la preocupación de los Estados Unidos no sólo por el aspecto militar sino también por el aspecto económico. Dentro del propio aspecto militar se da también una dualidad, ya que la Administración Reagan sitúa la situación en Centroamérica dentro de la perspectiva de confrontación Este-Oeste pero, como dice la Dra. Mc Clintock, hay además todo un trasfondo psicológico que se ha dado en llamar el Síndrome de Vietnam. Como muy bien lo expresaba el Dr. Abraham Lowenthal al comentar la crisis en Centroamé-



rica, el problema de la "seguridad" de los Estados Unidos en esa zona, era más bien un sentimiento de "inseguridad" del país generado no sólo por la derrota de Vietnam sino también por la crisis de Irán.

Es interesante una acotación de Henry Kissinger en relación al "aislacionismo" norteamericano, parámetro político siempre latente en las decisiones políticas y al que Kissinger define más como convicción moral que como norma política. Kissinger da como ejemplo histórico el caso del Presidente Franklin D. Roosevelt, que sólo pudo dar los primeros pasos para el fortalecimiento militar de su país a través del subterfugio de la ayuda a Inglaterra al empezar la Segunda Guerra Mundial; ya que Roosevelt no osaba enfrentarse a una opinión pública renuente a intervenir en la crisis europea. Cabe preguntarse ahora: ¿acaso la actual resistencia en los Estados Unidos a un involucramiento norteamericano en Centroamérica no se estará sustentando igualmente en el tradicional "aislacionismo" estadounidense? Si la respuesta es afirmativa entonces no es difícil comprender los esfuerzos del señor Reagan en recurrir a cualquier ardid o "incidente", para comprometer a su país en una nueva aventura belicista en Centroamérica.

#### ANTICOMUNISMO A LO YANQUI

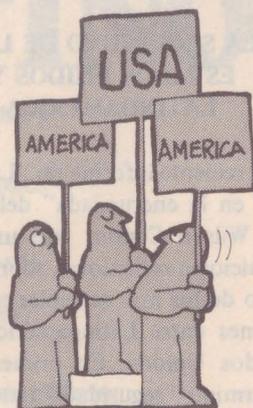
Por sus graves repercusiones en

las relaciones de los Estados Unidos con Latinoamérica, merece una reflexión aparte el fenómeno del anticomunismo norteamericano, fenómeno político que no resulta tan fácil de entender como podría parecer a primera vista. Hay varias razones que lo complejizan, primero, del fructífero y cómodo "aislacionismo" casi absoluto en que vivieron los Estados Unidos hasta las dos Guerras Mundiales pasa, "de la noche a la mañana", a ser una de las dos superpotencias en las que quedó reducido el juego de poder de la post-guerra. Es así que los Estados Unidos se ven de pronto insertos en una situación permanente de reto y de confrontación política, estratégica y cultural con la Unión Soviética. Los norteamericanos debían desempeñar este nuevo rol de la nación más poderosa del orbe, a pesar de no contar con suficiente experiencia histórica en el ejercicio de la política internacional y sin tener clara conciencia de la dinámica que impone la ideología como instrumento político moderno.

Segundo, el antiguo orden político y estratégico había sido definitivamente superado por la nueva era tecnuclear —a la que precisamente los Estados Unidos habían dado inicio en Hiroshima y Nagasaki— y no había ninguna referencia histórica válida para evaluar y manejarse dentro de la nueva era.

Los Estados Unidos habían construido, hasta ese momento, con un impulso de fe rayana en lo religioso, el ordenamiento societal y capitalista más poderoso del mundo, proceso durante el cual mayormente no había experimentado amenaza exterior alguna. Gozaban de una singular seguridad estratégica dada por sus dos océanos Atlántico y Pacífico, circunstancia que seguramente influye en el pensamiento del almirante norteamericano Alfred T. Mahan, estrategia de renombre mundial, quien hacia fines de siglo señalaba: "el poder marítimo es la base vital del poderío de un Estado". Pues bien, ese país, abruptamente, veía por primera vez que su sistema no sólo era cuestionado

severamente por la ideología comunista, sino que empezó a sentirse amenazado por el expansionismo soviético en tres áreas: en el terreno militar en confrontaciones como las de Corea y las de los movimientos de liberación, en lo tecnológico cuando Rusia lanza al espacio el primer Sputnik y alcanza la paridad nuclear, y en lo político con la Revolución de Cuba que no sólo era consolidada con apoyo soviético, sino que se convierte en una potencial amenaza estratégica al propio territorio metropolitano de los Estados Unidos. Los norteamericanos empiezan a sentir que toda su creación socio-económica y cultural quedaba bajo la línea de mira del imperialismo ideológico y político del comunismo. Tal confrontación va cobrando día a día ribetes de una verdadera aversión religiosa que se trasluce, por ejemplo, cuando el señor Reagan se refiere con relativa frecuencia a la amenaza soviética como una manifestación virtualmente metafísica del "devil" (el demonio); o cuando en el apogeo



de la "Guerra Fría" la posición recalcitrante del Secretario de Estado J.F. Duller puede comprenderse mejor por su condición de hijo de pastor protestante formado bajo principios religiosos muy firmes y rígidos.

Esta irreductibilidad en la rivalidad ruso-norteamericana da lugar, por otro lado, a situaciones inverosímiles de simbiosis y de procesos

confluyentes entre ambos países. Así, por ejemplo, León Wieseltier en "El Debate Nuclear" señala un curioso proceso de "sovietización" de la estrategia estadounidense en el que se da una adaptación inconsciente a la óptica de los estrategas rusos; ya que, por irónico que parezca, los halcones de los Estados Unidos en realidad no atacan, sino más bien admiran los parámetros estratégico-nucleares soviéticos. De otro lado, el analista inglés E.P. Thompson, sustenta la tesis de que ambas potencias —los Estados Unidos y la Unión Soviética— se van transformando casi por igual en sistemas "isomorfistas" en los que lo económico, lo político y lo ideológico se van orientando irremisiblemente hacia un objetivo de "exterminio", por lo que Thompson no vacila en llamar por igual "estructuras exterministas" a las sociedades de ambas superpotencias. Es como si el anticomunismo, por absurdo que esto parezca, estuviera llevando a los Estados Unidos y a la Unión Soviética a un objetivo común: su mutua destrucción y con la de ellos la de la propia humanidad.

### LA SEGURIDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LATINOAMERICA

El reciente informe de "Las Américas en la encrucijada" del Woodrow Wilson Center, trae una serie de juiciosas reflexiones sobre un aspecto de los más sensibles en las relaciones entre Latinoamérica y los Estados Unidos. En primer lugar, el término "seguridad" tiene acepciones no sólo diferentes sino más bien contradictorias, según se vea bajo el prisma latinoamericano o norteamericano. Por ejemplo, para los latinoamericanos la seguridad denota amenazas al desarrollo socio-económico y a la unidad nacional, por factores que se dan al interior del país o que provienen desde afuera, específicamente desde las fronteras con países potencialmente beligerantes. En cambio, la se-

guridad para los Estados Unidos comprende los aspectos propios de una perspectiva estratégica mundial y por ende absolutamente externa. Esta polaridad de acepciones conduce a dos posiciones opuestas; así, por ejemplo, los latinoamericanos creen cada vez más en la necesidad de cambios profundos socio-económicos y políticos como garantía efectiva en su estabilidad interna, por lo tanto no creen en la defensa del statu-quo de desigualdad, desorganización, corrupción y miseria. Por el contrario, los Estados Unidos, para sus objetivos exclusivamente estratégicos, buscan por sobre todo la estabilidad política regional, por lo que son más bien partidarios del statu-quo, que para el caso de la realidad interna norteamericana es sinónimo de libertad y bienestar.

Existe un factor negativo que complejiza aún más esta polaridad de posiciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica y es la incapacidad de los norteamericanos de aceptar y entender los giros de un lenguaje ideológico, ni aun siquiera que sea simplemente crítico del statu-quo. Tal incapacidad hace que todo intento latinoamericano de búsqueda de una nueva alternativa de desarrollo socio-económico sea fácilmente percibida como revolucionaria, y para los Estados Unidos, como dice el Informe del Wilson Center, "la insurrección traerá consigo el efecto de 'dominó' en los países vecinos y debe ser por lo tanto contenida". Michael T. Klare, en un ensayo sobre el apoyo norteamericano al autoritarismo en Latinoamérica, señala que pocos eventos sacudieron tanto las bases del pensamiento de los Estados Unidos como la victoria de Fidel Castro, quien dio ejemplo de como una pequeña fuerza guerrillera, si tiene el apoyo de su población en el campo y en la ciudad, era capaz de derrotar fuerzas convencionales agrupadas y entrenadas por los Estados Unidos. El triunfo del sandinismo en Nicaragua y la resistencia guerrillera en El Salvador son dos ejem-

plos adicionales cuya permanencia el señor Reagan hoy pretende suprimir a toda costa para que no surjan amenazas aún más graves, como lo sería por ejemplo el propio México. Es esta constante preocupación de los Estados Unidos ante una eventual insurrección latinoamericana, la que lleva a Kissinger al extremo de delegar en países como Brasil el rol de "sub-gendarme" del orden establecido y tradicional.

Resulta interesante ver como esta priorización de la "seguridad nacional", entendida aquella como el mantenimiento forzado del statu-quo en la estructuración de la política exterior norteamericana, lleva al Partido Demócrata a reconocer en su plataforma política de 1980 que dicho factor se había hecho sinónimo de abuso de poder y traición a la confianza pública. Parecería como si los demócratas hubiesen tenido una visión premonitrice de la actual crisis en Centroamérica bajo los ímpetus belicistas del señor Reagan.

Como puede verse, un movimiento de auténtica renovación en los países latinoamericanos, al que le interese de veras evitar cualquier grado de interferencia de cualquiera de las dos superpotencias, debe conducirse de modo de no aparecer ostensiblemente como una "amenaza" a la seguridad militar de los Estados Unidos, ni tampoco aparecer como un exportador visible y diligente de movimientos insurreccionales hacia los países vecinos. El juego de "toma y daca" que con bastante éxito practicó el general Velasco durante su Gobierno revolucionario, o una versión latinoamericana de la "no-violencia" gandhiana, como lo preconiza Helder Camara en Brasil, pueden tener posibilidades bastante mayores de éxito que soluciones insurreccionales que, además de su alto costo social, sólo conseguirán ponerse rápidamente en la línea de mira del Pentágono o del país que ejerza en ese momento el dudoso encargo de la subgendarmería en Latinoamérica.

# Siempre damos más que los demás

# 102%

de interés  
anual\*

con nuestro  
exclusivo  
sistema : **PLAZO  
LATINO**

El sistema Plazo - Latino es el depósito a plazo más rentable y accesible de todo el mercado financiero y bancario:

- 102% de interés anual.
- Desde sólo S/.1'000,000 de depósito.
- Redimible en cualquier momento.
- Posibilidad de efectuar retiros parciales.
- Renovación automática.
- Fácil y seguro control con su libreta PLAZO-LATINO.
- Intereses libres de impuesto a la renta.

Atención en HORARIO CORRIDO ("Horario Latino") de nuestras oficinas:

- Carabaya 341, Lima - Jr. Paruro 807, Mercado Central  
- Juan de Arona 845, San Isidro - Pardo 610 - 640, Miraflores - Gral. Garzón 1415, Jesús María



## Banco Latino

Siempre da más que los demás

\* Esta tasa de interés se logra con una combinación de depósitos con interés anual adelantado de 55.86247929% y de interés vencido de 50% capitalizado diariamente.

### UNMSM-CEDOC



Prestigio mundial basado en  
SEGURIDAD, CONFORT, CONFIABILIDAD y LARGA VIDA

VOLVO 240  
PARA GENTE EXCLUSIVA  
COMO USTED,  
QUE CONOCE  
EL VALOR DE LA  
AUTENTICA CREACION

MOTOR  
4 cilindros en línea 1986 y 2316 cc.  
CAJA DE CAMBIOS  
Automática o manual de 4 ó 5  
velocidades.  
PUERTAS  
4 ó 5 puertas en Station Wagon  
SEGURIDAD  
Seguridad dinámica con el conocido  
doble sistema triangular de frenos.  
ESPACIO  
Amplio espacio interior que  
proporciona alto y placentero nivel  
de conducción.

**VOLVO** NUEVA GENERACION 240  
*Calidad y Seguridad en la más bella forma!*

UNMSM-CEDOC

# Perú: ¿Callejón sin salida?

## Reflexiones sobre una Década

Michael Smith, leído y agudo comentarista de la política peruana, corresponsal de importantes publicaciones internacionales hace aquí un revelador contraste de sus visiones del Perú: la inicial diez años atrás, y la actual.

**Michael Smith**  
Periodista, corresponsal en el Perú de "Newsweek".

**E**l Perú parece dirigirse hacia un callejón sin salida. El cáncer de la *crisis* se ha diseminado por todo el tejido social del país, cuestionando la continuidad de las instituciones fundamentales. Maniatadas por obstáculos externos e internos, las clases dirigentes parecen incapaces de responder al reto. La *crisis* no es más sólo un obstáculo temporal a sobrepasar sino, también, un deterioro crónico de la imagen que tiene de sí el país y de los medios con que cuenta para recuperarse.

Cinco características distinguen la situación actual del Perú:

- La magnitud de la *crisis* afecta a todos los sectores sociales. Aunque el hombre común cada vez toma mayor conciencia de este proceso, su percepción es algo lenta y muchas veces desenfocada.
- La complejidad de los problemas urgentes, acumulados e ignorados por décadas, no se rinde ante disparos a fuego raleado, incluidas las recetas blindadas de Carlos Rodríguez Pastor. La dificultad para hacer coincidir individuos, experiencia, recursos y oportunidad de

acción adecuada impide un manejo racional de los problemas y el planteamiento de alternativas de largo plazo.

- La solución simultánea a problemas específicos (la deuda externa,

la malnutrición y el desempleo, por ejemplo) es frecuentemente incompatible. Como en el cubo mágico de Rubik, la solución de una sola cara descompagina los patrones de las otras cinco.

□ Las profundas raíces culturales y étnicas de la *crisis* y la brecha entre los sectores modernos y los estratos tradicionales agregan una dimensión potencialmente explosiva. Lisa y llanamente, un quinto de la población sabe que para que su situación mejore, los privilegios en la sociedad deben ser cancelados.

□ Una sensación de frustración, ansiedad e inutilidad socava cualquier intento de emerger de la *crisis*. La *crisis* es la culminación del fiasco de programas, esquemas y estrategias de varias generaciones.

Al igual que durante los sangrientos episodios del motín de "El Sexto", o durante un apagón perpetrado por Sendero Luminoso, los peruanos se encuentran confrontados agresivamente con el impacto masivo de la *crisis*. Por un momento, todos nos sentimos rehenes de irracionales e irresistibles fuerzas descontroladas, victimados por la



*crisis*. Lo que estamos presenciando es el colapso de la “visión del mundo” (*Weltanschauung*) que ha estructurado esquemas con los cuales durante décadas el Perú ha tratado de avanzar hacia una modernización capitalista, compactando 400 años de civilización y desarrollo occidental en un par de generaciones, en lo que sería un salto a ciegas del sistema semi-feudal hacia el “american way of life”.

El 22 de febrero de 1973 descendí de un avión en el aeropuerto internacional Jorge Chávez y fui conducido a través de los pueblos jóvenes levantados en baldíos desiertos. Aunque este hecho frustraba el deseo de las agencias de turismo de presentar al Perú como una imagen de postal líricamente pintoresca, la transformación física de estos asentamientos durante la última década, desde esteras y maderas de desecho hasta construcciones de ladrillo y cemento, mostró cómo fueron satisfechas, aunque no todas, las aspiraciones de los “sectores populares”.

Hasta finales de los 70, la clase trabajadora urbana fue llevada por la ola del “desarrollo”. Sobre las subidas y bajadas de la economía, el progreso material se entorpeció. Aceptando la visión “oficial” del progreso, migrantes provincianos acudieron en tropel a Lima buscando una vida mejor. Como el gobierno no podía trasladar los servicios públicos a Cajatambo y Coracora, la masa provinciana se acercaba a los servicios: el acceso a un pedazo de terreno baldío arenoso, ahorros que se depositaban en un ladrillo, un potencial puesto de trabajo, la cercanía a los lugares de entretenimiento, servicios sociales o una educación avanzada para los niños y, eventualmente, una jubilación decorosa y un asentamiento seguro para una familia extensa. Una mejor educación y los medios de comunicación, entre otros factores, fueron creando una creciente aunque incipiente toma de conciencia de lo que la dignidad humana realmente significa a la par que elevaba las expectativas consumistas. Pero era un sistema creado a la diablo,

lo que volvía al Perú cada vez más vulnerable a los problemas por venir.

Los invasores del asentamiento humano Víctor Raúl Haya de la Torre, en Independencia, pertenecen al grupo de los últimos en llegar para asirse a un trozo de prosperidad, habiendo ocupado una fábrica abandonada en la Nochebuena de 1978. Dentro de un gran campón amurallado, dividido limpiamente en “cuadras celulares”, se buscan la vida en trabajos a destajo o pidiendo limosna. Su presencia en el terreno es precaria porque no tienen título legal sobre aquél. Como los prisioneros en “El Sexto”, esperan el veredicto que pesará sobre sus vidas. Están atrapados en un callejón sin salida. Un equipo de psicoterapeutas dirigido por César Rodríguez Rabanal ha encontrado que mucha de la frustración y de la hostilidad que sienten está dirigida hacia ellos mismos (alcoholismo), hacia sus familias (maltratos y abandonos) y hacia sus vecinos (peleas), en lugar de trabajar hacia un objetivo compartido. La supervivencia prevalece al punto que los niños son frecuentemente cedidos a extraños. En esta cultura de la pobreza, las posibilidades de desatarse las amarras son remotas.

Esta invasión, producida cerca al fondo de la pirámide social peruana, es una versión condensada de cómo la *crisis* afecta el resto de la sociedad. Algunas de las experiencias más traumáticas son enfrentadas por las familias de clase media que repentinamente toman conciencia que su bienestar es, cuando mucho, precario.

“Hay un conjunto de problemas sociales y psicológicos que han permanecido por décadas y que ahora son detonados por la mecha de la crisis”, dice Elvira Soto, del Centro de Evaluación Diagnóstica y Asesoramiento Psico-pedagógico (CEDAP).

En algún momento en 1974, el Perú cruzó una línea imperceptible. Los críticos conservadores están en lo correcto al afirmar que el régimen militar debe asumir una carga especial de culpa por fracasar en



prever las nubes de la tormenta financiera y económica. Pero era una ceguera compartida por casi todos los peruanos. Lo que entonces pareció una momentánea falla del motor económico con los primeros aumentos en el precio del petróleo, se convirtió en una crisis “crónica” citada por cada nuevo ministro de Economía como origen de las dificultades. En 1982, el Perú luchó para mantener niveles económicos equivalentes a los de 1974 — un PBI de US \$ 974 per cápita. Según Augusto Blacker, sólo para recuperarse de la caída en el PBI de 1983 de 12%, el Perú necesitará tres años de crecimiento económico moderado.

Esta violenta erupción ha remecido la idea fundamental que impulsaba a los gobiernos y en general a los estamentos con poder de decisión desde el período posterior a la II Guerra Mundial: el progreso como un crecimiento cuasi-vegetativo, cuya “utilidad” puede reciclarse nuevamente dentro del sistema productivo o distribuirse entre los menos favorecidos. El incremento de las exportaciones, las importaciones, la infraestructura y la tecnología se traduciría, naturalmente, en mejores condiciones de vida para la mayoría de peruanos. Ahora ya no es más una cuestión de cómo administrar y distribuir esta “riqueza excedente” sino cómo racionar el empobrecimiento.

El Perú está alcanzando rápidamente el punto crítico donde las demandas sociales creadas —la “violencia estructural”— empezarán a exigir un precio dramático de toda la Nación. No importa si los peruanos optan por la venganza primitiva de “Sendero Luminoso” o por la estoica aceptación de su problema: los resultados serán igualmente

diezmadores.

El sicoanalista Max Hernández dice: "El Perú emergerá de este proceso cambiado. Sólo espero ser capaz de reconocerme a mí mismo en esta imagen".

En respuesta tanto a las circunstancias como al designio, el Estado ha reducido su capacidad de influencia en los sucesos que ocurren. El gobierno se está volviendo un ente pasivo y atrofiado, recortando los salarios, gastos y su iniciativa.

Durante los últimos dos años, el gobierno se ha limitado básicamente a defender el "frente externo", tratando de mantener saneada la posición financiera del Perú. En el futuro, su tarea será crecientemente más pesada: mantener las calles seguras, un policía en cada esquina y la columna del poder, para defenderse en los términos más represivos contra el crimen y la subversión. Bajo una presión fuera de lo común, es natural que el Estado guarde sus últimos cartuchos para una defensa de los intereses, los recursos y las instituciones nacionales, pero esta reducción no se ha llevado a cabo racionalmente y teniendo en mente claras prioridades.

Con la retirada del Estado, el mundo "informal" ha ganado terreno en la sociedad casi espontáneamente. Mientras la economía clandestina se ha convertido en el tema de moda para explicar la crisis de la industria y el comercio legítimos, también están emergiendo otras ramificaciones, como José Matos Mar gusta en listar con el deleite del naturalista: el contrabando, la música chicha, los coliseos, la corrupción en pequeña escala, las "academias"

preuniversitarias, el crimen, los lugares de trabajo esclavizantes, Sendero, el narcotráfico, los mercados paralelos y el concepto no capitalista de reciprocidad, tanto buena como mala, fuera de la ley o al margen de la misma. En diversos grados, el aparato estatal y el "establishment" han tenido que tolerar y acomodarse al mundo informal porque la "clandestinidad" suministra una variedad de tácticas de supervivencia que permiten a la superestructura genuina permanecer intacta.

Hernando de Soto y otros han indicado que este "mundo informal" siempre ha existido en el Perú, pero que ahora ha subido a la superficie por la crisis. El sistema peruano ha sido un hermético *night club* de atrincherados intereses (no necesariamente una conspiración del Club Nacional porque incluye a una clase media "privilegiada"), ofreciendo sólo acceso limitado para una movilidad hacia arriba.

Las fuerzas políticas que aspiran al poder están hechas por la ilusión de "El salto al Estado": una vez logrado esto, el país podría ser controlado tirando de las riendas y promulgando decretos. Los grupos de poder económico repiten esta fórmula tratando de obtener privilegios a través del acceso al poder. Pero el sistema se va volviendo contra aquellos que ostentan el poder. La forzada reforma militar de los setenta fue un juego de escribanos, un diluvio de decretos supremos y reglamentos que trataron de reordenar el sistema. Los mecanismos legales para garantizar la "imparcialidad" del sistema se transformaron en cuellos de botellas económicos. Pero culpar de esta tendencia exclusivamente a los militares es inexacto. Muchas de estas acciones se iniciaron dos décadas atrás. La alianza AP-PPC trató de implementar una "contra-reforma" emitiendo su propio huaico de decretos y reglamentos extraordinarios para eliminar las leyes que impedían que las fuerzas del mercado funcionaran adecuadamente. El Congreso ha probado ser ineficaz en esta tarea.

Tal vez, la visión del Perú "ofi-

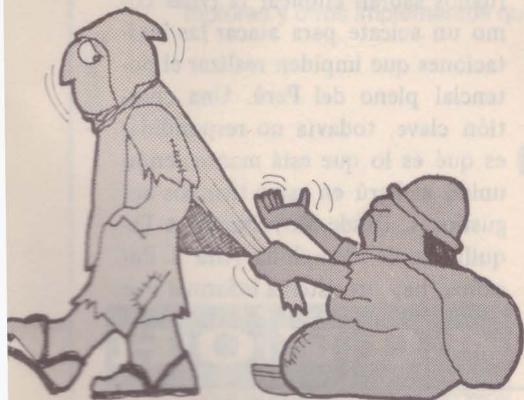
cial" es personificada mejor por el mismo Presidente de la República. En las últimas elecciones generales, Belaunde encarnó el deseo de la mayoría de peruanos de regresar a un mundo "pre-revolucionario" idealizado, un período antediluviano en el cual las cosas no estaban complicadas por la presión de un colapso inminente en el orden social. Era una regresión con una simplicidad infantil: "Trabajar y dejar trabajar". El panorama arquitectónico de Belaunde —proyectos de viviendas decorosas, espectaculares proezas de ingeniería en los Andes, supercarreteras que llevan a ninguna parte— requería que se vaciara concreto en el molde de un Perú idealizado para, de alguna manera, plasmar una serie de sueños y aspiraciones. Esta perspectiva implicaba la erección de una estructura física para un siglo 21 visionario y, además; realizar enormes esfuerzos que no se correspondían con las necesidades inmediatas del país. Su afición por el protocolo, el formalismo y el apego al régimen constitucional disfrazan las duras contradicciones del sistema.

Belaunde y los diversos sectores del sistema y de la opinión pública en general han cerrado los ojos frente a mucho de lo que está sucediendo en el país. Es una tendencia que, en sentido psicoanalítico, bordea en la represión.

En respuesta a la amenaza de Sendero Luminoso, Belaunde ha tratado de apuntar con el dedo hacia elementos "foráneos" —mafias de narcotráfico, marxismo importado, etc.

Dentro de este contexto, el apoyo del FMI y del sistema financiero internacional cobra una importancia psicológica, al tiempo que la legitimidad del gobierno va siendo cuestionada por la creciente marea de la oposición: cuando las reglas internas del juego se vuelven contra el gobierno, es tranquilizador cerrarse en la universidad de los estatutos internacionales para justificar un régimen.

Pero la crisis de la deuda latinoamericana tiene otro significado. La élite del Perú ha sido traicionada



por su propio modelo de conducta, por los países desarrollados y por el sistema económico internacional. Las exigencias del FMI, tomadas en su punto más extremo, podrían significar la destrucción de la industria, el comercio y el "Triángulo de Miami" del Perú (el ghetto residencial que se extiende desde las mansiones patricias de San Isidro a los soleados refugios de La Molina y de regreso a los nostálgicos malecones de Barranco). Muchos miembros del "establishment" seguramente empacarán sus maletas para irse a los EE.UU. o Europa.

Con un giro irónico, el restablecimiento de la plena libertad de prensa, uno de los logros autoprotoclamados del Presidente Belaunde, se ha vuelto contra él. Los contrastes entre las versiones de "El Comercio" y "La República", y los de "24 Horas" y "Visión" o "Documento", ponen el dedo en la llaga sobre cuán distante de la realidad es la visión oficial del Perú. También muestran que aunque muchos participantes en esta zambullida (dentro de las duras condiciones de la vida cotidiana) pueden describir los acontecimientos, pocos de ellos son capaces de ubicarlos dentro de un contexto social evolutivo, explicándolo y apuntando hacia una solución. Así ha sucedido, con prosa florida, en la cobertura del motín de "El Sexto".

El Apra se está preparando para

ocupar el poder en 1985, merced a la cirugía plástica que le proporciona la figura de Alan García y favorecida por los chapuceros intentos de la alianza AP-PPC para manejar el país. Pero el Apra comparte la misma "visión del mundo" de sus predecesores y cree firmemente que cambiando unas pocas leyes y estirando algunas cuerdas podrá enderezar el sistema.

Izquierda Unida, casi a pesar de sí misma, ha sido una de las pocas fuerzas políticas que se ha mostrado capaz de conectar las corrientes clandestinas en el Perú. La victoria de Alfonso Barrantes en noviembre pasado es el mejor ejemplo. La izquierda peruana llegó a la mayoría de edad fuera del aparato legal durante la revolución militar. Aunque los observadores de la derecha atribuyen el crecimiento de la izquierda a la retórica radical de los militares, éste es fundamentalmente el resultado de una praxis política que descansaba principalmente en las fuerzas sociales marginales e informales, que trabajan fuera del aparato legal. Los sindicatos, las organizaciones campesinas y barriales, las reuniones clandestinas, los frentes regionales y la universidad (una institución marginada porque está dedicada al estudio crítico de la realidad) suministran terreno para la actividad política. Aunque algunos activistas de la izquierda se adhirieron al régimen de Velasco, los

partidos que crecieron fueron Patria Roja, UDP y otros que estuvieron al margen de este proceso. Son los independientes los que en realidad están más conscientes de que algo está en desorden en el país.

El problema central para la Izquierda Unida ha sido el de las contradicciones internas en su seno, la falta de organización y de liderazgo consistente, y un placer casi sádico de ver derrumbarse al sistema. La izquierda también representa intereses creados como aquellos de los sindicatos gremiales, los partidos políticos y las ambiciones personales, que tienen intereses que defender dentro del sistema.

La frecuentemente repetida convocatoria para esbozar un "Proyecto Nacional", escuchada por primera vez en la Asamblea Constituyente, es una necesidad de tratar de forjar algún tipo de unidad en el desorden. Pero el problema es que un ejercicio puramente intelectual pronto confunde los deseos con la realidad. Se trata de un proceso de enfrentamiento entre los intereses creados del presente —preocupados básicamente en conservar privilegios— con los de los marginados y las tremendas exigencias sociales para suministrar un mínimo de servicios sociales para la mayoría de peruanos.

"Lo único que cohesiona al país es esa tenue goma llamada 'democracia', dice un preocupado ejecutivo. Pero la maniatada democracia del Perú no puede absorber adecuadamente el impulso de millones de peruanos privados de sus derechos.

El Perú emergerá de este dramático período profundamente cambiado. Es de esperarse que los peruanos sabrán emplear la crisis como un acicate para atacar las limitaciones que impiden realizar el potencial pleno del Perú. Una cuestión clave, todavía no respondida, es qué es lo que está manteniendo unido al Perú en estos tiempos angustiosos. Desde Moyobamba a Taquili, desde Pamplona Alta a Pucallpa, hay un sistema informal que permite mantener a la gente viva y coleando.

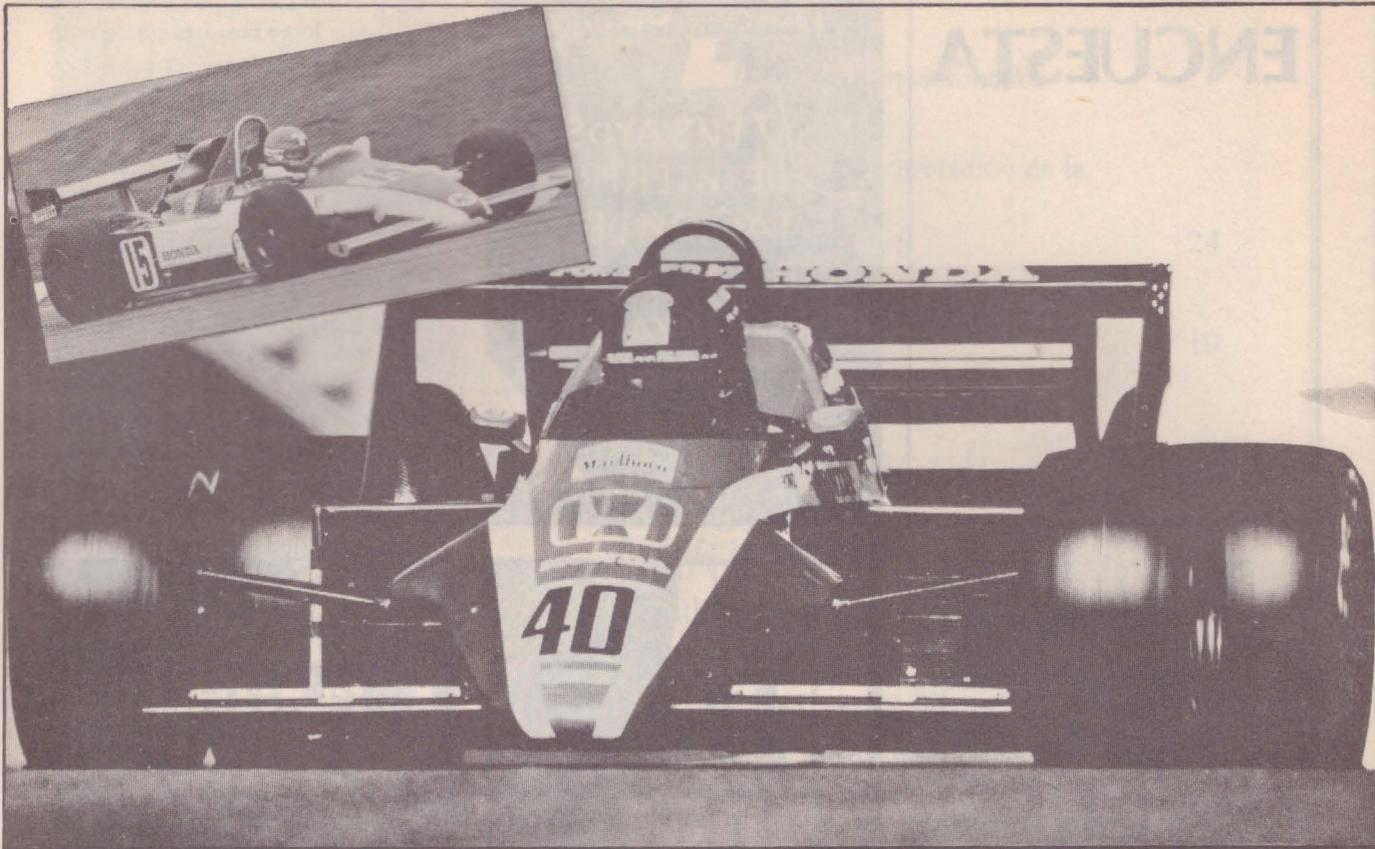
### Un punto aparte

**S**eis años después de ingresar como aprendiz en el periodismo, quiero expresar mi aprecio a tres personas que me brindaron el raro privilegio de aprender y practicar una vocación enaltecedora en sus publicaciones: Nicolás Asheshov del The Andean Report, Guillermo Thorndike de La República y Felipe Ortiz de Zevallos. Un periodista es tan bueno como lo son sus fuentes. Quisiera agradecer a cientos, tal vez miles, de individuos quienes, en algunos casos inadvertidamente, me permitieron escucharlos. Muchos de ellos nunca fueron citados, pero ciertamente abrieron una ventana hacia la

comprensión de su país. Un agradecimiento críptico a los poetas del Perú, especialmente a Antonio Cisneros, Mirko Lauer, Marco Martos, Blanca Varela, Abelardo Sánchez León y Julio Ortega.

Una deuda de gratitud, adquirida durante el año pasado, corresponde a los pueblos de Huarochiri, Nazca, Cusco, Ayacucho, Piura, Alto Mayo, Bajo Hualлага, Huaraz y Madre de Dios que me mostraron el verdadero significado del "Perú Profundo".

Finalmente, mis más profundas raíces en el Perú se hallan en Teresa, mi esposa, y mis hijos, Stephanie y Matthew, quienes por el milagro de su nacimiento, tienen la más pura visión del futuro del Perú. (MS) ■



## F-1 Y F-2 FORMIDABLES LABORATORIOS TECNOLOGICOS DE HONDA

Usted se habrá preguntado muchas veces qué lleva a una marca universalmente acreditada en automotores a competir en pruebas tan riesgosas y complicadas como son las carreras de las fórmulas 1 y 2.

La respuesta es una sola: elevar aún más su nivel tecnológico. Las competencias en ambas fórmulas obligan a los técnicos de Honda a esforzar al máximo su ingenio, creatividad, pericia y experiencia en la búsqueda de nuevos desarrollos tecnológicos en el diseño y construcción de los motores y otros implementos que puedan

garantizar el éxito en pruebas tan difíciles. Cada avance logrado en este sentido, será luego aplicado a los autos Honda de línea. Por eso, cuando usted vaya a comprar un Honda o se sienta orgulloso del que ya posee, piense que los mismos ingenieros y técnicos expertos que trabajan en el perfeccionamiento de esos formidables motores de competencia, son igualmente responsables por la excelencia de todos y cada uno de los autos Honda que se venden en el mercado mundial. Incluido el suyo, por supuesto.



**HONDA**

LIDER EN INGENIERIA DE ALTA PRECISION

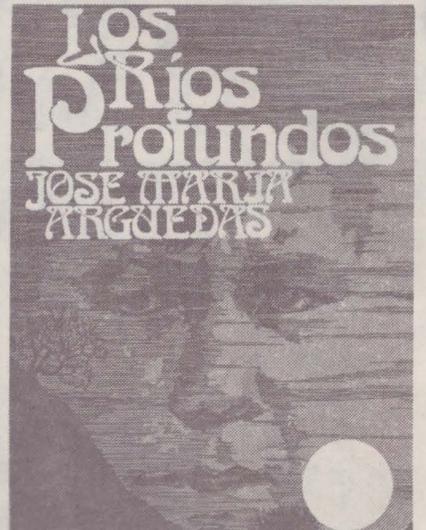
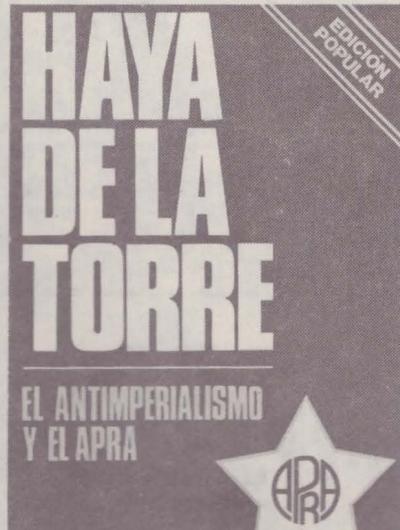
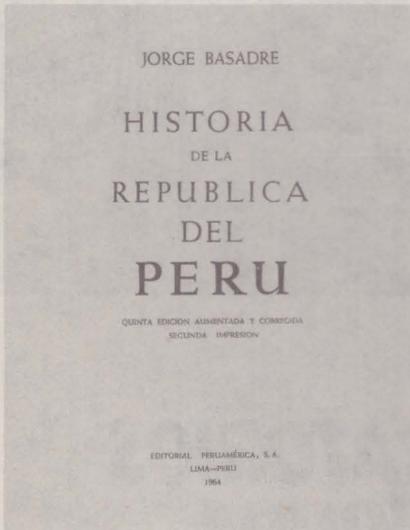
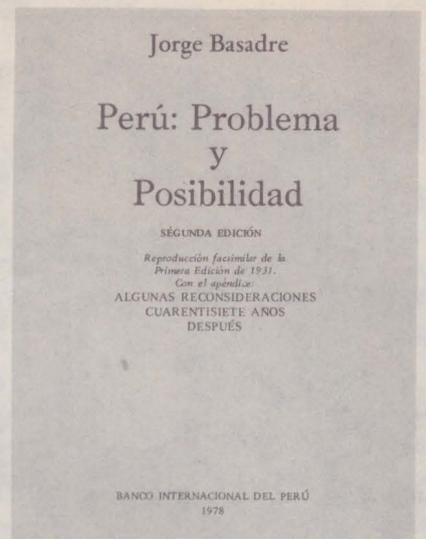
REPUESTOS Y SERVICIO GARANTIZADO

**MAVILA**

Av. República de Panamá 3494 San Isidro

UNMSM-CEDOC

# ENCUESTA



## ¿Cuáles son los cinco libros que me permitieron entender mejor al Perú?

La manera como funciona el sistema educativo no siempre garantiza un conocimiento del Perú. No sólo de sus múltiples problemas, sino también de su historia, su geografía, sus costumbres, su folklore, su arte y su vida cotidiana. Nuestro trauma es que no tenemos un es-

pejo lo suficientemente grande en el cual podamos identificarnos al interior de las diferencias que, por historia y cultura, nos alejan e incomunican, además de convertirnos en sospechosos los unos a los otros; lenguajes, mitos, pesadillas, expectativas y muertes corren por ríos

de aguas distintas.

La experiencia individual no siempre resulta suficiente para llegar a esa vasta gama de realidades que el país encierra. El libro, en cambio, constituye una posibilidad intelectual y afectiva de sacudirnos un poco del entorno inmediato, e

indagar y cuestionar nuestro pasado y presente.

De los cinco libros más citados en la encuesta hecha por DEBATE, cuatro tienen en común el ser de carácter social, ya sea evidenciando la preocupación política o histórica. Sus autores son nuestros clásicos del siglo XX, las tres vertientes de una preocupación similar: el destino socio-político del país. La presencia de José María Arguedas reivindica la labor artística ligada a la expresión cultural y social de aquel mundo, reconocido por convicción, mala conciencia o equidad histórica, como el Perú Profundo por la población criolla, costeña, urbana.

El grupo intermedio de libros mencionados (entre 7 y 3 veces) apunta también en la misma dirección; es decir, al enfoque histórico-social o a la narrativa literaria. Ambas ramas del saber se convertirían, según este representativo universo, en las dos actividades que más tradición tienen en la vida intelectual del país y cuya aceptación ha sido mayor. El tronco común de la veta socio-histórica sería el afán totalizador que esos libros pretenden, en aras de recuperar una visión integral. El peso descendente de menciones que va del Inca Garcilaso, Julio Cotler, Francisco García Calderón, Víctor Andrés Belaunde hasta José de la Riva Agüero, no sólo permite constatar que la base más sólida radica en la preocupación por conocer e interpretar al país sino que, en la tradición de las polémicas, constituyen opciones ideológicas diferentes.

Las menciones a los escritores Ricardo Palma, Mario Vargas Llosa y Ciro Alegría, también tienen en común el hecho de ser autores —como en los libros mencionados— de largo aliento, ubicando sus obras en contextos sociales amplios, involucrando a segmentos representativos de la población. Arguedas y Alegría simbolizarían a esa literatura que privilegia al mundo rural, mientras Vargas Llosa y Ribeyro (dos menciones) al urbano. Manuel Scorza (dos menciones) estaría “a caballo” entre ambos en una espe-

### *Libros más mencionados*

1.	Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana <i>José Carlos Mariátegui</i>	24
2.	Perú: Problema y posibilidad <i>Jorge Basadre</i>	10
3.	Historia de la República del Perú <i>Jorge Basadre</i>	8
4.	Los ríos profundos <i>José María Arguedas</i>	8
5.	El antiimperialismo y el Apra <i>Víctor Raúl Haya de la Torre</i>	7
6.	Los Comentarios Reales de los Incas <i>Inca Garcilaso de la Vega</i>	7
7.	Tradiciones peruanas <i>Ricardo Palma</i>	5
8.	Todas las sangres <i>José María Arguedas</i>	5
9.	Clases, Estado y Nación en el Perú <i>Julio Cotler</i>	4
10.	Conversación en La Catedral <i>Mario Vargas Llosa</i>	4
11.	El mundo es ancho y ajeno <i>Ciro Alegría</i>	4
12.	El Perú <i>Antonio Raimondi</i>	4
13.	El Perú contemporáneo <i>Francisco García Calderón</i>	4
14.	La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú <i>Jorge Basadre</i>	3
15.	La realidad nacional <i>Víctor Andrés Belaunde</i>	3
16.	Paisajes peruanos <i>José de la Riva Agüero</i>	3

cie de neo-indigenismo, como lo señaló hace poco en un artículo Antonio Cornejo Polar.

Las novedades más interesantes de anotar serían las menciones —escasas— a científicos, generalmente geógrafos — como son los casos de Antonio Raimondi, Javier Pulgar Vidal, Carlos Belli, Hipólito Unanue, Ezequiel Martínez que, con la excepción de los dos primeros, abordan universos de menores dimensiones. Podemos intuir que estos libros son de difícil acceso y deben haber tenido una circulación muy restringida en su momento y muy pocas reediciones. Las obras de los antropólogos John Murra y Juan Ossio también pueden ser ubicadas en este grupo de menciones.

Quisiéramos señalar en esta breve presentación, la importancia que han tenido ciertas obras específicas, en algunos de los entrevistados, para mostrar que por más cerradas o herméticas o privativas que ellas pudieran ser, siempre, todo libro, es capaz de mostrar, conocer y encontrar un alma gemela. Puede ser *Travesía de extramares* de Martín Adán, *Peregrinaciones de una paria* de Flora Tristán, *Trilce* de César Vallejo, *El sol de Lima* de Luis Loayza, *Teología de la liberación* de Gustavo Gutiérrez o la *Obra poética completa* de Gonzalo Rose. A veces las menciones pueden estar en estricta relación a la formación o actividad del entrevistado, pero no siempre, de modo que éste no le da mayor riqueza al autor.

Estas menciones, sin embargo, están en relación directa con la pregunta formulada; incluso en la mención específica al poema *El mitayo* o al cuento *El caballero Carmelo* de Valdelomar, el Perú palpita desgarrado como lo hace en las obras voluminosas más citadas.

Las menciones a *El Gatopardo* de Lampedusa o al *Laberinto de la soledad* de Octavio Paz no son gratuitas, pues comparan, con cierta acidez, esas realidades con las trampas políticas inherentes a nuestra historia y las complejidades culturales en que ella nos ha sumido, en soledad o conflicto. (ASL)

### Autores más mencionados

1.— José Carlos Mariátegui	26
2.— Jorge Basadre	23
3.— José María Arguedas	17
4.— Víctor Raúl Haya de la Torre	12
5.— Inca Garcilaso de la Vega	8
6.— Ciro Alegría	5
7.— Julio Cotler	5
8.— José de la Riva Agüero	5
9.— Mario Vargas Llosa	5
10.— Víctor Andrés Belaunde	4
11.— Francisco García Calderón	4
12.— Manuel González Prada	4
13.— Ricardo Palma	4
14.— Julio Ramón Ribeyro	4
15.— César Vallejo	4
16.— Luis Alberto Sánchez	3

---

#### Maruja Barrig Periodista

---

1. Clases, Estado y Nación en el Perú/ *Julio Cotler*
2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
3. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*
4. Dominación y cultura/ *Aníbal Quijano*
5. Las botellas y los hombres/ *Julio Ramón Ribeyro*

---

#### Carlos Germán Belli Poeta

---

1. Album Histórico. Civilización Nazca-Perú, Edad de Bronce/ *Carlos Belli*
2. "Biografía peruana" y "Arte mágico" (Textos en prosa), en: La tortuga ecuestre y otros textos/ *César Moro*
3. El poema "El mitayo" en Antología de la poesía modernista/ *Manuel González Prada*

---

#### Enrique Bernal

Senador de la República,  
Secretario General del  
Partido Socialista Revolucionario

---

1. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
2. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*
3. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
4. Perú: Retrato de un país adolescente/ *Luis Alberto Sánchez*
5. Clases, Estado y Nación en el Perú/ *Julio Cotler*

---

#### Albert Brun

Corresponsal de la Agencia  
France Presse en el Perú

---

1. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre*
2. Surcos de Paz/ *Edgardo Seoane*
3. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*

4. Yawar fiesta/ *José María Arguedas*
5. Obras completas/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*

El cuestionario es demasiado limitativo porque me impide citar a los dos únicos escritores que forman opinión en el Perú: Luis A. Sánchez y Pablo Macera.

---

**Cecilia Bustamante**  
Poetisa

---

1. Peregrinaciones de una paria/ *Flora Tristán*
2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
3. Trilce/ *César Vallejo*
4. La casa de cartón/ Travesía de extramuros/ *Martín Adán*
5. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*

---

**Miguel Cavero Egúsqiza**  
Fiscal de la Nación

---

1. Peruanidad/ *Víctor Andrés Belaunde*
2. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
3. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
4. Historia en el Perú/ *José de la Riva Agüero*



*José Carlos Mariátegui*

5. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*

---

**Luis Cisneros Vizquerra**  
Ex-Ministro de Guerra

---

1. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
2. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
3. La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú/ *Jorge Basadre*
4. Tres años de democracia/ *José Luis Bustamante y Rivero*
5. Los militares y el poder/ *Jorge Rodríguez Beruf*

---

**Alonso Cueto**  
Narrador

---

1. Conversación en La Catedral/ *Mario Vargas Llosa*
2. Todas las sangres/ *José María Arguedas*
3. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
4. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre*
5. El sol de Lima/ *Luis Loayza*

---

**Juan José Fernández Valdez**  
Embajador de Chile en el Perú

---

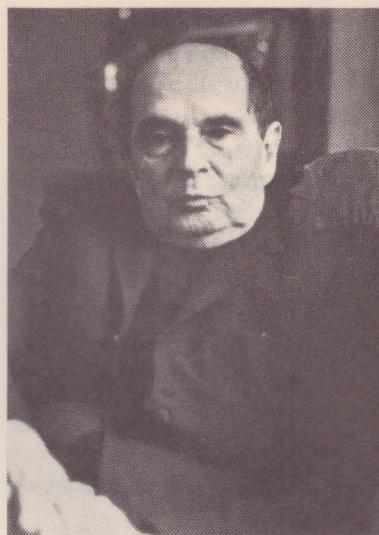
1. Paisajes peruanos/ *José de la Riva Agüero*
2. La vida y la historia/ *Jorge Basadre*
3. Historia de la República/ *Enrique Chirinos Soto*
4. Valdelomar o la belle époque/ *Luis Alberto Sánchez*
5. Prosas apátridas aumentadas/ *Julio Ramón Ribeyro*

---

**Carlos Franco**  
Coordinador del Consejo Editorial de "Socialismo y Participación"

---

1. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*
2. El zorro de arriba y el zorro de abajo/ *José María Arguedas*
3. El mundo es ancho y ajeno/ *Ciro Alegria*



*Jorge Basadre*

4. Lima la horrible/ *Sebastián Salazar Bondy*
5. Paco Yunque o, mejor, la poesía completa/ *César Vallejo*

---

**Héctor Gallegos**  
Ingeniero Civil

---

1. Teología de la liberación/ *Gustavo Gutiérrez*
2. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre*
3. Problemas sociales en el Perú contemporáneo/ *Alfonso Delgado Lira*

---

**Sonia Goldemberg**  
Periodista

---

1. La Casa Verde/ *Mario Vargas Llosa*
2. Conversación en La Catedral/ *Mario Vargas Llosa*
3. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*
4. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
5. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*

---

**Max Hernández**  
Psicoanalista

---

1. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*

2. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
3. El laberinto de la soledad/ *Octavio Paz*
4. Radiografía de las pampas/ *Ezequiel Martínez E.*
5. The conquest of the Incas/ *John Henminy*

---

**César Hildebrandt**

Periodista, Director de "Visión"

---

1. El mundo es ancho y ajeno/ *Ciro Alegría*
2. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*
3. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
4. Conversación en La Catedral/ *Mario Vargas Llosa*
5. Obra poética completa/ *Antología de Juan Gonzalo Rose*

---

**José Luis Idígoras**

Secerdote jesuita,  
doctor en Teología

---

1. Todas las sangres/ *José María Arguedas*
2. El mundo es ancho y ajeno/ *Ciro Alegría*
3. La realidad nacional/ *Víctor Andrés Belaunde*
4. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
5. Clases, Estado y Nación en el Perú/ *Julio Cotler*

---

**Jeffrey Klaiber**

Sacerdote jesuita, historiador

---

1. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
2. La realidad nacional/ *Víctor Andrés Belaunde*
3. Clases, Estado y Nación en el Perú/ *Julio Cotler*
4. Peru: a short history/ *David Werlich*
5. The modern history of Peru/ *Fredrick Pike*

---

**Carlos Lareau Urzanqui**

Corresponsal de la Agencia EFE  
en el Perú

---

1. Conversación en La Catedral/ *Mario Vargas Llosa*
2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
3. Tradiciones peruanas/ *Ricardo Palma*
4. Redoble por Rancas/ *Manuel Scorza*
5. Informes y publicaciones diversas de organismos nacionales e internacionales.

---

**Felipe de Lucio**

Empresario minero

---

1. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre*
2. Treinta años de aprismo/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*
3. Redoble por Rancas/ *Manuel Scorza*
4. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
5. Horas de lucha/ *Manuel González Prada*

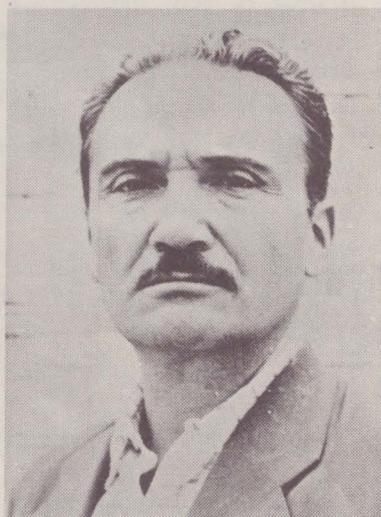
---

**José Matos Mar**

Director del Instituto  
de Estudios Peruanos (IEP)

---

1. Los ríos profundos/ *José María Arguedas*



*José María Arguedas*

2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
3. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
4. Perú, problema 1 (5 ensayos)/ *José Matos Mar, Alberto Escobar, Augusto Salazar Bondy, Jorge Bravo Bresani y Julio Cotler.*
5. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*

---

**Juan Mejía Baca**

Editor

---

1. Obras completas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
2. Perú/ *Ernest Middendorf*
3. El Perú/ *Antonio Raimondi*
4. Obras varias/ *Manuel González Prada*
5. Obras varias/ *José Carlos Mariátegui*

---

**Luis Millones**

Historiador

---

1. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
2. Todas las sangres/ *José María Arguedas*
3. Tradiciones peruanas/ *Ricardo Palma*
4. Novelas ejemplares/ *Miguel de Cervantes Saavedra*
5. Il Gattopardo/ *Tomasi di Lampedusa*

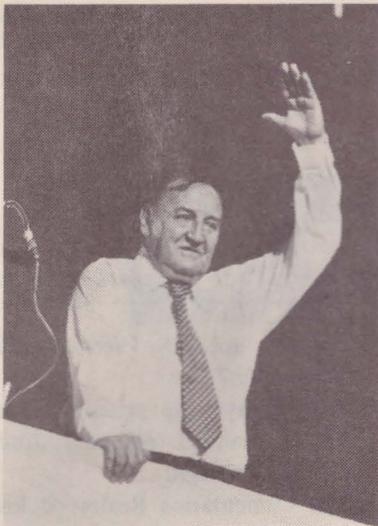
---

**Aurelio Miró Quesada**

Periodista,  
Director de "El Comercio"

---

1. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
2. Mercurio Peruano (1791-1794)/ *Artículos de Unanue, Rossi y Rubí y Baquijano*
3. Le Pérou contemporain/ *Francisco García Calderón*
4. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
5. La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú/ *Jorge Basadre*



Víctor Raúl Haya de la Torre

**Francisco Morales Bermúdez**  
Ex-Presidente de la República  
y actual Presidente del Frente  
Democrático de Unidad Nacional

1. Perú: Problema y posibilidad/  
*Jorge Basadre*
2. Obras completas/  
*Víctor Raúl Haya de la Torre*
3. Siete ensayos de interpretación  
de la realidad peruana/  
*José Carlos Mariátegui*
4. La realidad nacional/  
*Víctor Andrés Belaunde*
5. En torno al Perú y América/  
*Francisco García Calderón*

**Manuel Moreyra**  
Ex-Presidente del Banco Central  
de Reserva del Perú

1. El Perú contemporáneo/  
*Francisco García Calderón*
2. Paisajes peruanos/  
*José de la Riva Agüero*
3. El antiimperialismo y el Apra/  
*Víctor Raúl Haya de la Torre*
4. Perú: Problema y posibilidad/  
*Jorge Basadre*
5. Los ríos profundos/  
*José María Arguedas*

**Henry Pease**  
Teniente Alcalde  
del Concejo Provincial de Lima

1. Perú: Problema y posibilidad y

- otros/  
*Jorge Basadre*
2. Poder y sociedad en el Perú  
contemporáneo/  
*Francisco Bourricaud*
  3. Siete ensayos de interpretación  
de la realidad peruana/  
*José Carlos Mariátegui*
  4. Por la emancipación de América  
Latina y otros/  
*Víctor Raúl Haya de la Torre*
  5. Todas las sangres/  
*José María Arguedas*

**Francisco Pulgar Vidal**  
Abogado, compositor musical

1. Poesías completas/  
*César Vallejo*
2. Los ríos profundos/  
*José María Arguedas*
3. Tradiciones peruanas/  
*Ricardo Palma*
4. Las ocho regiones naturales del  
Perú/  
*Javier Pulgar Vidal*
5. Conatos, levantamientos, campa-  
ñas e ideología de la Indepen-  
dencia/  
*Virgilio Roel Pineda*

**Jorge Luis Recavarren**  
Periodista

Más que los cinco libros que me impactaron, vale imaginar 5 grandes títulos integrados, a modo de capítulos, por libros u obras reales que sobre el Perú nos llegan desde el fondo del tiempo:

1. *Concepción del Perú*
  - Comentarios e Historia del Inca Garcilaso
  - La Crónica de Antonio de la Calancha
  - La Crónica del Perú, de Pedro Cieza de León
  - La Nueva Crónica de Felipe Huamán Poma de Ayala
  - La colección del viejo "Mercurio Peruano"
2. *Recuento del Perú*
  - La obra historiográfica de Riva Agüero
  - La de Rubén Vargas
  - La de Jorge Basadre
  - La moderna Historia del Perú editada por Juan Mejía Baca
  - El Diccionario Histórico Biográfico del Perú editado por

Carlos Milla Batres, de inminente aparición que será un suceso.

### 3. *Ciencia del Perú*

- El Perú, de Antonio Raimondi
- Las formidables contribuciones bibliográficas de la Escuela Médica Peruana (en torno al hombre de los Andes), que fundara ese gran científico y visionario que fue Carlos Monge Medrano

### 4. *Ensayo sobre el Perú*

- Las contribuciones ideológicas de los primeros repúblicos
- Las de liberales y conservadores del XIX
- El Perú contemporáneo, de Francisco García Calderón
- Peruanidad, de Víctor A. Belaunde
- La colección de "Amauta", de Mariátegui
- 130 artículos y una sola idea sobre el APRA, de Víctor Raúl Haya de la Torre.
- Los ensayos sobre el Perú de Jorge Basadre.
- La gran promesa, de Eudocio Ravines.

### 5. *Imaginación del Perú*

- Las tradiciones de Palma
- La poesía de Vallejo y Eguren
- Las narrativas de Alegría, Arguedas, Bryce y Vargas Llosa.



Inca Garcilaso de la Vega

---

**Carlos Rodríguez Saavedra**

Abogado, profesor universitario  
de Historia del Arte

---

1. Paisajes peruanos/ *José de la Riva Agüero*
  2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
  3. Tempestad en los Andes/ *Luis E. Valcárcel*
  4. El caballero Carmelo/ *Abraham Valdelomar*.
  5. Los perros hambrientos/ *Ciro Alegría*.
- 

**Francisco Sagasti**

Director del Grupo de Análisis  
para el Desarrollo

---

1. Formaciones económicas y políticas del mundo andino/ *John Murra*
  2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
  3. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*
  4. La palabra del mudo/ *Julio Ramón Ribeyro*
  5. El zorro de arriba y el zorro de abajo/ *José María Arguedas*
- 

**Luis Alberto Sánchez**

Senador de la República por el  
Partido Aprista Peruano

---

(\*) Los siguientes son, dentro de los importantes, los más importantes:

1. La observación sobre el clima de Lima/ *Hipólito Unánue*
  2. Plan del Perú/ *Manuel Lorenzo de Vidaurre*
  3. Horas de Lucha/ *Manuel González Prada*
- 

4. El Perú contemporáneo/ *Francisco García Calderón*
  5. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui* y Perú: Retrato de un país adolescente/ *Luis Alberto Sánchez*.
- 

**Fernando Schwalb López Aldana**

Primer Vicepresidente de la  
República y Ex-Presidente del  
Consejo de Ministros y Ministro  
de Relaciones Exteriores

---

1. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
  2. Historia de la República del Perú y otros/ *Jorge Basadre*
  3. Historia de los límites del Perú/ *Raúl Porras Barrenechea* y *Alberto Wagner de Reyna*
  4. El mundo es ancho y ajeno/ *Ciro Alegría*
  5. La conquista del Perú por los peruanos/ *Fernando Belaunde Terry*
- 

**Javier Silva Ruete**

Ex-Ministro de Economía y  
Finanzas y actual Presidente del  
Comité Ejecutivo de Solidaridad  
y Democracia

---

1. La vida y la historia/ *Jorge Basadre*
  2. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*
  3. Bosquejo de la historia económica del Perú/ *César Antonio Ugarte*
  4. La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú/ *Jorge Basadre*
  5. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
- 

**José Tola Pasquel**

Rector de la Pontificia Universidad  
Católica del Perú

---

1. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre*
  2. El Perú/ *Antonio Raimondi*
  3. Perú/ *Ernest Middendorf*
- 

4. Historia marítima del Perú/ *Varios autores*
  5. Historia del Perú antiguo/ *Luis E. Valcárcel*
- 

**Andrés Townsend Ezcurra**

Diputado por Lambayeque y  
Presidente de la Comisión Política  
del Movimiento de Bases Hayistas

---

1. Política aprista/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*.
  2. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*.
  3. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
  4. El Perú/ *Antonio Raimondi*
  5. Perú: Problema y posibilidad/ *Jorge Basadre*.
- 

**Efraín Trelles**

Historiador

---

1. Todas las sangres/ *José María Arguedas*.
  2. El azar en la historia/ *Jorge Basadre*.
  3. Tres historias sublevantes/ *Julio Ramón Ribeyro*.
  4. La ideología mesiánica del mundo andino/ *Antología de Juan Ossio*.
  5. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*.
- 

**Armando Villanueva del Campo**

Ex-candidato a la Presidencia de la  
República por el Partido Aprista  
Peruano

---

1. Los Comentarios Reales de los Incas/ *Inca Garcilaso de la Vega*
  2. Tradiciones peruanas/ *Ricardo Palma*
  3. El antiimperialismo y el Apra/ *Víctor Raúl Haya de la Torre*
  4. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana/ *José Carlos Mariátegui*
  5. Historia de la República del Perú/ *Jorge Basadre* unido a la Historia del Perú antiguo/ *Luis E. Valcárcel*
-

# EXTEBANDES

# nueva agencia lima

**jr. a. miró quesada 268**  
**telfs.: 271885 - 273770**

Con la cordialidad de siempre, le ofrecemos permanentemente todos los servicios bancarios para que usted haga buenos negocios.

En un agradable y seguro ambiente con aire acondicionado.

**HORARIO DE ATENCION**  
**MAÑANAS: 9:15 a 1:00**  
**TARDES : 2:30 a 4:30**

OFICINA PRINCIPAL  
Paseo de la República 3285, San Isidro.  
Telf.: 422121

AGENCIA MIRAFLORES  
Av. Pardo 140. Telfs.: 454783 - 450506



# A Santiago sin escalas y a cuerpo de rey.

Para viajar dentro de Sudamérica, Eastern es su mejor opción. Sólo Eastern le brinda su exclusivo servicio El InterAmericano, una clase aparte en ambas clases. En Clase Económica usted disfruta, sin costo adicional, de películas en inglés y español,\* música estereofónica, menús de alta cocina y vinos selectos. Si esta es la Clase Económica, ¡imagínese la Primera Clase!

Para viajar con comodidad dentro de Sudamérica, o de un extremo a otro de nuestro continente, basta con una sola llamada, una sola reservación y una sola línea aérea. Eastern vuela a más de 120 ciudades en 23 países – más ciudades en más países de América que ninguna otra aerolínea. Consulte a su Agente de Viajes o a Eastern.

\*Vuelos L-1011 Whisperliners.®



DESDE: Lima

A	Salida	Llegada	Día	Servicio
Santiago de Chile	7:20am	11:26am	Mar. Vie., Sáb.	Sin escalas



**EASTERN**  
Las alas de América

© 1984 Eastern Air Lines, Inc.

UNMSM-CEDOC

# Orwell: ¿Es 1984 mejor en la realidad?

Luis Pásara  
Abogado, periodista.

**E**ste es el año de Orwell. El 1984 que, treinta y cinco años antes, quedó impreso a través de la literatura como la fecha alegórica para anunciar un mundo en el cual la conjunción de tecnología y totalitarismo produciría una opresiva dominación social en el planeta. ¿Qué ha ocurrido, en verdad? ¿Cuán orwelliana es nuestra realidad de este 1984, plagado de escasez y guerras pero carente de alternativas? A intentar ese coitejo están dirigidas las líneas que siguen.

I

Empecemos por precisar de qué

estaba hablando Orwell, sobre qué realidad proyectó su imaginación para escribir *1984*. Isaac Deutscher —el inteligentísimo escritor trotskista— sostuvo que el libro de Orwell era una aguda “sátira del Partido Laborista” inglés. Y, hace muy poco, sumándose a los millares de comentarios y debates producidos en todo el mundo en torno a este libro que llegó a su fecha, el diario *Pravda* celebró a 1984 como una profunda denuncia del sistema social de los Estados Unidos. Como puede constatarse, el papel aguanta todo.

El propio Orwell dejó una pista. Poco después de la publicación del libro, le escribió a un amigo sin-

dicalista que le había preguntado precisamente por el destinatario de la crítica contenida en la obra. El autor negó tener en la mira al socialismo o al laborismo y declaró que había enderezado su puntería en contra de “*las perversiones de la economía centralizada que han aparecido en el comunismo y el fascismo*”.

Quizá sea posible introducir un matiz en esa afirmación, para subrayar el primero de esos términos: el comunismo. Porque hay diversos indicios no sólo de la preocupación dominante en Orwell acerca del totalitarismo en su versión soviética, sino que su propia trayectoria personal fue portadora del desencanto de la izquierda. Es cierto que Orwell fue antifascista; más aún, la lucha contra el fascismo fue una de las escasas razones que lo hicieron abandonar su voluntaria marginalidad de los últimos años para trabajar en la BBC, denunciando el horror de lo que ocurría en Alemania bajo la dominación nazi. Pero cuando escribe *1984*, en 1948, la guerra había concluido con la derrota de los nazis; el peligro fascista quedaba atrás. La pesadilla presente era el comunismo soviético.

Con ese comunismo había ocurrido su desencanto. Quien lo dude puede leer *Animal Farm*, terminada



*El fascismo fue una de las razones que lo hicieron abandonar su voluntaria marginalidad, denunciando el horror que ocurría en la Alemania Nazi...*

en 1943, donde el discurso político satirizado es inequívocamente el de la izquierda. Y quien todavía necesite más pruebas puede rastrear en la biografía de Orwell, para comprobar el decisivo impacto personal que constituyó su paso por la guerra civil española, en la cual peleó y comprobó cómo los comunistas ponían tanto o mayor interés en identificar y eliminar izquierdistas no comunistas que el que dedicaban a los franquistas. Si, como ha dicho José Adolph, Stalin destruyó la inocencia de la izquierda, la inocencia de Orwell fue rota bastante antes que se conociera en Occidente el horror estaliniano; le bastó ver lo hecho en España, en nombre de los intereses históricos del proletariado.

A mi juicio, el destinatario principal del libro es el totalitarismo de izquierda. A las razones ya dadas resulta útil añadir las que provienen del cotejo entre la ficción orwelliana y la realidad. La noción de partido que preside el mundo donde vive el protagonista Winston Smith, es la del partido leninista; el “doble pensar” es una versión extremada de los rígidos principios políticos puestos en teoría y práctica por Lenin y todos los partidos de izquierda que se reclaman herederos suyos. La razón del partido es el dogmático sucedáneo en nuestra época de la vieja razón de Estado. La diferencia —crucial— consiste en que el partido leninista —como el orwelliano— proponen e imponen una versión de la realidad que el militante debe aceptar, más allá de su propia comprensión.

Para presentar este fenómeno en su novela, Orwell recurre al término “solipsismo colectivo”. Este parte de constatar el carácter personal de la percepción de la realidad. Cada uno de nosotros considera real aquello que percibe, y que no necesariamente ni frecuentemente coincide con lo percibido por los demás. El partido, entonces, colectiviza la percepción e interpretación de la realidad, por encima de sus militantes. Mediante un solipsismo colectivo, el partido escoge una versión de la realidad, originando en sus miem-

bros el proceso del “doble pensar”: ellos perciben una realidad pero rechazan esa percepción para aceptar aquella que les viene del partido.

Que esto no es sólo ficción puede ser comprobado a lo largo de una discusión con militantes de cualquier partido de izquierda. Y, tratándose de adherentes a Sendero Luminoso, puede llegar a pesadilla. Pero las semejanzas entre la Oceanía de la novela y algunos de los “socialismos realmente existentes” son aún más precisas. Probablemente, el conjunto de rasgos sociales que caracterizan a Oceanía encuentran su mayor similitud con la China de “la banda de los cuatro”. A la tajante división entre los cuadros del partido y el resto de la población, hay que añadir el adoctrinamiento intenso y permanente —con el Libro Rojo de Mao o con los Dos Minutos de Odio—, el activismo partidario que ocupa el tiempo libre, la reescritura constante de la historia y, no tan sorprendentemente, la represión de la sexualidad. La China de Mao tuvo hasta su Goldstein en la figura de Lin Piao, cuya muerte se dejó siempre en el misterio, como para sugerir que la amenaza contrarrevolucionaria nunca quedaría definitivamente liquidada; como consecuencia, tampoco la represión revolucionaria podría tener fin.

La Camboya de los *kmer* rojos ofrece otro posible paralelo. Ham-

bre, confesiones públicas, deportaciones y ejecuciones masivas, además de quema de libros, fueron parte del orden impuesto por Pol Pot, este otro Gran Hermano Mayor. Y, con mucho menos horror, la Cuba de Castro ha montado un sistema de control y vigilancia de los ciudadanos, a través de los Comités de Defensa de la Revolución, que es apenas menos logrado en sus efectos que las “telepantallas” de Oceanía.

## II

Sin duda, las aproximaciones más profundas al mundo orwelliano han sido alcanzadas en las realidades socialistas. Pero, al parecer, la semejanza no le concede a estos regímenes un derecho de exclusividad. En efecto, las formas totalitarias que describe la novela aparecen también en otras partes del mundo de hoy, tanto en aquellas que dicen pertenecer al occidente cristiano como en las que rezan a Alá. Desde la Argentina de Videla hasta el Irán de Jomeini, el totalitarismo de Oceanía encuentra múltiples espejos.

Orwell predice uno de los grandes horrores de nuestro tiempo: las desapariciones. “Vaporizar” se llama en 1984 al acto de detener y ocultar —para torturarlo y eventualmente asesinarlo— a un adversario, cierto o posible, del régimen. Este método represivo ha surgido

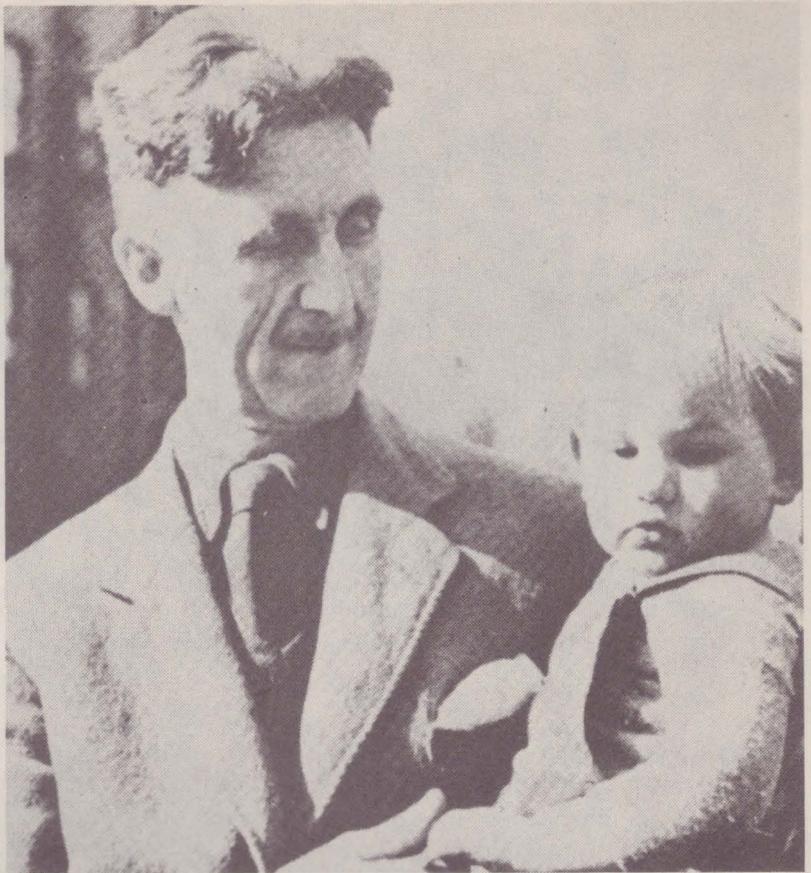


*Sin duda, las aproximaciones más profundas al mundo orwelliano han sido alcanzadas en las realidades llamadas socialistas...*

en los hechos, años después de haber sido publicada la novela y, lamentablemente, ha tenido una difusión todavía mayor que ella. Guatemala y Argentina han sido los casos latinoamericanos más cruentos. En Kenya, Guinea Ecuatorial, Rhodesia, Namibia, Zaire, Camerún, Etiopía y, por cierto, Uganda, se ha practicado extensamente el método de las desapariciones. También el presidente Marcos y su hermosa primera dama, Imelda, han preferido esta forma de cautelar su permanencia en el poder, acaso por tener la ventaja de matar al oponente y, además, causar un efecto de amedrentamiento sobre muchos oponentes potenciales.

Como puede verse, la mayoría de los regímenes que en los países citados y en otros han practicado las desapariciones como método de lucha política no eran de izquierda; como, ciertamente, no lo era el general Noel ni lo es el general Huamán. El totalitarismo no es, en nuestro tiempo, de un solo color. Una prueba adicional de ello está en otro método represivo que si bien es tan viejo como la humanidad, en 1984 alcanza el carácter sistemático que sólo los nazis le habían dado antes y que hoy también está extendido por el planeta. Es la tortura, esta plaga contemporánea que es rutinariamente aplicada por la mayoría de las policías del orbe, según nos enteramos *Amnesty International* sin lograr conmovernos. No sólo los países subdesarrollados la practican; el pueblo norteamericano descubrió con horror en la década del sesenta que sus muchachos torturaban ordinariamente a los prisioneros *viet-cong* para extraerles información. Algunos de los más eficaces y atroces métodos de tortura fueron desarrollados por los Estados Unidos durante esa guerra y llegaron luego, mediante una repugnante transferencia tecnológica, a nuestros países. Les tomó quince años llegar a Ayacucho.

El horror orwelliano está hoy en múltiples lugares. La Semana del Odio dura todo el año en Irán. La asociación entre policías políticas y computadoras es asunto de



*Stalin destruyó la inocencia de la izquierda, la inocencia de Orwell fue rota bastante antes que se conociera en Occidente el horror Stalineano; le bastó ver lo hecho en España, en nombre de los intereses del proletariado...*

rutina en casi todas partes; y en países como Alemania Federal se está sofisticando hasta un punto que empieza a preocupar a quienes intentan salvaguardar las libertades democráticas. La guerra continua —si no es una estrategia, como en 1984, para entretener recursos, manteniendo bajos los niveles de consumo de la mayoría e impidiendo así que puedan discutir el poder establecido— por lo menos es un hecho evidente. En Centroamérica y Líbano el desangramiento no parece tener fin. Entre Irán e Irak el derroche en vidas y en armas, a través de una guerra que dura años, sólo conduce a mantener una suerte de terrible empate. A costos similares se mantienen otros empantanamientos sangrientos, como el de Israel y los países árabes, o el de Vietnam, Camboya y China.

Reinando en ese mundo caracterizado por la guerra, la tortura

y las desapariciones, aparecen tres grandes potencias, igual que en 1984. Por cierto, no se llaman Oceanía, Asia y Eurasia, y sus límites no son los que escogió Orwell. Pero la cifra de superpoderes puede no ser una simple coincidencia.

### III

Contamos con demasiados signos de que es éste un mundo de decadencia. Y quizá en eso consistió el mayor acierto predictivo de Orwell: intuyó, por encima de los optimismos de la pos-guerra, la dirección fundamental de los años por venir. En ese sentido, el mundo de hoy —y no sólo en este año— es orwelliano.

El mundo de 1984 no sólo está signado por la violencia de la guerra y la represión política. También es un mundo donde la élite dominante ha encontrado, por fin, los medios para perpetuarse en el po-



*"Vaporizar" se llama en 1984 al acto de detener y ocultar —para torturarlo y eventualmente asesinarlo— a un adversario, cierto o posible del regimen...*

der y cancelar definitivamente toda oposición. Esto es tan perfecto que el gobierno promueve y organiza redes de oposición falsa, cuyo único propósito es capturar a disidentes *in pectore* como Winston Smith, el protagonista. Las consecuencias de esta utopía totalitaria son nefastas en todos los terrenos. No sólo la guerra continua es una necesidad del poder. También es necesario la ausencia de la legalidad —como en muchas partes, en este 1984 real—, para sancionar lo imprevisible. Para ello no se requiere de una norma que sea conocida por el ciudadano obligado a cumplirla; basta una conducta —o un pensamiento— que el poder estime indeseables.

La abolición de la privacidad es una consecuencia absolutamente indispensable. Para controlar a los individuos sirven las "telepantallas", ese supremo instrumento del apareamiento entre totalitarismo y tecnología que es la clave del mundo del futuro, según Orwell. Para su subsistencia, el poder requiere controlar no sólo el comportamiento sino la mente de los individuos: negar en ellas la realidad. De ello se desprende la falta de creatividad, una de cuyas manifestaciones es el progresivo angostamiento de la co-

municación y del lenguaje, en beneficio de ese producto político que es la "neolengua".

Miremos alrededor e intentemos la comparación. Hay semejanzas en cuanto el totalitarismo no es sólo un color en el mapa, sino una tendencia del manejo político que, existiendo desde siempre, ahora resulta potencializada por la tecnología. Computadoras, satélites y medios de comunicación —para mencionar sólo tres de los recursos que hoy están a disposición de cualquier gobierno— no parecen haberse convertido, como en los *comics* norteamericanos, en herramientas al servicio de la democracia. Por el contrario, en casi todas partes los nuevos recursos tecnológicos están siendo usados en beneficio de la concentración y la conservación del poder.

La mayor parte de la población del mundo vive bajo regímenes totalitarios. La democracia es minoría, estadísticamente hablando, y cada vez más aparece como privilegio de los Estados Unidos y parte de Europa. En el resto del planeta o está erradicada, o es aparente y/o precaria. Para alcanzarla —como ha señalado Mario Vargas Llosa, hace poco, en un brillante discurso— es necesario ponerse de acuerdo en los

métodos y no en las metas; es preciso aprender a convivir en la discrepancia y a respetar formas para resolver los desacuerdos que puedan llevar a la derrota del adversario pero no a su eliminación.

No es sólo que la mayoría de la humanidad no está en eso. Tampoco parece estar moviéndose en esa dirección. Las ideologías que han revolucionado sociedades durante las últimas décadas son el marxismo-leninismo y el islamismo, ambas profundamente totalitarias.

A esa tendencia prevalente, anticipada por Orwell, hay que añadir la crisis presente que hace del 1984 efectivo un tiempo de desconcierto: la economía mundial sin rumbo claro; el peligro permanente de la guerra nuclear; el terrorismo establecido como medio convencional de guerras internas e internacionales; la droga extendida masivamente, con efectos bastante más graves que la mala "ginebra de la Victoria". No hay lugar para ilusión alguna. Como apuntó Orwell en 1984 sólo el odio y el dolor parecen progresar.

#### IV

Igual que en la novela, lo más impresionante resultan no los hechos sociales en sí —por aterradores y escalofriantes que sean tanto en la ficción como en la realidad— sino la forma en la cual esos hechos moldean las personalidades, producen formas de ser del hombre concreto, según el principio —sabidamente intuido por Marx— de acuerdo al cual es el ser social lo que determina la conciencia.

Pero aquí no se trata de diferenciar clases sociales sino de distinguir, en definitiva, entre el bien y el mal. Son las nociones de lo bueno y lo malo las que resultan manipulables por el totalitarismo. En 1978, mientras los militares argentinos despedazaban en las cárceles clandestinas a miles de sus compatriotas, recibían a jugadores e hinchas del fútbol mundial con el lema "Somos derechos y somos humanos". Intentaban así acallar

la opinión pública internacional que reaccionaba en contra de la matanza. No necesitaron, en cambio, esa consigna para el consumo interno; sencillamente, porque no hubo reacción. De los desaparecidos sabían todos y nadie. Fueron demasiados para no ser advertidos. Y sin embargo, Borges acaba de declarar que pensó que eran turistas que partían del país. Los argentinos de entonces se resignaron —como antes lo habían hecho los alemanes con Hitler y hoy lo hacemos los peruanos frente al horror de Ayacucho. Reaccionarían luego, indignados, cuando un motivo menos decente y menos humano —el nacionalismo afrentado en unas islas inhóspitas— los hizo rechazar a los militares y, de paso, reprocharles también los muertos en la guerra interna. Jacobo Timerman, un testigo excepcional, ha narrado en *Preso sin nombre, celda sin número* cómo cada cual contribuyó a dar lugar a la tragedia argentina, y luego, al comenzar el horror, se desentendió. Después, hasta las víctimas aceptarían ese horror, como ocurrió con aquellas dos chicas que, según el testimonio de Timerman, se prostituyeron —en varios sentidos— al pasar de detenidas a esclavas de sus captores en una cárcel secreta de Buenos Aires. También esa ab-

yecta condición humana se había revelado antes en Alemania.

En 1984 se retratan dos formas de adaptación humana al totalitarismo. Una es la de Julia. Veamos su propia exposición:

*“Yo me las arreglo bastante bien. Fui jefe de sección en los Espías. Trabajo voluntariamente tres tardes a la semana en la Liga Juvenil Anti-Sex. Me he pasado horas y horas desfilando por Londres. Siempre soy yo la que lleva uno de los estandartes. Pongo muy buena cara y nunca intento librarme de una lata. Mi lema es ‘grita siempre con los demás’. Es el único modo de estar seguros.”*

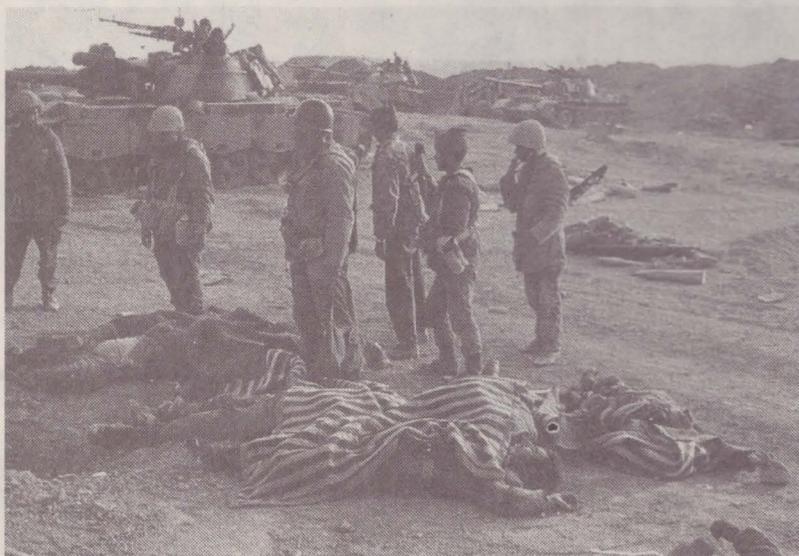
Julia no cree en nada de lo que el partido enseña; incluso le introduce a Winston una duda nueva acerca de la existencia misma de la guerra. Ella se las ingenia para hacer todo lo que está prohibido y le apetece: desde comer buen chocolate hasta fornicar. Por eso es que Winston le dice: *“No eres una rebelde más que de la cintura para abajo”*. Y ella, que encuentra divertida esa definición, se explica: *“No me interesa la próxima generación, cariño. Me interesa nosotros”*.

El totalitarismo es posible porque, ante él, muchos decidimos que nos interesa sólo nosotros. El na-

zismo contó con millones de Julias, que desfilaron con estandartes y gritaron por el Fuehrer. Fidel es aclamado por multitudes de Julias que saben que su prudente presencia en la plaza es rigurosamente constatada por los mecanismos oficiales. Seguramente, la mayoría de los alemanes no creían en Hitler y es posible que la mayor parte de cubanos no crea en Castro. Políticamente, es igual que se crea o no en un régimen totalitario porque éste —a diferencia de la democracia— no requiere el consenso; le basta esa contribución sumisa de quien está dispuesto a rebelarse sólo de la cintura para abajo.

El poder arbitrario cuenta siempre con la mayoría silenciosa que Nixon procuraba convocar para legitimarse, Watergate incluido. Esos “hombres y mujeres, sencillos y banales, que suspiran por la ley y el orden”, como ha dicho José Adolph, constituyen la base social de cualquier totalitarismo, de izquierdas o de derechas. En esa adaptación, más o menos trabajosa, según los casos personales, está la condición de éxito de todo régimen político opresivo.

La segunda forma de adaptación humana al totalitarismo, pintada en 1984, es la del personaje central. Winston es un rebelde, un hombre decente que cree en la libertad y detesta todo el sistema social en el cual vive. Odia al Gran Hermano Mayor. Le repugna su trabajo, consistente en alterar diariamente el pasado, según las cambiantes necesidades del poder. Finge el mínimo necesario para subsistir, pero mantiene plenamente su orgullo cuando afirma: *“No pueden penetrar en nuestra alma. Si podemos sentir que merece la pena seguir siendo humanos, aunque esto no tenga ningún resultado positivo, los habremos derrotado.”* Luego de ocurrida su detención, en la tercera parte del libro, O'Brien se encarga de demostrarle que el partido podía penetrar en su alma; que admitía que dos más dos son cinco; que era capaz de traicionar a Julia, deseando que las ratas la



*En Centroamérica y Líbano el desangramiento no parece tener fin. Entre Irán e Irak el derroche en vidas y en armas dura años...*

atacasen a ella, en lugar de él; que, vencido definitivamente, amaba al Gran Hermano.

Este doblegamiento es posible en la novela mediante un método que Orwell imaginó y que hoy los psicólogos pueden enmendar y perfeccionar hasta donde sea necesario. Es cuestión de recursos. Quizá lo más desolador de releer *1984* en este año es comprobar que tal ficción ya es posible.

Por la vía de la voluntaria resignación o mediante el quebrantamiento forzado de la personalidad, el totalitarismo tiene un ancho campo a su disposición. La humanidad no está naturalmente inclinada a la democracia, ni se halla dispuesta a luchar por alcanzarla, menos aún si esa lucha implica un sacrificio o un riesgo. Esa constatación pesimista, claro está, no surge de la lectura de una novela, sino de la descarnada consideración de la realidad que nos circunda.

## V

Muchas de las características del mundo actual no están en la novela de Orwell. Ni los problemas raciales que enfrentan, abierta o calladamente, a segmentos inmensos de la humanidad, ni la violencia juvenil

que estremece al mundo desarrollado, en parte por el desempleo y en parte por la conciencia del "no future"; ni los problemas de energía y medio ambiente, que son mucho más complejos y severos que las simples y manipuladas escaseces de *1984*.

¿Hay que reprocharle estas ausencias a Orwell? Sí, si creemos que su novela fue una profecía; no, si intuimos que fue más bien una advertencia. La interpretación profética está sugerida, sobre todo, por el título, que viene a poner plazo de cumplimiento a la sociedad entrevistada por Orwell. Es útil saber que ese título no fue puesto por el autor, que llamó a su novela *Last man in Europe*. Fue el editor quien consideró más comercial un título consistente en una fecha, para determinar la cual invirtió las dos últimas cifras del año en que Orwell le entregó el manuscrito. Casi un azar.

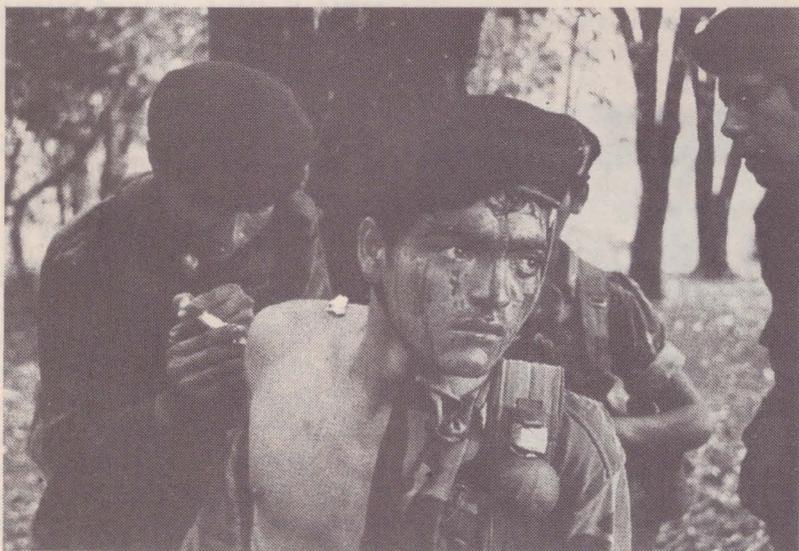
Creo que la novela de Orwell debe ser leída como una advertencia, proveniente de un hombre que podemos definir como un moralista político y cuya integridad personal fue alguna vez calificada por Arthur Koestler —uno de sus amigos más íntimos— como inhumana. Precisamente con Koestler, Orwell

es precursor de esa hermosa, rara y perseguida estirpe de nuestro tiempo: la de los disidentes. Quienes han tenido el coraje para denunciar a ambos lados del espectro, la lucidez para diagnosticar que las batallas aparentes no son las que importan, y la entereza para no dejarse adquirir por ninguno de los contrarios.

Mario Benedetti —uno de los más limpios y destacados intelectuales de la izquierda oficial— ha escrito en este año conmemorativo que Orwell padecía un "congénito escepticismo". El argumento es elegante pero falso. Ciertamente, Orwell fue un escéptico. Sólo quien destila escepticismo puede escribir una novela como *1984*. Si fuera congénito ese escepticismo, el totalitarismo que se asienta en nombre de la revolución social —y al cual, lamentablemente, sirve un escritor estupendo como Benedetti— contaría con una extraordinaria coartada. "Es un problema personal" podría decirse de Orwell, como dicen los cuadros de un partido político de izquierda cuando no atinan a dar respuesta a los cuestionamientos de un militante que está en trance de perder la fe.

No. El escepticismo de Orwell no fue congénito sino adquirido. El fue socialista y, como tal, viajó a España para defender a la República con las armas. Allí rodeado de militantes comunistas, fue inoculado de escepticismo. Se alejó, entonces, de España y de la utopía revolucionaria. No recibió nada a cambio, salvo el reconocimiento de quienes consideramos que él logró, tal como lo quiso, "*hacer de la literatura política un arte*". De quienes le agradecemos que fuera absolutamente consecuente con aquello que, con lucidez, él definió acerca de sí mismo:

*"Mi punto de partida es siempre el de un guerrillero, el sentimiento de que hay injusticias que reparar. Cuando me siento a escribir no me digo: voy a escribir una obra de arte. Escribo porque hay una mentira que denunciar."*



*La tortura, es la plaga contemporánea que rutinariamente es aplicada por la mayoría de los policías del orden...*



# COMPLEJO RANSA

LIMA - CALLAO - PISCO - HUACHO - PAITA - CHICLAYO - TRUJILLO - AREQUIPA

**Almacenamiento**

**Agencia de Aduanas**

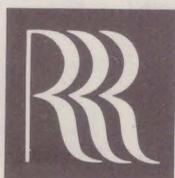
**Frigoríficos**

**Agencia Naviera**

**Warrants**

**Transporte Terrestre**

**Depósito Aduanero**



COMPLEJO  
**RANSA**

OFICINA PRINCIPAL

Av. ARGENTINA 3257 - Callao - Teléfono 29-9110

UNMSM-CEDOC

# Los Cuentos de Ribeyro (II)

*En nuestra anterior edición comentábamos acerca de esa doble caracterización de los cuentos de Ribeyro. Primero, que eran representacionales porque el lenguaje confirmaba el mundo; y, segundo, que eran presentativos porque presentaban pero no explicaban. En toda esta suerte de doble configuración había, pues, un lado satírico pero sin énfasis en donde la lectura elegía una sola posibilidad a riesgo de perder otras. En esta segunda entrega nos proponemos analizar su narrativa a través de sus códigos.*

**Julio Ortega**  
Crítico literario.

**E**n primer término, hay que recordar que en el proceso de la comunicación el código es el sistema que organiza a los signos para que el mensaje sea inteligible: el código es la convención común a los hablantes (Jakobson). Ahora bien, si la lectura de los relatos intenta dar cuenta de sus distintos niveles para discutir su peculiaridad, quizá el eje de articulación pueda estar en lo que llamaremos las posibilidades del código. En lo que sigue nos proponemos revisar esta narrativa como una aventura en la naturaleza del código. En segundo término, el código es la lógica que unos signos requieren para producir significación en el campo de la comunicación: la evolución social e histórica de los códigos genera conductas comunicativas (Eco) que a su vez sostienen versiones del mundo modeladas sobre el intercambio de información (Lotman). En tercer término, y en esta misma tradición crítica, los códigos son campos asociativos, organizaciones de nociones culturalmente situadas, “la forma de ese ya constitutivo de la escritura del mundo” (Barthes). En la no-

ción de código, por lo mismo, importa destacar el hecho de que sostiene la posibilidad de producir significación a través de los signos, y esa función articularia es también la base del saber cultural común.

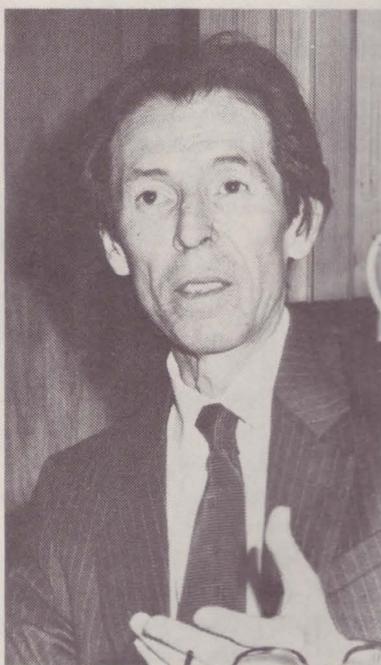
Desde esta perspectiva, si revisamos dos de los primeros grandes cuentos de Ribeyro (“Por las azoteas” y “Las botellas y los hombres”, ambos de 1958), veríamos que en el primero el narrador reconstruye su aprendizaje del código. Efectivamente, aquí el yo-narrador refiere las aventuras en las azoteas del yo-actor, un niño de diez años; esta exploración de los techos convierte al niño en “monarca” de un “reino de objetos destruidos”. Así, el aprendizaje del mundo, reveladoramente contrastado con la penuria rutinaria del colegio y la autoridad represora de la casa, se da libremente en un espacio marginal, no utilitario, desocializado; en ese espacio de los techos, diríamos, el mundo es gratuito, no previsto, esto es, libre de los códigos que lo reglamentan para darle sentido. En la azotea, y aquí empieza a trabajar la fábula, hay, sin embargo, una “zona inexplorada”

que es intimidante pero también tentadora, y cuando el niño se lanza “al asalto de la tierra desconocida” encuentra en ella a otro habitante de la azotea, un joven evidentemente enfermo (para el lector, como para los padres del niño, que prohíben sus excursiones), con quien el protagonista inicia una amistad imaginativa, libres ambos en ese lugar sin reglas. Es en cierta forma emblemático que el niño aprenda a distinguir una posible libertad frente a los códigos, la búsqueda quizá de otros alternos, a partir del enfermo condenado a muerte. El primer aprendizaje es el orden codificado del espacio: escuela y casa son espacios contiguos y represivos mientras que azotea es la tierra desconocida que promete un espacio imaginario. A ese mundo suplementario corresponde también un aprendizaje menos obvio: el de un lenguaje de código incierto o alternativo, aquel que sostiene el enigmático enfermo. Por otra parte, hay que observar que el narrador-actor reconstruye todo el episodio desde un justo equilibrio entre su precisión y la curiosidad del narrador-actor. De ese modo, hay un tá-

cito diálogo entre el yo ficticio de la escritura adulta y el yo actual del aprendizaje infantil. La fábula, así, se expande de la historia que se nos cuenta a la parábola que traza entre uno y otro yo narrador. Se podría decir que, en verdad, el narrador le cuenta al pre-narrador (al niño) cómo descubrió en ese enfermo de la azotea el primer signo de la narración. Porque aquí el enfermo es un lector que funciona también como un narrador: le narra breves cuentos al niño, suerte de paradojas y acertijos. Bajo las referencias oblicuas a su padecimiento, el enfermo es, claro, el excluido (en la azotea agoniza desahuciado, recluso por su familia que teme el contagio), y se hace cargo desde esa zozobra extrema de un habla cuyo código está en la fábula, en los libros, en cierta posibilidad del lenguaje. “He leído ya todos mis libros y no tengo nada que hacer”, dice al niño. Dice también: “¿Sabes lo que es tener treinta y tres años? Conocer de las cosas el nombre, de los países el mapa... Pero, ¿no decía un escritor famoso que las cosas más pequeñas son las que más nos atormentan, como, por ejemplo, los botones de la camisa?”. Ese escritor es seguramente César Vallejo, y se ve que la comunicación entre el enfermo y el niño se produce sin un código común, en una complicidad de lo marginal. Para el niño se trata del lenguaje: de esos nombres de las cosas que suponen el mundo, aunque un mundo referido por alguien que es “un marcado”. Así, el lenguaje que dice fuera de los códigos restrictivos, aquél que sostiene su verdad en su precariedad, es uno que se insinúa como la marca de la diferencia. No en vano cuando el niño recibe la orden paterna de no volver a la azotea, leemos: “Yo andaba asustado por los corredores de mi casa, por las atroces alcobas, me dejaba caer en las sillas, miraba hasta la extenuación el empapelado del corredor —una manzana, un plátano, repetidos hasta el infinito— u hojeaba los álbumes llenos de parientes muertos”. La familia y la casa son el lenguaje de la repetición,

de lo mismo, mientras que la azotea y el amigo son el habla alternativa, trágica pero libre. El niño sabe que la libertad está hecha de “objetos destruidos”, de “trastos” y de marginación. También de aquello que llega “demasiado tarde”, después de la muerte. Como una remota indicación de su propio destino, aprende que el lenguaje es el único espacio equivalente a la azotea.

En “Las botellas y los hombres”, en cambio, nos enfrentamos con la experiencia social del código: en este cuento las relaciones entre un padre y su hijo están desnaturalizadas, y podría decirse que la miseria de la sociedad estratificadora distorsiona incluso un código “natural”. Luciano es el hijo que de la extrema pobreza ha ascendido a partner en el club de tenis donde de niño recogía bolas; es también un enlace entre los socios burgueses y sus pla-



ceres clandestinos, pero cuando el padre ausente se presenta en el club todos sus códigos son puestos a prueba. “Sin poderlo evitar, observó con más atención el aspecto de su padre. Sus codos raídos, la basta deshinchada del pantalón, adquirieron en ese momento a sus ojos una significación moral: se daba

cuenta de que en Lima no se podía ser pobre, que la pobreza aquí era una espantosa mancha moral, la prueba plena de una mala reputación”. Pero este encuentro con el padre perdido no se cumplirá en esa dimensión social, codificada de antemano, sino en otra, menos evidente. Se trata, de hecho, del descubrimiento del padre como una figura bochornosa pero mágica, extravagante pero poderosa. Es el extraviado, el bohemio y fracasado, pero con una capacidad de aventura que lo demuestra libre de los códigos a través de la retórica del embuste, que le permite sobrevivir en su propio fracaso. El hijo lo sigue en esa noche de parranda, porque “Un padre como éste no se ve todos los días”. El discurso del padre es en sí mismo un espectáculo: “Sus ojos animados, en lugar de posarse en su padre, viajaban por los rostros de sus amigos. La atención que en ellos leía, el regocijo, la sorpresa, eran los signos de la existencia paterna: en ellos terminaba su orfandad”. Leía signos porque, en efecto, el padre es un lenguaje que lo incorpora y restituye, en un código de significación no prevista. ¿Cuál es este código común?

No es sólo el “natural”, sino el de la excepción. Ante esa apertura, el hijo sólo puede responder con otra excepción, excediendo a su vez los códigos: “¿Cómo podía recompensarlo? Regalarle dinero, retenerlo en Lima, meterlo en sus negocios, todo le parecía poco. Maquinalmente se levantó y se fue aproximando a él, con precaución. Cuando estuvo detrás suyo, lo cogió de los hombros y lo besó violentamente en la boca”. Los amigos ríen, el hijo se desconcierta, el padre prosigue hablando. De ese modo, el hijo responde con un signo sin código previsto, en esa zona de comunicación excepcional donde se está construyendo el nuevo código de relaciones con su padre. Así, el hijo habla el lenguaje del padre. Pero cuando el viejo en esa licencia del habla es incapaz de callar (“¡calla!”, demanda el hijo) y desobedeciendo un código social anuncia que su mujer “se acostaba con todo el

mundo”, Luciano lo agrede y salen a pelearse en otra licencia del código “natural”. Al final, Luciano sabe que el viejo sólo es una “ilusión de padre que jamás volvería a repetirse”, porque es el lenguaje, la comunicación excepcional, lo que los ha aproximado y, en seguida, separado. De tal manera que lo excepcional, como en el cuento anterior, es una licencia sin asidero, una ficción. Durante la pelea, leemos que “Ambos se miraban a los ojos como si estuvieran prontos a lanzar un grito. Aún tuvo tiempo de pensar Luciano: “Parece que me miro en un espejo”. Este espejo de la repetición (como en “Por las azoteas” los dibujos del empapelado y las fotos de los parientes, que eran una duplicación de lo mismo) es el límite cierto de la supuesta liberación de los códigos en el habla. Límites por transgredir (si son sociales) o por asumir (si son naturales), miden la aventura del sujeto en el habla de la opción imaginativa (“Por las azoteas”) o en esta otra del habla paterna (el extraviado origen natural) cuya marginalidad excepcional es una licencia, un bochorno. Por ello, aquí el malestar del origen se impone como desnaturalización del código familiar y social, como otra “marca” en los espejos que controlan el lugar del sujeto. Si la paternidad errática es uno de los grandes temas de la literatura latinoamericana (siendo *Pedro Páramo* una de sus mayores metáforas), en este cuento Ribeyro introduce una variante incisiva: el origen natural está socialmente viciado y, por tanto, la existencia social está mal fundada.

“Los españoles” (escrito en 1959) explora directamente la naturaleza del código, y esta vez en la pluralidad de significación que es capaz de generar. Esa polivalencia del código parte aquí del nivel social y se desdobra en la iniciación del eros y el ritual de socialización que diseña la cultura. Se trata, en primer término, de un narrador que es a la vez un yo-testigo (refiere la peculiaridad de otra cultura) y un yo-crítico (participa no de los hechos pero sí de la forma que les da

sentido en la conciencia crítica, implícita en la historia); si la primera voz narrativa convoca a un tú cómplice, a un lector irónico, la segunda voz convoca a un tú participante, comprometido con la dimensión moral y cultural del discurso. Característicamente, el cuento empieza definiendo las relaciones topológicas que sostienen a las relaciones sociales. Todo ocurre en una pensión del “colmenar madrileño”, que será una suerte de alegoría social de una España enclaustrada. Pero sobre ese espacio recluso, la fábula plantea su propio punto de vista: “He vivido en cuartos grandes y pequeños, lujosos y miserables, pero si he buscado siempre algo en una habitación, algo más importante que una buena cama o que un sillón confortable, ha sido una ventana a la calle”. La ventana es la perspectiva que la fábula declara como su espacio, pero en esa pensión miserable no hay una a la calle, hay sólo una ventana que da al patio interior. Esa polaridad es ya significativa: en lugar del espectáculo abierto de la calle tendremos el lugar cerrado de una sociedad tradicional. No obstante, aun esta ventana deja lugar a la fábula: el narrador descubre desde ella a una muchacha, Angustias, que protagonizará la historia. Esta historia es la del ritual de la iniciación amorosa: Angustias debe ir a un baile con su galán para cumplir el rito y seguir formalizando su relación; pero carece de un vestido apropiado, y aunque la pensión entera se moviliza para ataviarla ella renuncia al baile.

Es, en segundo término, la historia de Cenicienta despojada de final feliz. La ironía y distancia con que el discurso traza la historia no oculta el análisis de los códigos: el eros se presenta codificado por la socialización; y no es casual que la sociedad de pensionistas esté hecha sobre la ausencia del eros, sobre su extravío, sobre la pérdida de la pareja. En efecto, todos sus habitantes han extraviado esa relación, y Angustias parece ser la única solución de continuidad, sólo que su renuncia cierra el círculo al rehusarse a perpetuar una sociedad que

la codifica anulándola. Paradójicamente, su libertad está en su sacrificio: renunciar a la sociedad la deja sola pero la libra de los códigos previstos. Por su parte, la fábula humaniza el ámbito miserable a través de la ceremonia de vestir a Angustias, que resulta transformada en “una reina”. Pero al transferir la historia a las pautas culturales, al espacio cerrado de la ideología naturalizada, la fábula diseña el gesto de la rebelión en el del sacrificio. La vieja parábola del individuo enfrentado a la sociedad, recobra aquí la resonancia crítica de una fábula del malestar social.

“Vaquita echada” (1961), lo vimos antes, explora el tabú verbal de la muerte, y lo hace reconstruyendo el código que la ritualice. Bastidas, quien debe dar la noticia al Dr. Céspedes de que su mujer ha muerto, dice al servir los vasos: “Tengo que templarme el ánimo para hablar como un caballero”. La muletilla “vaquita echada” pertenece a la jerga de los bebedores, o la alude. La frase se repite como una fórmula irónica y festiva que señala el encuentro social de los amigos. Esa noche la reunión es para conjurar el discurso que demanda la muerte repentina de la esposa del ausente. No hay frases felices para ello ni fórmulas suficientes a la mano: el lenguaje protagoniza en este cuento la zozobra de los códigos, y la necesidad de restablecer un decir ritual para evitar una comunicación más responsable y solidaria. Por eso los hablantes se protegen con las palabras, saturando el vacío que en la conversación instaura la muerte. Así, los códigos también encubren permitiendo, en este caso, convertir a la muerte en una simple mala noticia.

Por otra parte, la huella o la tensión moral (inscrita en las opciones pero no por su presencia solamente, también por ausencia) no supone un juicio sobre los hechos o los protagonistas, sino la marca de un antiheroísmo connatural. El “estar aquí” se presenta como un “ser del estar”; o sea, como si la experiencia estuviese siempre situada, ya sea por la tiranía del código o por la

fractura del mismo. Si tal fractura implica una opción moral (como en los casos del artista condenado de "Por las azoteas" o la rebelde por exclusión de "Los españoles"), esa opción no es ya heroica sino fatal, y se podría decir que la moral convierte al sujeto en un "marcado". Pero la ausencia de opciones no supone que la sociedad no pueda ser mejorada, escepticismo previo a las historias mismas, a su fabulación, y, por lo tanto, simple; sugiere, más bien, que el existir social mismo está regido por la distorsión, no de un modelo o código original o sustancial (al cual se podría apelar para mejorar), sino porque los códigos coartan, limitan y dan su forma condicionada a la existencia. La cual, por lo demás, carece de explicaciones y es asumida en su precariedad, sin promesas ni demandas. Todo esto sugiere que la es-

nica, la autobiografía, la parábola, formas ficticias por las que discurre el habla, más cerca del mundo narrado, como su materia misma.

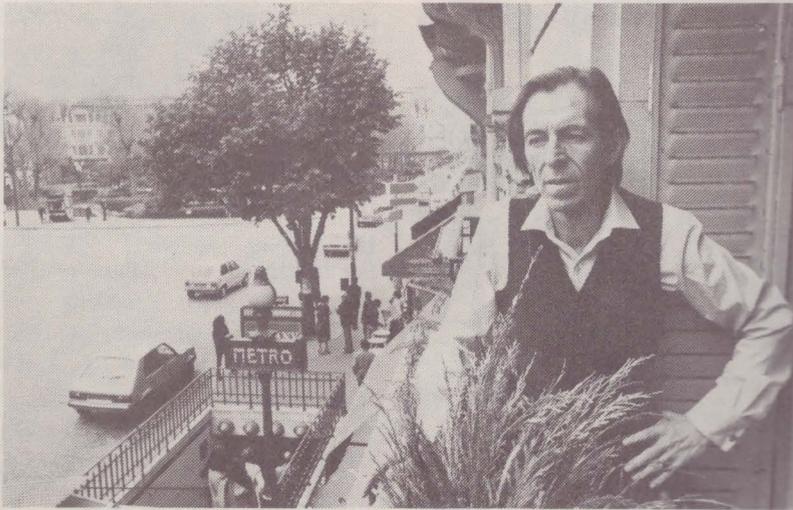
La discursividad es aquí una sabiduría del habla suficiente. En ella se sostiene la "comedia humana" (la más humana de todas: marcada por la carencia) de los significados dados y supuestos. Este mundo que "es así" (naturalizado) tiene su forma en una escritura paralelamente "natural". Se diría que el mundo es un texto cuya distinta lógica implica diferentes códigos. El relato es una incisión en esa trama.

Esta escritura es a veces (como en "Los españoles") la crítica del mundo representado, pero no su homología sino su espejo disolvente. En "Vaquita echada", en cambio, el mundo y la escritura coinciden, lo mismo que en "Las bote-

tiempo, ésta es una escritura demasiado comprometida con sus materiales como para crearlos inocentes: los explora a partir de ese compromiso, con rigor y simpatía, con distancia y desde dentro.

Notoriamente, la configuración del espacio muestra esa pérdida de la inocencia. En "Los españoles" la calle del espectáculo (de la comunicación) es reemplazada por el patio interior de la repetición muda. En "Por las azoteas" la casa es la imagen de la repetición. En "Las botellas y los hombres" frente al espacio jerárquico del club, el del bar es el de la licencia. En "Nada que hacer, monsieur Baruch" (1967) hay un desarrollo del espacio repetido y cerrado sobre sí mismo; las dos piezas de la casa de Baruch figuran su angustia: "se trataba de una duplicación inútil del espacio, como la que podía provenir de un espejo". Espejo que condena a lo mismo, como el rostro del padre en "Las botellas y los hombres" refleja el del hijo.

En "El ropero, los viejos y la muerte" (1972), el espejo es el centro del código. Se trata aquí del espejo de un inmenso ropero que el padre ha heredado de sus abuelos: "un verdadero palacio barroco, lleno de perillas, molduras, cornisas, medallones y columnatas, tallado hasta en sus últimos repliegues por algún ebanista decimonónico y demente". Es un ropero de tres cuerpos, de grandes puertas y muchas cajas. Su gran espejo es para el padre el centro del pasado: lee en él, recobra el fantasma del linaje. "Sus antepasados estaban cautivos, allí, al fondo del espejo. El los veía y veía su propia imagen superpuesta a la de ellos, en ese espacio irreal, como si de nuevo, juntos, habitaran por algún milagro el mismo tiempo". Otra vez el espacio suplementario que proveen tanto el discurso como la imaginación, compensatoriamente. Sólo que aquí el espejo es un panteón familiar y el ropero una representación del pasado y de la muerte. Los niños juegan a las escondidas ocultándose en él: "estábamos en el ropero, pero no imaginaban que habíamos



París, 1982

REVISTA CIELO ABIERTO

critura se postula como otro objeto de este paisaje, fiel a su drama y zozobra. La escritura "nace" del mundo que representa en ambigua relación con el mismo: no quiere ser sólo su conciencia o su crítica sino también su producto, su metáfora, su forma íntima. Escritura severa, sobria, y a la vez irónica, que posee el brío de lo oral aunque rehúsa darse al mismo. Discurso, se diría, modulado por las entonaciones de la crítica, la cró-

llas y los hombres"; en estos cuentos la crítica no es menor pero actúa de modo implícito, fuera de la representación, en el tácito acuerdo de que ésta es un espectáculo de la lectura. En Ribeyro hay una observación tenaz: bajo la mirada neutral, urbana, el embarazoso espectáculo moral se acentúa aunque no se menciona. Esa intimidad podría resultarnos a veces excesiva, y hasta voyerista, si no fuese por el desapego de su registro. Pero, al mismo

escalado su arquitectura y que ya-  
cíamos extendidos sobre el cuerpo  
central, como en un ataúd". De  
este modo, en el espejo se repro-  
duce el código familiar como un  
ritual fantasmático y mortuario,  
subrayado por la soledad del padre  
y, quizá, el extravío de la familia.  
En la historia, el padre es visitado  
por un amigo de infancia que "Era  
la versión de mi padre, pero en un  
formato más reducido. La natura-  
leza se había dado el trabajo de  
editar esa copia, por precaución".  
Aquí la ironía parece disolver el  
motivo, que hemos visto, de la re-  
petición, sólo que este paralelismo  
es además un contraste: el amigo es  
ahora un triunfador en la sociedad,  
mientras que el padre parece ais-  
lado y frustrado. Curiosamente, es  
el hijo de este amigo quien propi-  
ciará la ruptura literal del código:  
la pelota con que juega al fútbol  
penetra por la ventana y destroza el  
espejo del ropero. Este visitante que  
es un doble caricaturesco es tam-  
bién un mensajero del pasado —a su  
vez duplicado en los hijos— que vie-  
ne a cerrarse sobre sí mismo al clau-  
surar el código. "Al perder el espe-  
jo el mueble había perdido su  
vida. Donde estaba antes el cristal  
sólo quedaba un rectángulo de ma-  
dera oscura, un espacio sombrío  
que no reflejaba nada y que no de-  
cía nada. Era como un lago radiante  
cuyas aguas se hubieran súbitamen-  
te evaporado". Es evidente que la  
irrupción del vacío devora al pasado  
y convierte al mueble emblemático  
en un panteón sin nombres. Fasci-  
nado por la nada, pronto el padre  
muere. "Cuando papá murió, cada  
uno de nosotros heredó uno de esos  
cajones y estableció sobre ellos una  
jurisdicción tan celosa como la que  
guardaba papá sobre el conjunto del  
ropero", había dicho antes el narra-  
dor, porque la muerte del padre, en  
efecto, deduce la heredad de la  
muerte. En este magnífico relato,  
Ribeyro condensa varias líneas cen-  
trales de su ficción: la zozobra de  
la representación, la virtualidad del  
desastre, el poder real e iluso de los  
códigos, su ruptura como desen-  
lace trágico y, por cierto, la drama-  
ticidad lacónica de los hechos irre-

parables.

Como el espejo, la biblioteca del  
bisabuelo en "El polvo del saber"  
(1974) se convierte para el padre  
en una representación del código.  
La biblioteca es el ámbito familiar;  
el padre la siente suya y confía la  
recibirá en herencia. "Los años más  
felices de su vida, repetía a menu-  
do, fueron los que pasó sentado en  
un sillón de esa biblioteca, devo-  
rando cuanto libro caía en sus ma-  
nos". Pero el bisabuelo muere sin  
testar y el padre pierde los libros.  
Y cuando el padre muere, el narra-  
dor asume esa carencia: "yo heredé  
esa codicia y esa esperanza". Esta  
herencia fantasmática supone aquí  
el código de la legitimidad familiar,  
el pasado común que es recusado  
por la arbitrariedad del presente.  
Es así que la biblioteca se convierte  
en la representación de un código  
ya extraviado; y, años más tarde,  
cuando el narrador puede por fin  
entrar a la casa del bisabuelo, ocu-  
pada ahora por una pensión, des-

revista CIELO ABIERTO



cubre que la biblioteca se ha con-  
vertido en polvo. "A duras penas  
logré desenterrar un libro en fran-  
cés, milagrosamente intacto, que  
conservé, como se conserva el  
hueso de un magnífico animal pre-  
diluviano". La destrucción de un  
código, en efecto, deja un "polvo  
del saber", pero no sólo de la sabi-  
duría de los libros, sino del saber  
que funda, liga y sustenta, frente al  
no saber que recusa la "justicia in-  
manente" y la "fuente original"  
de la tradición. En ese espacio ocu-

pado de la casa (convertida en una  
modesta pensión) la biblioteca "que  
fue en una época fuente de luz y de  
placer era ahora excremento, cadu-  
cidad". En la parábola de la cadu-  
cidad se inscribe así la historia de  
la decadencia familiar; lo que equi-  
vale a proponer que en la fábula  
(en la tradición), está inexorable-  
mente inscrito el deterioro (el  
cambio). Por eso, el relato nos di-  
ce del padre: "Pero estaba escrito  
que nunca entraría en posesión  
de ese tesoro". El destino será,  
entonces, la fábula de lo ya escrito.

El poder concentrador de estos  
objetos (el espejo, la biblioteca)  
merecería ser discutido más ampliamente.  
Son también metáforas  
nucleares que concentran la simetría  
aparentemente casual de los  
hechos, dando así un rigor casi pa-  
rabólico al nivel biográfico trascen-  
dido; pero a la vez posibilitan un  
discurso figurativo, que la brevedad  
del cuento recorta sobre un  
campo semántico muy amplio. Pero  
funcionan como códigos desde el  
momento en que se han convertido  
en instrumentos de producir sentido,  
en mediadores de un len-  
guaje cuyos signos son intransfe-  
ribles, propios aunque frágiles. En  
tanto códigos establecen una pecu-  
liar lectura de los hechos de la fá-  
bula: lo episódico se ordena como  
una simetría casi alegórica, como  
una figura enigmática del sentido  
recuperado y pronto extraviado.  
Esa plenitud y esa pérdida convier-  
ten al código en parte del sentido  
mismo.

El deterioro es visto como infi-  
erno personal en "Nada que ha-  
cer, monsieur Baruch", y como pe-  
queño infierno social en "Tristes  
querellas en la vieja quinta" (1974),  
donde dos vecinos se insultan con  
odio e ingenio. También aquí el  
espacio figura las relaciones huma-  
nas, las representa. Cuando la quin-  
ta era nueva, se nos dice, "sus mu-  
ros estaban impecablemente pinta-  
dos de rosa, las enredaderas eran  
pequeñas matas que buscaban ávi-  
damente el espacio". Pero la urba-  
nización trae otro espacio, el mo-  
dernizado por "una nueva clase  
media laboriosa y sin gusto, prolí-



**miraflores  
cesar's hotel**

LIMA - PERU

*Un hotel diferente....*

*La Paz y Diez Canseco  
Miraflores - Lima 18, Perú  
Teléfono: 46-5099*

fica y ostentosa, que ignoraba los hábitos antiguos de cortesanía y de paz y que fundó una urbe vocinglera y sin alma, de la cual se sentían ridículamente orgullosos". En ese cambio y deterioro, se enfrentan dos viejos que hacen de su odio mutuo una forma de vida, una necesidad. Aun cuando es más ligero, este cuento desarrolla bien la destrucción de los códigos sociales de urbanidad en la progresiva, y cómica, licencia del habla; sólo que esa desnudez convierte a los antagonistas en iguales y necesarios al diálogo suplementario, oblicuo y patético.

Más importante es el código del poder, que se manifiesta en situaciones así mismo extremas y paradójicas. En "Sobre los modos de ganar la guerra" (1969), los estudiantes que hacen ejercicios militares, a cargo de un subteniente, son cómicamente conducidos a una "guerra"; siguiendo las reglas del juego, uno de ellos declara la victoria para su grupo, pero el subteniente utiliza las mismas reglas para castigar al astuto y declarar la victoria del suyo. Ese arbitrario empleo del código demuestra una arbitrariedad mayor, la del poder: si las reglas del juego son el código, la autoridad que las impone también las suprime. Del poder de una clase sobre otra, inferior, se trata en "Un domingo cualquiera" (1964), que muestra la mecánica disociadora de la estratificación, tal como ocurre en los relatos, más socialmente situados, "La piel de un indio no cuesta cara" (1961) y "De color modesto" (1961). Estos relatos exponen con eficacia los conflictos de clase en su dimensión moral y psicológica, y lo hacen a partir de las opciones que el personaje debe tomar, con remordimiento o mecánicamente, pero siempre desde un código de las acciones socialmente legítimas o sancionadas. Así, la percepción ideologizada es interior a los sujetos, y está reforzada por la estratificación social. El poder se ejerce como una connotación: distribuye valores deseables o indeseables entre los sujetos, como una lectura del otro en el có-

digo de los roles. "Los cautivos" (1971) es otra metáfora del poder: Hartman es el dueño de cientos de pájaros que cuida e instruye con pasión. "Observé el amor con que las interpelaba, las acariciaba con el dedo a través de los alambres y las alimentaba. Era en verdad una escena insólita, irreal, como la cita de un verso eglógico en el balance anual de una compañía de seguros, ese doble código no es casual: Hart-

pos se enfrentan desigualmente: uno es de vocación aristocrática, hispanista y tradicional; el otro es de estirpe burguesa, moderna y capitalista. El poder cambia de manos y cobra, al menos, una cómica víctima.

En "La juventud en la otra ribera" (1969) y "Terra incognita" (1975) la "aventura tardía" cobra otra clase de víctimas. En el primer caso, Ribeyro nos confronta con



Lima, 1984

man es un nazi que ha diferido su poder al control de esas aves. "Alienación" (cuento edificante seguido de breve colofón) (1975), es una sátira de la movilidad social promovida por el colonialismo: "A pesar de ser zambo y de llamarse López, quería parecerse cada vez menos a un zaguero de Alianza Lima y cada vez más a un rubio de Filadelfia". López, efectivamente, asume con entusiasmo los valores de la metrópoli y se transforma en un enfático cliente del repertorio colonial. Formar parte del modelo, sin embargo, no sólo supone cambiar el código cultural sino pagar todas las consecuencias. En "El marqués y los gavilanes" (1977), en cambio, se trata de la clase dominante; dos gru-

una laboriosa y no menos patética historia: la del Dr. Plácido Huamán, educador peruano que en París cree vivir una aventura amorosa y bohemia que se revela como un simple robo y termina en su arbitraria muerte. "La verdad es que no lo entiendo —dijo el doctor—. ¿Qué cosa quiere, en suma?". Esta pregunta final anuncia que ha ignorado el código común a los falsos artistas que lo atrapan. Cree haber "alcanzado esa orilla, milagrosamente", la ribera de la juventud, pero sólo ha vivido una trampa. Debajo de la anécdota, sin embargo, otra discusión se desarrolla: la del mundo erosionado por sus falsos profetas. Solange, la muchacha, desearía ser pintora pero en esta "época mercantilista", en la que "no había cabida para la verdadera creación",

debe resignarse a “ganarme la vida arreglando vitrinas”. Van juntos a un restaurant “cuya elegancia residía en su desgaire, en su imitación cautelosa de una fonda para taxistas”. Y ella sabe bien que “Hay cosas que uno tiene que contentarse con desear toda la vida”. En cambio, Huamán puede todavía, ante Notre-Dame, advertir “un enigma, una sabiduría perdida”. Y de eso, justamente, se trata: de un mundo anonadado por las falsas representaciones, las que han borrado la lectura de la certidumbre. En las galerías Lafayette está la clientela de este mundo, “un torrente de compradores” en torno a la “versión climatizada de los mercados orientales”, los “objetos tallados en madera de una absoluta inutilidad”, las “falsas geishas que hablaban perfectamente un francés insolente y que no eran otra cosa que vietnamitas disfrazadas”. El falso artista que preside el grupo de las bacantes de esta decadencia, declara que es ésta una “época mercantilista en la cual para triunfar en el arte era necesario comportarse como un boxeador o como un payaso”. Sólo que ellos mismos son, en verdad, otro subproducto de la época, los habitantes deshumanizados de la decadencia, los impostores. Aquellos que ilustran la clientela amarga del mercantilismo. Así, París ya no es el “enigma” sino el espejismo, la trampa cuyas dos riveras se cierran sobre el pobre consumidor de una mitología tardía. En “Terra incognita” otro doctor, el profesor de filosofía Alvaro Peñaflores, se interna en la noche popular llamado por el instinto de la aventura, esta vez de signo contrario, porque vive el ostracismo de su reprimida homosexualidad. Aquí la ruptura del código, que canjea la biblioteca protectora por el bar de camioneros, le hace perder “una imagen antigua, probablemente escéptica, pero armoniosa y soportable de la vida terrenal”, junto a su “propia efigie”, revelada en el extravío de los códigos nombrados.

La tiranía de los códigos y su arbitrariedad no suponen un existir

solamente social. Suponen también la ambigüedad del individuo, su existir íntimamente irresuelto. Esta es una de las cualidades de la narrativa de Ribeyro: su capacidad para representar un laberinto cuya materia es social pero cuyo recorrido es el enigma que traza el sujeto. Esa figura de destino incierto es otro laberinto, tan precario como el social. De allí la calidad subjetiva de estas historias: la subjetividad no se nombra pero es la tierra movediza en que se desliza el sujeto. Esta emotividad sobria nos conmueve con su gratuidad, porque nos deja libres al no demandarnos o proponernos respuestas, al dejarnos por entero el espacio de la lectura. No es que no nos comprometan con la resonancia moral de su crítica, sino que después de la crítica nos dejan todavía un espacio no evidente, sólo legible. Y esto porque Ribeyro es capaz, como en el enigmático relato “Los jacarandás” (1970), de representar con los materiales de la evidencia una verdadera fábula de la interrogación.

Notablemente, relatos como “El ropero, los viejos y la muerte” y “El polvo del saber” también podrían ser leídos desde un paralelismo vallejian. No porque tengan una entonación similar a la de Vallejo sino porque una reflexión trágica se convierte en un brío del decir. En la poesía madura de Vallejo como en estos relatos figurativos de Ribeyro, el lenguaje gana todos sus poderes cuando intenta despojarse de sus referentes. No se trata únicamente de la semejanza temática (la muerte, el desamparo) sino también de ese lugar precario y definitivo de los objetos que son huellas de lo cotidiano, lugar donde la percepción de la desheredad los vincula. Pocas páginas de la literatura peruana, como éstas de Ribeyro, pueden hacer compañía a los poemas de Vallejo.

Por lo demás, hay otras zonas de la existencia —o al menos de su representación— donde los códigos se disuelven del todo. Así, la irrupción de lo fantástico permite que la ausencia de explicaciones (el fi-

nal, en efecto, del lenguaje) sea también la ausencia del código. Por ejemplo, en “Ridder y el pisapapeles” (1971), el joven escritor que visita al escritor famoso encuentra en su mesa el pisapapeles que una noche arrojó a unos gatos en otro país: el objeto, esa noche, cayó en el corral de Ridder, pero ¿cómo?; sin explicación posible, salvo ésta: la fábula de lo fantástico, un discurso sobre lo insólito, esto es, acerca de la ruptura de la lógica causal. En otro relato, “El embarcadero de la esquina” (1977), vamos más allá de esas licencias. Angel Devoto es un poeta alucinado, enloquecido, que escapa de la reclusión casi animal en que lo tiene su familia para asistir a una reunión de condiscípulos, acto éste paradigmático del código social que el loco disuelve. Frente al éxito social y el fracaso moral de los celebrantes, Angel es la imagen de la destrucción, no sólo de todos los códigos, sino también del mismo lenguaje. Como el bufón, pero a la vez como el juez del grupo, él es la excepción al destino social; y es, claro, el marginado total: la sociedad no prosigue en él. Es el paria, y el único ser libre en la des-representación, del mundo que produce su habla alucinada. La ruptura del código (social y lingüístico) no deja de acarrear la autodestrucción, sólo que en la perspectiva contrastante del relato las promesas de la integración son una locura más lamentable; los triunfadores de este mundo no son menos patéticos, y moralmente son imbeciles. Frente a la alternativa integración o no integración, Ribeyro diseña aquí otra, la des-integración, esto es, la disolución de los códigos en la orfandad radicalizada por su libertad dramática. Por eso, el poema que Angel recita en la reunión como un balbuceo, se reconstruye al final como el lenguaje verdadero del solitario. Ya en un relato temprano, Ribeyro había trazado la parábola de la sociedad como un código vacío. En ese vacío habla la voz de la fábula como la instancia posible de un decir agónicamente libre.



Tratándose de Operaciones Bancarias

**hablamos  
todos los  
idiomas**



# **BANCO DE LA NACION**

**OFICINA PRINCIPAL Av. Abancay 491  
APARTADO 1835  
LIMA - PERU**

**DEPARTAMENTO INTERNACIONAL TELEFONO 28-6801**

**407 OFICINAS EN TODA LA REPUBLICA**

**TELEX NACIONAL**

20411 - 20412 - 20413  
25000 - 25001

**TELEX INTERNACIONAL**

20208 PE . NACBANK - 25320 PE . NACBANK  
25429 PE . NACBANK - 25700 PE . NACBANK

DIRECCION TELEGRAFICA - Nación Bank LIMA Codigo: PETERSON'S 3ra y 4ta Ediciones

**OFICINA DE REPRESENTACION**

FRANKFURT República Federal Alemana - ROSSMART 14-600 FRANKFURT MAIN

Teléfono (0611) 285001 - Telex 04-16326 NACBA D

**CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO**

**UNMSM-CEDOC**

# Moda, Erotismo e Ideología

Hugo Salazar

Para Umberto Eco, uno de los más importantes estudiosos de la semiología, el hecho de hacerse el nudo de la corbata ante el espejo no está sustraído de la clara sensación de que, con ese acto, tan banal y repetitivo, se está siguiendo una clara opción ideológica o, por lo menos, lanzando un mensaje, "una carta abierta a los transeúntes y a quienes se encuentren durante la jornada..."

Así, pues, el vestido es expresivo. Es expresivo el hecho que yo me presente a la oficina con una corbata de rayas o con una corbata de firma e importada. O que, de repente, la sustituya por una de diseños estrafalarios. O que vaya a una reunión muy formal sin corbata. Y eso que no estamos hablando de las demás piezas de la indumentaria y sus combinaciones. En el caso de la indumentaria femenina, por ejemplo, una señora que usa abrigo de pieles en una reunión social no lo hace sólo para protegerse del frío; al contrario, probablemente lo hace frente a la incomodidad de un calor excesivo para manifestarse como "portadora de un abrigo de pieles", de un signo de poder, de *status*.

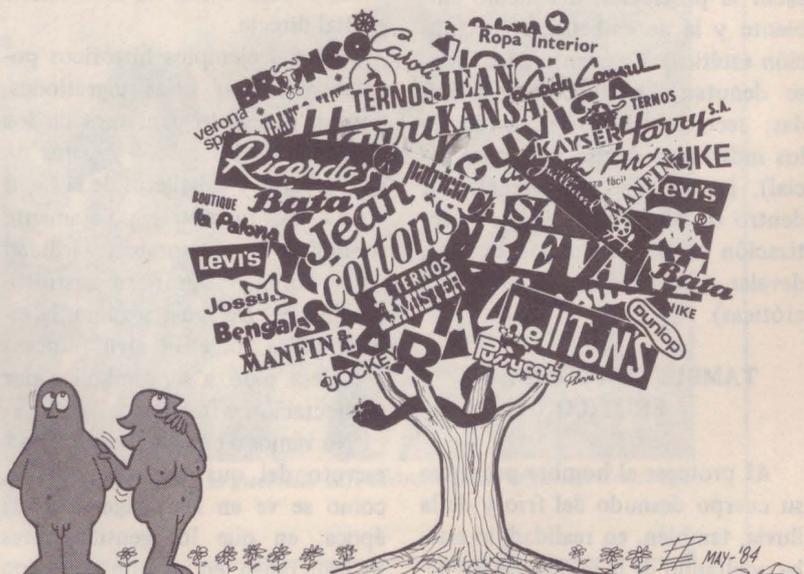
No cabe duda, pues, que el vestido, la moda, son lenguajes que descansan sobre un sistema de códigos y convenciones, muchos de los cuales

son sólidos e intocables; y están defendidos por una serie de sanciones e incentivos que tienden a inducir a los individuos a "hablar de forma gramaticalmente correcta", el lenguaje del vestido so pena de verse condenados y excluidos por el grupo social, la cultura y la comunidad a la cual pertenecen.

## VESTIDO Y MODA

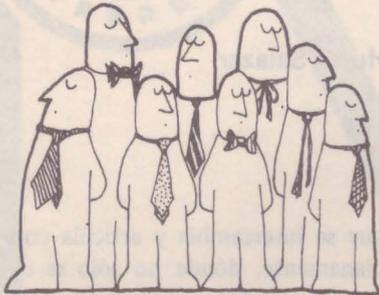
Asumiendo que el lenguaje del vestido es el lenguaje no verbal, más dinámico, expresivo y manifiesto,

que se intercambia y articula cotidianamente, dónde no sólo se comunican gustos y preferencias, sino también estados de ánimo, estilos de vida, opciones socioestéticas de los individuos, en un circuito comunicacional amplio y difuso, la moda, entonces, representa el estadio ideológico del vestido. La moda representa el deseo de diferenciación e integración social del individuo a través del lenguaje del vestido, de manifestar de un modo no verbal los códigos y emblemas que simbolizan la ascensión o prevalencia den-



tro de un determinado *status* social. Asimismo, dentro de este juego de símbolos, delimita los mensajes eróticos, de atracción, seducción o exhibición y ocultamiento, a nivel de vestido, que se intercambian junto a los mensajes de connotación social.

Eso de que la moda no se discute, sino se sufre, al adentrarse en el estudio de los universos ideoló-



gicos inscritos dentro de la moda, empieza a develarse como cierto. A través del traje y posteriormente de la moda, nos enfrentamos a una de las primeras sensaciones de la vida: la opresión. Desde el pañal con que fajan al recién nacido hasta la "necesidad" social de integrarse a las modas, no cabe duda que el sino de la opresión y la alienación es la huella por la que se inscribe el sistema de la moda.

Tenemos, entonces, que entre las funciones primarias del vestido están la protección del medio ambiente y la de embellecer (su función estética). En cuanto a la moda, se denotan tres funciones definidas: reconocimiento (situación de los individuos dentro del grupo social), integración y diferenciación dentro de este grupo social, y erotización (es decir, mostrar, ocultar, develar, a través del vestido, señales eróticas).

### TAMBIEN UN CONSUMO EROTICO

Al proteger el hombre primitivo su cuerpo desnudo del frío y de la lluvia, también, en realidad, lo estaba ocultando de la mirada de los de-

más. De este ocultamiento, pudo engendrarse un tabú o prohibición sobre el cuerpo desnudo o, por lo menos, algunas partes de él. Y si concordamos con Freud en "que todo tabú engendra un deseo", y que este deseo de lo prohibido tiene gran atracción sobre el hombre, se empezará a entender las modificaciones del vestido a través de la historia, como el intento de modificar, eludir el tabú del cuerpo y los genitales expuestos, a través de vestidos que resaltan y ocultan determinadas partes y formas de nuestra anatomía.

Pero estos estímulos tanto en el hombre como en la mujer toman diversas manifestaciones. En el caso de la mujer, el lenguaje del vestido y de la moda ha sido una alternancia entre exhibición y pudor, es decir, entre mostrar y ocultar partes y formas como señalización erótica. En términos de psicoanálisis, esta alternancia se interpretaría como una señal ambivalente ante su angustia frente a la carencia del falo masculino. En el hombre, la señalización erótica del vestido ha sido y es, básicamente, simbólica. Esto se puede entender tomando los estudios sobre la sexualidad en Freud, donde se plantea que todo el cuerpo femenino se vive como atracción sexual en sí misma, mientras que en el hombre la atracción sexual se concentra en sus genitales, en su "corpus eróticus". Es por ello que recurre al símbolo sustitutivo para evitar la mostración genital directa.

Algunos ejemplos históricos podrían visualizar estas digresiones. Por un momento pensemos en los penachos de los cascos y petos de los bárbaros y caballeros de la Edad Media. Su función era netamente simbólica y connotaban virilidad pero también significan sustitutos fálicos. De igual manera, la espada en la sociedad civil francesa e inglesa pasó a ser simbólica por su afectación y fragilidad.

No vamos a citar las bolsas portascroto del quattrocento italiano, como se ve en las imágenes de la época, en que los gentilhombres se esmeraban en pespuntarlas con

hilos de oro y en vez de botones las cerraban con perlas y diamantes, por ser demasiado obvias. Los tiempos modernos y la evolución del traje masculino han dejado a la corbata, dentro del traje civil, el espacio de sustituto genital. Pensemos en sus variedades, la serie de mensajes que puede significar y el hecho de ser la prenda de vestir en que más acento y fantasía ponen los usuarios.

En el traje femenino los ejemplos se sitúan a la exhibición de determinadas partes de la anatomía. Los pechos en el imperio napoleónico como ideal de ascetismo de los burgueses franceses, pero también como focalización erótica. Las caderas resaltadas a través del miriñaque, prenda provocadora de innumerables desmayos y enfermedades en los siglos XVI y XVII. El corsé, bisabuelo del *brassière*, ponía el acento erótico y la opresión en el pecho y las caderas. En nuestro pasado reciente, la moda de la maxifalda de los 70 puede representar un juego erótico más sutil frente al tabú y el deseo: frente al desenfado de la minifalda del 60,



la maxifalda representa el pudor como aliciente erótico de misterio, tabú que develar, fantasía que explorar. Así se entienden las tendencias de bajar y subir las faldas en que tanto se esmeran los diseñadores. Es necesario hacer notar que esta necesidad de estímulo erótico, este "deseo de ver", y de "ser visto", aparece y se configura en socie-

dades sexualmente reprimidas. La función de la moda tiene una importancia primordial dentro de ellas.

## UNA REPRESENTACION IDEOLOGICA

A partir de la década del 20, a nivel internacional, los engranajes del mercado contienen a la moda dentro de la dinámica seriada propia de la expansión capitalista. Margarita Riviére, en "La moda, ¿comunicación o incomunicación?", denomina esta etapa como la etapa consumista dentro de la historia de la moda, y está ligada a los avances de la expansión textil desde la Revolución industrial, los grandes almacenes de ropa y la primera prensa de modas, mecanismo importante para la difusión masiva de la ropa seriada de inicios de siglo.

Este consumo masivo va a generar el deseo de diferenciación de los estratos altos, satisfecho a través de los diseñadores, que ponen su firma a las casas de modas y al intento de discriminación social a partir de diseños exclusivos. Las colecciones de temporada reciclan para el mercado y la industria de la moda esta necesidad espúrea.

Coincide con esta época la aparición del cine, proveyendo de mitos, sueños, fantasías colectivas y modelos de conducta a más de cuatro generaciones. La moda del 20 al 70 se crea en París básicamente, pero son los divos del cine los que la lanzan al mercado, a la cultura de masas, creando el eje París-Hollywood para convertir la moda de un fenómeno localista en internacional, para que, con el código del vestido, el usuario promedio pueda encarnar, simbólicamente, el borde del sueño, la migaja de la fantasía dorada del divo hollywoodense.

Esta secuencia evoluciona con el siglo hasta el fin de la 2a. posguerra mundial y la aparición del fenómeno contracultural (ver DEBATE No. 23). La contracultura de los 60 y los 70 aparece marcada con el fracaso de las utopías políti-

cas de Occidente: capitalismo y socialismo existente, y se manifestó con los hippies y los subterráneos. A nivel de la alta costura ocurrió un fenómeno ideológico digno de analizar: el retro y el "revival". Este acento en poner los ojos en los años 20, por ejemplo, estaba significando bastante: las representaciones imaginarias ante el escepticismo del presente viajaban al pasado.

Frente al deterioro y descreimiento de las instituciones ideoló-



gicas aparentemente consolidadas como la pareja, la sexualidad, la familia, la religión y la moral de los 70, el código del vestido, la moda, se trasladaba a la feliz época pasada donde Dios, familia, pareja, sexo y Estado reflejaban los mitos y esperanzas de Occidente. Entonces el viaje del retro vuelve a entrar en el túnel del tiempo, y en menos de un lustro empieza a viajar de los locos y felices 20 a los ya no tan felices 30, a los 40, 50, al "New Wave" tipo 60, hasta llegar al fin de la carrera con el "punk", el código más nihilista y violento de la última contracultura, y que no representa sino la autolaceración y mutilación a nivel simbólico del individuo frente al Poder. Pero, a fin de cuentas, también asimilado al mercado.

Pareciera que Occidente, en estos momentos, consumió no sólo sus mitos sino también la evocación de ellos; bien se podría llamar a esta época como la del desgaste y la nostalgia por los sueños colectivos. Y esto no sólo ocurrió en el código de la moda. También recorrieron este camino revivalista, el cine (Bonnie & Clyde, Gatsby, Fedora, hasta Travolta, aparte de los "remakes" de los divos más famosos), la decoración (los objetos nouveau, kitsch, camp, deco, etc.), la arquitectura (Venturi y toda la corriente neohistoricista actual), el arte (la transvanguardia y todas las corrientes neos). También la nostalgia y la memoria colectiva de Occidente empiezan a desgastarse.

Vaciados los mitos colectivos del pasado de sus contenidos, convertidas las casas de modas, por la dinámica del mercado, primero en firmas y ahora en "marcas", pareciera que la única tendencia dentro del código de la moda se ubica alrededor de privilegiar la ropa de "tiempo libre" (deporte, arte), como la presencia simbólica del juego, el espacio de la fantasía, la regresión infantil frente a la alineación de la cotidianidad, del trabajo, del final de la utopía. Esta tendencia nos lleva a verificar que el código de la moda está y circula en la calle, pero la alta costura no ha desaparecido. Las firmas de moda parisinas tienen en su haber más de tres mil clientes que reclaman para sí el estatuto de la exclusividad, como los nobles lo reclamaban en la Edad Media.

Una respuesta distinta estaría en la posibilidad de que la moda salga al servicio de nuestra espontaneidad, de recuperar ese espacio potencial de juego, de creatividad y fantasía del individuo frente a su cultura y sexualidad, frente a la imposición y opresión del sistema de la moda, del estatuto establecido que, como vemos y sufrimos, cada vez está peor establecido. Pero eso ya sería empezar a hablar de otras utopías.

# Este Aviso ofende a las mujeres

Roberto Dam Sara-Lafosse  
Psicólogo Clínico

¿Quién no se ha percatado recientemente de unos afiches colocados en ciertos anuncios publicitarios en donde la mujer aparece promocionando productos comerciales? El contenido de los mismos es el que se lee en nuestro titular y está acompañado del signo que se utiliza para designar al género femenino. En principio, el sentimiento que nos embarga es el de una cierta solidaridad con las manifestantes. Más aún, si se está en contra de toda manipulación del ser humano y, sobre todo, si ésta tiene como único fin elevar las ventas y no el de colaborar al enriquecimiento "cultural, emocional o social" del que participe de la expectación gratuita a la que nos hacen "merecedores" los publicistas.

Hasta aquí se puede concordar con quienes pegan los afiches, pero se puede descubrir algo más en torno a esta campaña: ésta se realiza en aquellos carteles donde las mujeres ofrecen sus atributos eróticos para llamar la atención del hombre (¿será sólo del público masculino?). Es aquí donde se centra esta discusión.

La campaña está orientada, entonces, contra este uso que se hace alrededor del erotismo de las mujeres como medio publicitario. En

cuanto a ello, el asunto ya no le compete exclusivamente a la mujer, sino también al hombre que ve el aviso atraído por su deseo sexual y erótico hacia la mujer del anuncio. Cabe preguntarse, entonces, cuál de los dos es el más ofendido por la propaganda. Sería muy difícil llegar a un acuerdo. Para las

feministas, la respuesta sería directa, en tanto que ellas postulan que la mujer es "utilizada" como símbolo sexual en beneficio del hombre. Pero si como hombres nos preguntamos, luego de admirar los atributos y deleitarnos sensualmente con la mujer del comercial, si es que ella tiene el derecho de excitarnos

**"NO PODRA DIFUNDIRSE PUBLICIDAD QUE EN SU TOTALIDAD O PARTE SEA OBSCENA, GROSERA U OFENSIVA A LA DIGNIDAD HUMANA..."**

DS-00281-OCI/OAJ

La mujer ha venido siendo sistemáticamente agredida en su calidad de ser humano. Una manifestación de esta agresión se expresa a través de la publicidad. En ella muchas veces se reduce a la mujer a un mero objeto sexual.

Lo lamentable es que la sociedad ha perdido la capacidad de indignación y respuesta frente a esta situación.

Y hay quienes pretenden no sólo mantener, sino que fomentan este estado de cosas, por un inescrupuloso afán de lucro.

Existen comerciales que al no encontrar en su producto atributos convincentes que motiven la compra, se valen de una imagen falsa y denigrante de la mujer. Acto no sólo humillante sino ilegal.

Comerciales de productos como *Luhú*, *Quintrix Alfa de Nacional*, cerveza *Del'Men*, y muchos otros igualmente responsables, confirman lo anteriormente expuesto.

*Los aquí firmantes expresamos un voto de protesta contra quienes no entienden o no quieren entender que la mujer es un ser humano y que como tal merece respeto.*



**Quintrix  
National**



sin ofrecernos nada a cambio; a lo mejor, tan sólo, el simple placer de elevar su narcisismo por la posibilidad de capturar nuestro deseo y encima ser pagadas por ello. Los hombres nos encontramos en cierta desventaja frente a esa mujer y todas aquellas que ya no sólo nos excitan con fines comerciales (aunque podría corresponder a otro comercio), sino que lo hacen por el simple placer de sentirse admiradas (según ellas) o, mejor dicho, deseadas, y por lo general, al igual que en la publicidad, sin ofrecernos nada a cambio.

Este es un terreno más difícil y complejo; de lo que se trata, en realidad, es del comercio sexual (básicamente el de la seducción) entre el hombre y la mujer, donde lo que hace la publicidad es aprovecharse de este "intercambio" (aunque no negaremos que también es propiciado por ella).

### ¿POR QUE NO EL HOMBRE?

¿Por qué no se utiliza al hombre

de la misma forma que a la mujer? La respuesta de las feministas podría ser que nos encontramos en una sociedad "machista" donde se explota a la mujer y no al hombre, al menos no en los términos de su protesta, aunque lógicamente se puede argumentar que el varón está más que explotado en el pseudo sistema capitalista en que vive, lo que llevaría —espero— a una concordancia con las feministas.

Pero esta respuesta se presenta un tanto incompleta y merece ser tratada con detenimiento. El sistema de la publicidad busca un objetivo: elevar las ventas de los productos que sus empleadores solicitan; por lo tanto, si pudieran explotar fácilmente los atributos sexuales de los varones lo harían.

Sin embargo, quizá se encontrarían con un problema: chocarían con el recato moral imperante en nuestra sociedad. Las partes sexuales y eróticas del hombre son reprimidas con mayor intensidad que las de las mujeres. Esto parece deberse a motivos más profundos y

complejos. ¿Qué sucedería con los hombres y mujeres esperando una propaganda donde el varón incite eróticamente a un público indiferenciado como lo hacen las mujeres? Es probable que ellas se alegren en un principio (al menos si lo admiten), pero que luego se cansen de ser atraídas y seducidas constantemente por gusto. Pero también implicaría un cambio cualitativo para ellas, al trastocárseles su rol social de seres "deseadas" por el de seres "deseantes".

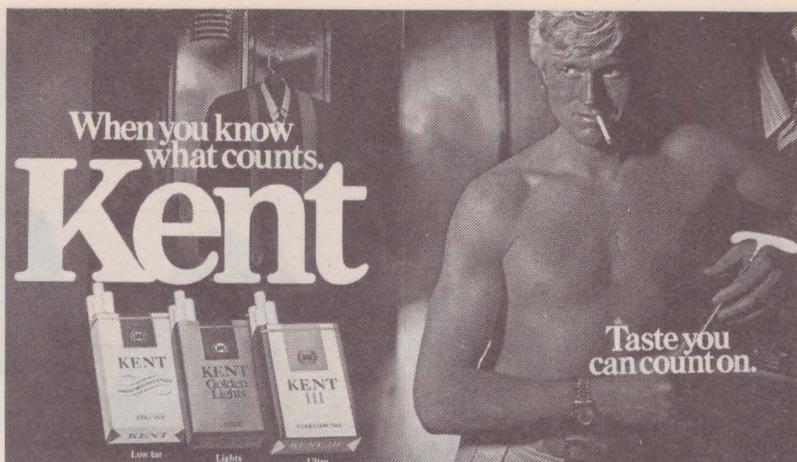
La reacción de los varones sería distinta. Es probable que algunos se incomoden mientras que otros reaccionen airadamente por lo difícil que les sea aceptar ser seducidos sexualmente por hombres. Habría quienes se acostumbrarían más fácilmente pero, sin duda, muy pocos lo aceptarían. Esto puede ocurrir por un rechazo a su homosexualidad latente (si aceptamos la bisexualidad como inherente a todo ser humano, aunque en el curso de su desarrollo se decida por la heterosexualidad, ésta no suprime total-

mente a la otra elección), que de seguro no llega a vislumbrar en lo absoluto gracias a que la publicidad (y otros medios) le permiten mantenerla reprimida, ofreciéndole sólo modelos identificatorios mas no modelos que lo seduzcan.

¿Qué sucede con las mujeres frente al mismo problema? Parecería que lo han resuelto de alguna forma. Son más cariñosas entre ellas, con la consiguiente posibilidad de una "mejor sublimación". Pero, ¿no las afectará también, y quizá algunas protesten por ello sin darse cuenta? Pregunta que hace ver que en este terreno las respuestas no son tan simples.

Dejando lo erótico-sexual de la publicidad, encontramos que el hombre también ingresa en ella pero, a diferencia de la mujer, sólo vende su imagen: estética, fortaleza muscular, inteligencia (poquísimas veces), habilidades, y todas las manifestaciones del uso del poder. Siendo éstos y algunos otros atributos "masculinos" los que se utilizan en la seducción.

La seducción femenina también emplea atributos estereotipados con rasgos "femeninos", pero va más allá: usa sus formas sensuales cubriendo y descubriendo sus zonas sexuales (hasta donde la moral actual se lo permite) que son excitantes por el juego mismo, ya que permiten el paso del placer visual, muy necesario en la preparación al coito, ya que excitan sobremanera al hombre, colaborando así a su erección.



*"A diferencia de la mujer, el hombre sólo vende su imagen: estética, fortaleza muscular, habilidades y todas las manifestaciones del uso del poder."*

Parece que las mujeres no se ven seducidas sexualmente en términos reales como sí se encuentra el hombre. Cabría preguntarles a las feministas si están dispuestas a que su deseo sexual sea capturado como ocurre con los varones, y que ellos ingresen en igualdad de condiciones eróticas que las mujeres en la publicidad. ¿Veríamos machistas (qué feo suena ahora la denominación de feministas) pegando afiches en defensa de la dignidad de los hombres? Muy difícil mas no imposible. Sin embargo, de esta forma la explotación del erotismo se daría en igualdad de condiciones. No es un asunto que le competa en exclusividad a la dignidad de la mujer sino también a la del hombre, sobre todo cuando éste trata de romper con las manipulaciones del sistema moral, social y económico que nos domina.

Al problema no escapan en su responsabilidad individual las mujeres que ofrecen su erotismo (muchas veces sin dar la cara) para los fines publicitarios. Las feministas no sólo deberían echarle la culpa a los hombres, sino que podrían entrevistar a las mujeres que se prestan a este juego. Es probable que descubran más de una sorpresa "femenina" que estas mujeres podrían darles. Como que ellas en su "inocencia" (alienación suena más simple aún) están completamente de acuerdo con lo que hacen (a lo más logren sacarles un poco de sentimien-

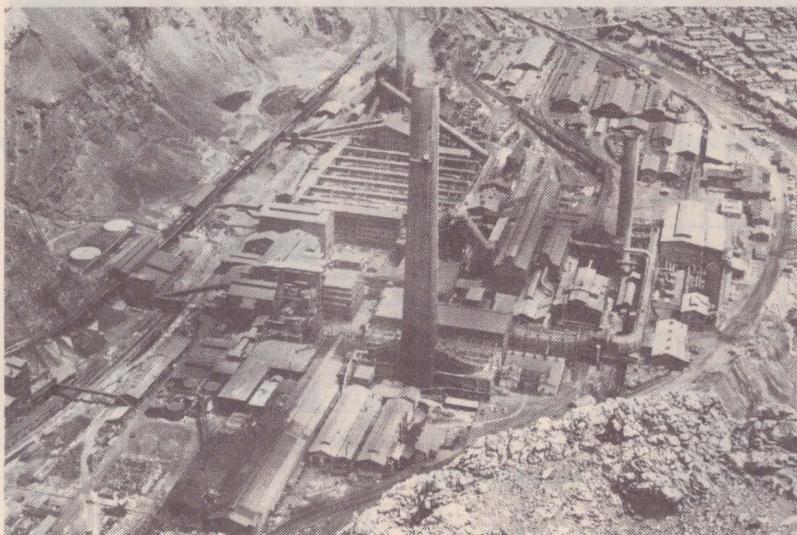
to de culpa si las relacionan con la prostitución) y reciben muchos "beneficios" por ello. De desear un cambio, las feministas no sólo deberían reprocharles a los hombres la manipulación de la que se sienten objeto, sino que deberían revisar un poco más el por qué gran parte de su género acepta el juego. Más de una sorpresa se llevarían al encontrar el gran número de mujeres que no desean que las cosas cambien, además de su férrea actitud para mantenerlas. Es probable que su trabajo consista en ayudarlas a madurar en la elección de su rol en las relaciones de intercambio sexual, a la vez que en la necesidad de descubrir su propia "identidad" como mujeres y seres humanos.

Si nuestra Lima actual no le tuviera tanto miedo a las relaciones sexuales y al amor, es probable que la publicidad no llegaría a jugar con nuestro erotismo como lo viene haciendo y, a lo mejor, no nos afectaría negativamente como ahora.

La publicidad está dirigida a una amplia mayoría pero juega con estereotipos que sólo favorecen a una minoría, desplazando a los demás por cuestiones raciales, étnicas, antropológicas, sociales, culturales y económicas favoreciendo las desigualdades y encubriendo sutilmente la lucha de clases. Creo que ahora sí podemos admitir que, de alguna manera, beneficia al hombre en su "lucha por el poder" entre los sexos.



*Campaña contra el uso del erotismo de las mujeres como medio publicitario.*



Vista panorámica de la Fundición de La Oroya a 3,875 m.s.n. del mar.

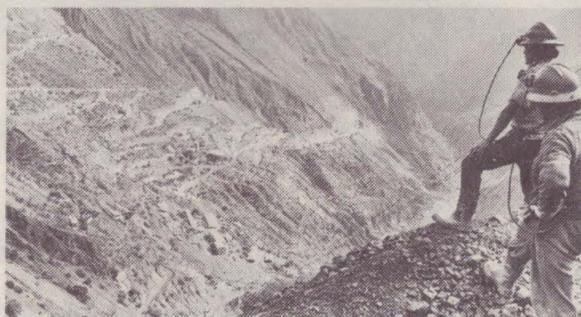
## Empresa Minera del Centro del Perú

# CENTROMIN PERU S.A.

La Empresa Minera del Centro del Perú S.A., creada el 10. de enero de 1974 (por D.L. 20492) como resultado de la expropiación de la Cerro de Pasco Co., es una Empresa Estatal de Derecho Privado. Centromin Perú S.A. cuenta con 7 minas polimetálicas que producen 6 1/2 millones de toneladas cortas de mineral por año; opera 8 plantas concentradoras que producen 700 mil toneladas cortas por año, además del Complejo Metalúrgico de la Oroya que comprende fundiciones de cobre y plomo y refinerías de cobre, plomo, zinc y plata. La Empresa cuenta también con 4 centrales hidroeléctricas que producen 183 MW/año, 2 líneas férreas que suman 212 Kms., 8 hospitales y 90 centros educativos donde se educan 28,500 alumnos.

La producción de cobre refinado en 1983 llegó a 104 millones de libras, la sexta parte del total peruano; la de plomo refinado a 149 millones de libras, casi el 30% del total; la de zinc refinado a 142 millones de libras, más del 10% del total; y la de plata refinada a 22 millones de onzas troy, casi el 40% del total nacional.

Cabe resaltar que aproximadamente la cuarta parte de estos productos se obtienen de concentrados comprados a la pequeña y mediana minería, cuyo valor en 1983 ascendió a US \$ 137 millones. Además, Centromin compra insumos y



Unidad de Producción de Cobriza

otros materiales a diversos proveedores locales, generando de esta manera trabajo en actividades conexas.

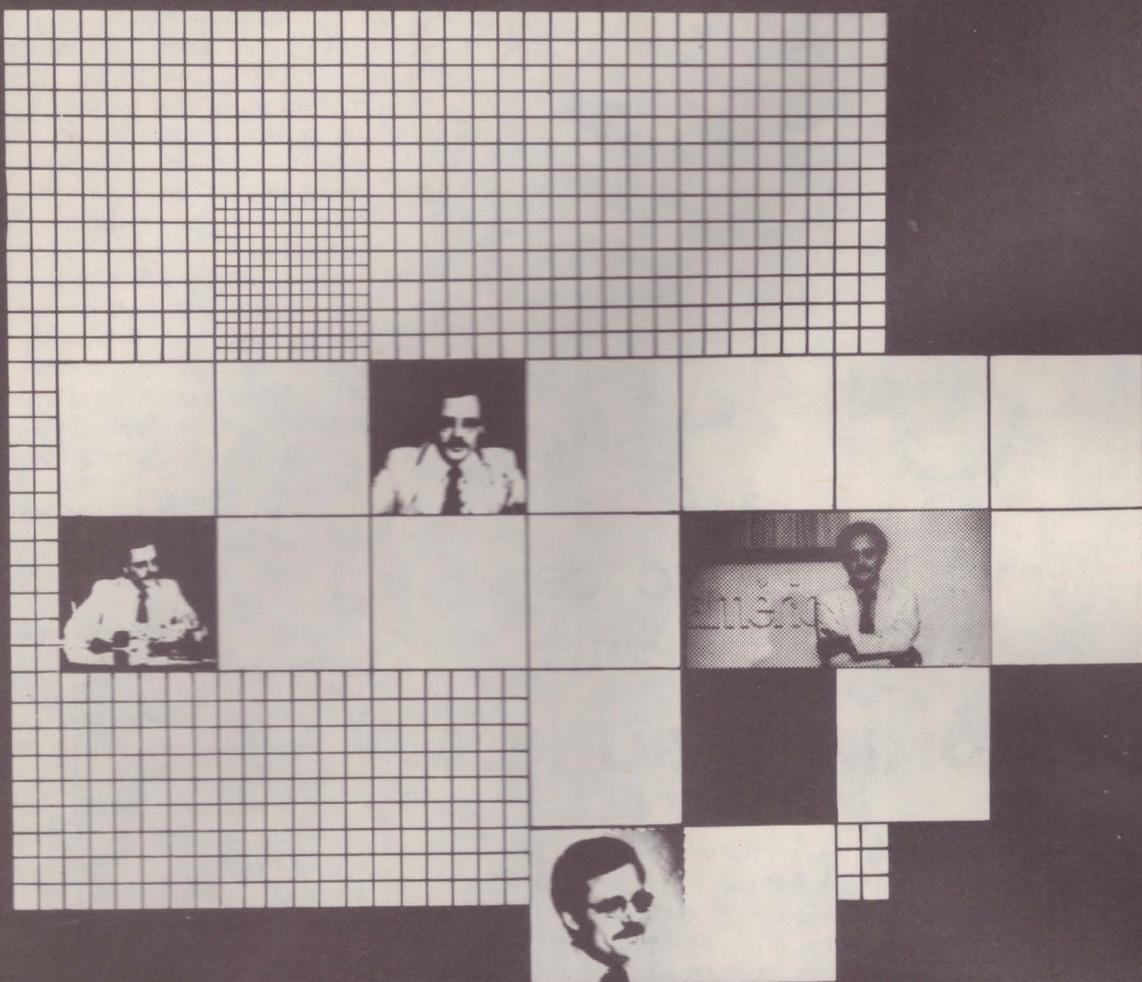
La fuerza laboral de Centromin es de 17,056 trabajadores, aproximadamente el 25% de la PEA del Sector Minería; por lo que la empresa es el segundo empleador nacional después del Estado. Dicha fuerza laboral está constituida por obreros con una antigüedad promedio de 18 años, lo que conlleva no sólo una gran experiencia sino una profunda identificación de los trabajadores para con la empresa. Por cierto, ello también implica una significativa carga social, con la consiguiente infraestructura a que ello obliga.

Las divisas generadas por Centromin Perú ascienden a alrededor de US \$ 500 millones, dependiendo del nivel de precios de los metales en el año. Ello representa, aproximadamente, la quinta parte del total de divisas del país. Los impuestos indirectos pagados por la empresa ascendieron a más de US \$ 7 millones.

Es importante resaltar que los resultados económicos de Centromin, así como los de todas las empresas mineras, son seriamente afectados por factores externos internacionales como: los precios de los metales, la tasa de interés en el mercado financiero, y la inflación mundial.

A ello hay que agregarle las incertidumbres propias del entorno empresarial nacional y un tratamiento normativo que afecta indiscriminadamente las decisiones y el margen de autonomía de su Alta Dirección respecto de asuntos presupuestales, laborales crediticios y de planificación futura. Tampoco están las operaciones de la empresa inmunes a factores climatológicos, como sequías, que reducen la generación de energía hidroeléctrica, y huaycos, que interrumpen el transporte de los productos hacia el puerto.

Centromin se encuentra desarrollando proyectos como los de Andaychagua, Interconexión de Sistemas Eléctricos y Toromocho, todos ellos con miras a asegurar el desarrollo futuro de la Empresa.



# VISION

LA VERDAD BIEN DICHA  
(EN ORIGINAL)

Para Usted Que Sabe Lo Que Quiere  
Para Usted Que Quiere ... VISION

Es Variado...  
Es Valiente...  
Es Informado...  
Es Revelador...  
Es Polémico...  
Es... VISION

**DOMINGO 9 P.M.**

 **américa**  
television

UNMSM-CEDOC



## EL ESPACIO HABITUADO

por Augusto Ortiz de Zevallos

# ARQUITECTURA DE ALTA PELIGROSIDAD

La ávida sordidez de una transmisión televisiva desde El Sexto no ha explicado en toda su horrorosa realidad qué se designa en el Perú y en Lima en esa expresión de jerga penitenciaria oída en boca de Ministros: "delincuencia de alta peligrosidad". Al día siguiente del exhibicionismo, cuyo costo en vidas, incineraciones y chavetazos a mansalva era alentado por un sentido mercenario de la noticia, y como para que nos calmemos todos, aparecieron a toda página en los periódicos fotos de la prometida prisión que el futuro pronto y desfinanciado depa-

raba a los sucesores de los siniestros y ya inolvidables Pilatos y Carioco.

La primera comprobación interesante es que la arquitectura para la alta peligrosidad delincencional se vale de idénticos recursos formales que la que se practica entre nosotros para aspirar a la alta notoriedad social.

La forma más ostensible común de ambas altezas es esa desaparición de la proporción que consiste en estirar desmesuradamente las ventanas, aunque sean siempre culminadas en redondeles, como si nada ocurriese. Como un televisor neumático. Como un chicle que se

estirase antes de masticarse. Como la boca en una mueca forzada con los dedos. Como orificios laxos y gastados.

La ventana, cuando no se maneja ambicionando alturas o bajezas, es el sujeto de una relación arquitectónica significativa y fundamental: aquella entre interior y exterior, entre espacio e infinito, entre actividad y contexto. Es la consciencia y el establecimiento de una relación: de complementariedad, de continuidad, de contraste, de participación o exclusión, de exposición o privacidad, de percepción. Una ventana contiene una opción; más que eso, provoca una forma de experiencia.

Cuando todo es igual a todo sin motivo; cuando la arquitectura no hace señalamientos ni distingos, cuando no hay consciencia de la singularidad y de la diferencia entre distintos focos de percepción, entre modalidades y casos de relación; entonces la arquitectura está esquematizando e igualando lo distinto. Por eso será que la alta peligrosidad y la alta expectativa de prestigio social coinciden en sus relaciones unívocas con el mundo y en sus ventanas. A fin de cuentas lo buscado en ambas situaciones es una sola y predecible cosa.

Tal fascinante analogía —no sé si consciente en la política penitenciaria— se desprende de los diseños ejecutados. Y no sé si sea pertinente conjeturar sor-



prendentes infiltraciones que lo expliquen porque conducen a claras conclusiones.

Si el estilo es el hombre, o es el grupo social, entonces lo que cabría inferir de este igualamiento es o que el ámbito penitenciario tiene elevado prestigio social, o inversamente, que el ámbito de elevado prestigio social puede coincidir o continuarse en la penitenciaría.

Quizás tal lectura sea en exceso directa y deba colegirse intenciones más sutiles. Quizás las "ventanas de chiclet" (1) sirvan un noble fin: que los penitentes aspiren, imitándolos, a ser como los convalidados sociales. Quizás sean ejemplares. O quizás haya una intención de esclarecimiento político expreso: dejar en claro que aunque de acuerdo a un discutido protocolo hasta los colchones son españoles, el diseño de las ventanas (la arquitectura que le dicen), no. No faltaba más.

Me atrevo a asegurar que iconógrafos o historiadores de la talla de Pevsner, Panofsky, Kaufmann, Argan y otros no han escrito nada, ni adivinado siquiera, sobre la ventana de chiclet. A lo más, sobre barrocas elipses, que no es lo mismo.

La ventana de chiclet no se gobierna por 2 puntos de radiación, ni responde a una intención de riqueza espacial y tensiones formales bidireccionales. Nada de eso. Le llega altamente el espacio arquitectónico. Cae en las paredes, limeñamente, con la misma lógica con que se distribuye rompemuellas de azúcar en un turrón de doña Pepa. Su ley de formación pudiera describirse como en un feliz verso zarzuelero: "ahí va".

Tampoco la ventana de chiclet nos remite a las formas de medallones que evocaban las elipses del barroco, el rococó y el rococó tardío bávaro. A diferencia de aquellas, en las que la ventana en cierto sentido se objetualiza al leerse como medallón, la ventana de chiclet



se lee como hueco. Y como hueco de no pocas y variadas connotaciones.

Lo oblongo achicletado viene de los años 50 y del lenguaje de los primeros cohetes. De éstos pasó a los autos. Acordémonos de las aletas posteriores del 57 en los autos norteamericanos. Desde el

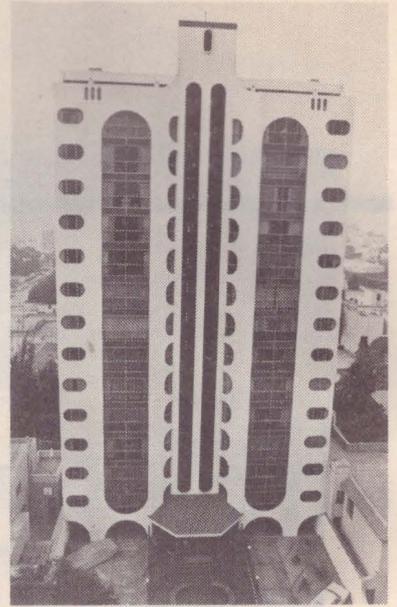
Chevrolet Impala rocanrolero hasta el Cadillac solemne, todos se iban a la luna. La iconografía es luego transferida a los artefactos domésticos, con el prevailecimiento constante de connotaciones siderales. Recordemos aquí los muebles "Fimac", apoyados en ingravidas patitas con disco metálico: naves unipersonales los sillones y anticipatorios ómnibus espaciales los sofás.

Pero junto con ese origen apareció otro factor referencial: la pantalla del televisor, sentenciadora del prestigio. La tendencia unidireccional del cohete queda bi-direccionada por la pantalla. Y después del televisor, vino la tecnología casera diversa, que ha continuado embotellando el prestigio consumista. Ser o no ser, en términos de tener o no tener.

Y, como todo es interactuante, de nuevo son los carros, en los que además se puede incluir (como sabe todo automovilista que se respete) el "full equipo", los que han regresado a encarnar un prestigio: veloz, suave, mullido, sedoso, semi-mate y artefactil. Los autos prestigiados y aparentes, los que están bien, digamos, ofrecen una forma de experiencia del espacio y el mundo grata. Uno se sube a ellos (supongo que si los maneja la sublimación es mejor aún) y en ese instante sustituye el mundo exterior, en todo su antipático realismo, por uno alternativo interior: sonoro, táctil, olfativo y visual. Un buen cigarrillo, un chocolate u otro bien mordisqueable pueden activar el quinto sentido. Entonces, mágicamente, el mundo externo queda convertido en un pintoresco y cambiante telón. Y el que maneja, o el que es conducido por su chofer, es el héroe o la gris eminencia para ese mundo exterior de peatones sin naves que los cobijen.

Ahora bien, esa forma de placer social toma formas automovilísticas (sobre las que no sé mayor cosa, salvo que hay carros visiblemente bien diseñados y carros estentóreos y alharaquientos). Algunos, claramente, son más exhibicionistas que otros. Particularmente hay unos: rasantes, que se quedarían como subibaja en un buen rompemuellas, aparatosos pero con cola de patito; en los cuales las ventanas desarrollan curvas de trayectorias, parabólicas inéditas y terminan en heroicas puntas redondeadas. En ellos se identifica la familia formal achicletada que venimos comentando. Y, curiosamente, son imitados también en unos recientes anteojos de sol pseudo-'punk'.

Creo, es una hipótesis, que las ventanas arquitectónicas de chiclet aspiran a evocar y ofrecer una visión 'amustangada' del mundo. Y que la arquitectura que perforan quisiera prolongar la experiencia móvil y desasida de la realidad que ofrecen los autos de sus dueños. Creo que las ventanas en su forma alar-



gada, arredondelada, atelevisorada, lo que hacen es disminuir la dosis de realidad al mínimo soportable. Y creo que por eso a no poca ni poco notoria gente le gusta así.

No tengo una clara respuesta a por qué a veces cuando se cometen, estas ventanas aparecen rodeadas de muros blancos con textura de turrón, en formas borrachas y con tejas haciendo malabares sobre ellos; a veces en varios pisos (en estos días, en un amenazador voladizo en Petit Thouars). Supongo que es un caso de doble personalidad, doble afirmación, o doble bacanería, a partir de experiencias vitales importantes evocadas o anheladas (haber estado en un Sheraton del Mediterráneo y poseer todos los artefactos, por ejemplo).

Pero a fin de cuentas, no es muy clara la lógica que conduciría de estos discursos arquitectónicos a albergar de ese modo la alta peligrosidad delincriminal, ni queda nítida la intención precisa de la política adoptada; lo que ameritaría una explicación oficial que despeje las dudas.

Quizás, habiendo un alto déficit penitenciario en el país, la intención secreta y con buen sentido práctico del Ministerio de Justicia haya sido poder habilitar de una vez como penitenciarías ciertos ostensibles edificios. Quizás en esa misma idea, destinar prudente y previsora a cárceles doradas alguna clínica conocida y algunas torres de departamentos con vistas golferas sanisidras. Y quién sabe si, en una novedosa política de rehabilitación dentro de la vida comunal, puedan destinarse a fines experimentales calles enteras achicletadas, con y sin tejas, de Corpac, La Rinconada o San Borja. ¿Pero, no sería todo ello un tanto expropiatorio e inusual? Quizás haya un malentendido. Misterios iconográficos limeños. ■

(1) Expresión de Héctor Velarde, con una "t" dignificante.



por Alberto Bustamante Belaunde

## LOS LÍMITES DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

### LIMITE I: EL RESPETO AL PÚBLICO vs. EL DERECHO DE INFORMACIÓN

La orgía de sangre y terror que buena parte de los peruanos atestigüamos gracias a la televisión cuando algunos presos de alta peligrosidad se amotinaron en "El Sexto" con varios rehenes (empleados civiles de Establecimientos Penales y otros reclusos), ha desatado una muy importante discusión acerca de cuáles son los alcances y cuáles los límites de ese derecho, que tenemos todos, de ser informados de lo que ocurre en el país. La discusión se plantea no sólo en términos éticos (¿debieron ver los niños esas escenas atroces?), ni se agota tampoco en los estéticos (¿podemos exponernos los adultos a algo tan desagradable?). La discusión también ronda aspectos operativos: ¿contribuyó la televisión a los fines de los delincuentes?

El testimonio del recluso Núñez Baybar en "Caretas" describe con pulcritud cómo los reclusos amotinados se envalentonaron, "se crecieron", cuando se vieron por la televisión en vivo y en directo. "Estamos ganando" o "ya somos calle" son expresiones que revelan claramente que la transmisión televisiva no sólo sirvió para que nos informásemos sobre detalles alucinantes del motín, sino también para incentivar y animar la aventura del secuestro y, por cierto, los daños espeluznantes que se causaron en varios de los rehenes. "Pilatos", "Carioco" y "Lalo" sabían que los efectos del secuestro serían logrados si, entre otras ventajas, miles de televidentes podían ver las botellas de gasolina y las sangrientas puñaladas que se desataban, una a una, sobre la pierna de un rehén desesperado.

Los aspectos éticos y estéticos de las diferentes transmisiones televisivas de los sucesos de "El Sexto" no son menos complicados. En alguno de los canales, la transmisión se inició al interrumpirse

súbitamente un programa para niños, que transitaron así del "Chavo del ocho" o de "Plaza Sésamo" a las escenas más realísticamente crueles de sus vidas. Los propios adultos fuimos agredidos por la crudeza de las imágenes. Algunos acusan ahora: ¿Acaso no se pudo formular una advertencia similar a ésta que por mandato de la ley acompaña a los anuncios de cierto tipo de películas "que pueden resentir la sensibilidad ética o religiosa de los espectadores"? Pero, ¿no hubiera ello acaso animado más intensamente la sintonía televisiva? Estas son sólo algunas de las muchas preguntas que los políticos, los abogados y los periodistas nos hemos formulado a partir del sentimiento de que todo esto podría y debería haber estado regulado y que en cualquier caso la ausencia de normas aplicables es concordante con lo inexplicable de que a un penal ubicado en pleno centro de Lima hayan ingresado fácilmente armas de fuego, petardos, cuchillos y... televisores privados.

Julio Cotler comentó favorablemente las transmisiones televisivas, señalando que estaba bien que los peruanos viésemos directamente cuáles son las dimensiones de la crisis nacional. Si la mayor

parte de los peruanos se hubiese informado del motín por los diarios al día siguiente, no habría percibido en concreto los términos en que se desarrolla el drama carcelario, curioso catalizador del momento en que vivimos. Quien escribe y las personas con que ha conversado no podrán olvidar fácilmente la crudeza de esas imágenes de sangre, fuego, llanto y odio que brotaban de las distintas transmisiones. Y, corroborando el comentario de Cotler, podemos señalar con toda certeza que gracias a esas imágenes nos percatamos directamente, sin intermediarios editoriales, del absurdo de la prisión "múltiple" (compartible por "Pilatos", "Mosca Loca" y Díaz Martínez), del absurdo del ingreso de las armas, del absurdo de la falta de gases paralizantes, del absurdo de la aduana, del absurdo de la actitud de la Guardia Republicana, una buena síntesis de los absurdos de este país.

El temor que surge cuando se concluye que, en efecto, las transmisiones televisivas sirvieron al propósito de los delincuentes y que, en consecuencia, es probable que si no se hubiesen producido otros hubieran sido los resultados, es que de ahora en adelante se pretenda limitar el derecho a la información bajo el pretexto de que cierto tipo de difusiones favorecen a quienes conspiran contra el orden público. O, lo que sería más grave: que sin ningún pretexto se impida *de hecho* el ingreso de las cámaras a los diferentes recintos de la noticia.

### LIMITE II: EL NEGOCIO DE LOS DUEÑOS vs. EL PERIODISMO LIBRE

El programa "Documento", que se difundía por Canal 9, al igual que "Visión", estaba conducido e implementado por gente joven, de esa nueva generación



que le ha dado vida al periodismo televisivo y ha sacado las cámaras a las calles. Haciendo ver el anecdótico de sustancias y detalles grotescos de diversos sectores sociales y personajes, y denunciando lacerantes casos de corrupción en el manejo de los dineros del Estado, "Documento" evitó el tono solemne y pontifical que acompaña pesadamente a otros programas del mismo género. Novedoso y bien trabajado en lo formal, gozó sin embargo de una independencia efímera.

Felizmente para quienes lo hacían, la clausura de "Documento" se dispuso por decisión de los dueños del canal, pero la independencia del programa mismo no fue afectada ni un minuto. En otras palabras, nadie engañó a nadie. Los periodistas del programa no se engañaron ni a ellos mismos ni a los televidentes. (Los dueños del canal no necesitan en-

gañar a nadie).

Parece haber sido torpe la decisión de los dueños del canal, porque no sólo no se librarán del juicio de quienes pueden hablar con legitimidad sobre la libertad de expresión, sino que, además, cuando sean víctimas del correctivo que ahora aplican no podrán protestar sin ruborizarse. No podrán volver a hablar sin vergüenza sobre las libertades democráticas, ni tampoco sobre el mantenimiento del orden constitucional. En esa pequeñez de criterio, en esa defensa cerrada e irracional de sus intereses inmediatos, en esa falta de perspectiva histórica, reside la ruina de algunos grupos empresariales que se desenvuelven en la comunicación: admiten de buen grado lo moderno y lo novedoso, lo entretenido y lo curioso, sólo hasta el momento en que sienten algún movimiento leve en sus bolsillos. ■

mezasuma que rebasa cualquier presupuesto personal para fantasías hechas en casa. El cine casero de la imaginación personal tratando de competir con el equipo de un estudio de Hollywood, coreógrafos, bailarines, maquilladores y el propio Michael Jackson, bailando con el talento y el genio de un Fred Astaire para aquí y para ahora.

Ver a Lionel Richie cantando su nuevo tema "Hello", desplazándose en un atento segundo plano por las aulas de la escuela de arte por las que va discurriendo la alumna ciega a quien él ama, es un atentado contra la autonomía de la imaginación, que es, sin duda, una de nuestras más extraordinarias riquezas. Cuando finalmente sólo se oye en la radio del carro, manejando por la Costa Verde rumbo a cualquier parte, la canción se viene con todo eso, dejando poco o ningún espacio libre para la propia contribución al interno montaje visual de lo oído.

Es la revolución del video. Pero, como las otras de su especie, es una revolución a la boliviana, de esas que preceden a cada uno de los sucesivos golpes de estado y, por lo tanto, durará poco. Algo nuevo se debe estar gestando. Es sólo cuestión de esperar y adaptarse. Por lo pronto, los fabricantes de televisores están respondiendo ya a una gravísima carencia suya, poniendo en el mercado artefactos con sonido cuadrafónico, para así mejorar el hasta ahora empobrecido audio de los equipos domésticos.

Paralelamente, han surgido directores y productores de videos; compositores que al escribir la canción diseñan el video o encargan a especialistas su concepción; cantantes que son contratados por un determinado sello porque tienen condiciones visuales antes que vocales; actrices aprendiendo música y músicos arte dramático; canales de televisión por cable como MTV, que, se estima, han puesto al video-rock en 18 millones de hogares norteamericanos, transmitiéndolo, con exclusión de todo otro material, 24 horas al día; y, discotecas en las que se oye, se ve y se baila al mismo tiempo, en medio de un entorno de pantallas de



## MUSICA

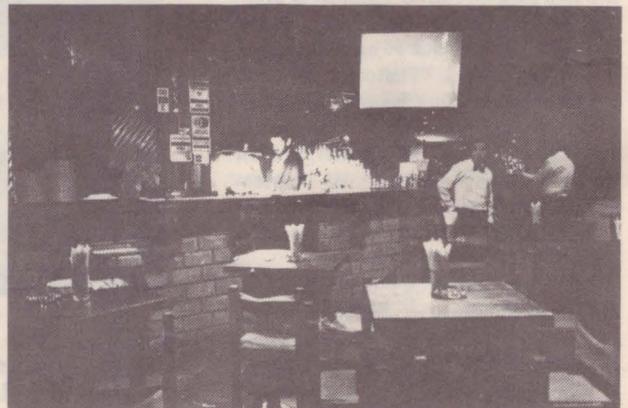
por Alfredo Ostoja L.A.

# VIDEO ROCK: VER PARA CREER

**R**ock y televisión. El matrimonio por conveniencia hubiera sido, en realidad, previsible. ¿Por qué sólo hacer oír, si es posible hacer ver al mismo tiempo? ¿Por qué, pues, sólo oír, si también se puede ver la canción? ¿Y por qué sólo ver al cantante en una película grabada en el set de televisión como si estuviera presentándose con un conjunto ante un público imaginario, cuando puedo verlo acompañado de las más inverosímiles imágenes, que van desde la muy española de "Mocedades" en degradé cantando en las escaleras de mármol del Museo del Prado, hasta las más *new wave* y *punk* de "Devo" y "Peter Gabriel" plenas de incoherentes secuencias surrealistas, en las que se suceden situaciones luminosas y violentas que poco o nada tienen que ver con el tema de la canción interpretada, pasando por elaboradas producciones a cargo de calificados cinematografistas, con una duración mayor y estímulos más intensos que

los que posibilitan los convencionales 3 minutos de un, más convencional aún, casi arcaico, disco de 45 rpm? ¿Por qué?

Entre la primera audición de "Thriller" y la primera *visión* del mismo tema de Michael Jackson —el nuevo producto de la angustiada y poderosamente poderosa industria de la música pop— hay una distancia de esas que se miden en mega algos. Y digo la *primera* audición, porque las siguientes vendrían inexorablemente acompañadas de imágenes pre-fabricadas a razón de un millón cien mil dólares (\*),



3 x 4 mts. por las que acaban de pasar Duran Duran con "Union of the Snake" y en las que ahora está Irene Cara cantando "What a Feeling" superpuesta sobre aeróbicas escenas de "Flashdance".

El fenómeno va más allá. Ya no es sólo el cine produciendo videos rock para la televisión, sino aquellos y su éxito creando un concepto de producción cinematográfica de larga duración para la pantalla grande. "Flashdance", una película que, lo confesemos o no, todos hemos visto, que ha recaudado más de 93 millones de dólares por sus proyecciones y cuyas canciones se han vendido por sumas que bordean los 50 millones, es, en realidad, un video. Si se hace un poco de memoria, se recordarán en la

película segmentos modulares que al momento de editarla deben haber sido intercambiables. Son, en particular, las secuencias de ese frenético baile cruzado con el *workout* de Jane Fonda, las que son video puro.

Y vienen más. El pronóstico es que durante este año las pantallas del cine estarán tanto o más llenas de rock que las de la tele. El medio es el mensaje, dijo Mac Luhan, y son los medios interactuando y la industria del rock sacando provecho en esa constante olimpiada en la que se batien records una y otra vez.

"Thriller" —en este caso el disco LP que apareció primero que el correspondiente video— había vendido 2 millones de copias en los Estados Unidos cuando apareció el video de "Billie Jean", también de Michael Jackson. Esto produjo que se vendieran 10 millones más de álbumes, hasta alcanzar un total que para marzo de este año llegaba a 18 millones. Se calcula que las ventas mundiales ascienden hoy a 30 millones. Entretanto, ya se había comenzado a difundir el video de "Thriller" de 14 minutos de duración, el que, además de exhibirse como tal en la televisión, se vende en una cassette en la que se incluye un documental sobre su filmación ("Making Michael

Jackson's Thriller"), el video de "Beat it" y otras filmaciones complementarias por \$ 29.95.

Mucho y nada ha pasado desde que escuchábamos el último éxito de Bill Haley y sus Cometas en "La hora de la melodía" o en "La cajita de música" de Jorge Peláez Rioja frente a un receptor de tubos. En ese entonces, el cantante que llegaba al disco dependía fundamentalmente de la radio y quizás, de una que otra presentación personal de tan limitado alcance geográfico que su incidencia en la venta de grabaciones era casi ninguna. Por lo demás, el frágil disco de 78 rpm. se vendía poco y las fronteras dentro de las que se desarrollaba su ciclo vital eran bastante parroquiales.

Con el advenimiento del disco de microsurco, de material liviano e irrompible, la venta llegó a alcanzar volúmenes imprevisibles a través de complejos y eficientísimos mecanismos internacionales de mercadeo. No obstante, la radio devino en insuficiente —lo estamos constatando— y la televisión estaba muy a la mano como para no valerse de ella. Lo demás es ya conocido.

Los precursores del video rock, como de muchas otras cosas, fueron "Los Beatles", a través de "A Hard Day's Night"



## POST SCRIPTUM

- En línea con la presencia del video en la difusión de la música rock, el "Video Pub" de la calle San Ramón de Miraflores exhibe diariamente buena parte del material que es posible ver en algunos de los programas de la televisión local dedicados a presentar hilvanadamente los últimos hits de Culture Club, Billy Joel, Van Halen y Eddie Grant. Cómpase una pizza en alguno de los bulliciosos locales de "la calle de las pizzerías" y luego ascienda a ese no menos bullicioso lugar. En lo que respecta a aquellos programas de T.V., Gerardo Manuel, con "Disco Club", es, sin lugar a dudas, el pionero. Canal 27 tiene una buena parte de sus espacios aún no contratados cubiertos con una sucesión de videos sin cortes comerciales.
- La anunciada y esperada presentación de Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, los populares cantautores de música testimonial, parece haber quedado en nada.
- La temporada de la Sociedad Filarmonica de Lima se inició con abonos a costos realmente inalcanzables para muchos de los deprimidos bolsillos de los aficionados a la música culta. La venta de estos abonos para estudiantes había de-

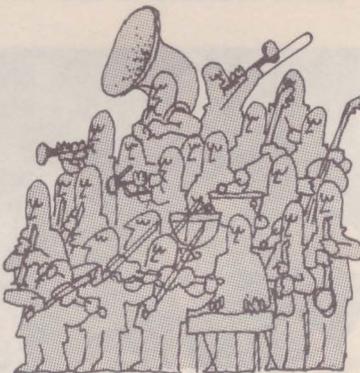
crecido ya durante 1982 y 1983. Este año, cuando cuestan S/. 100,000, terminarán por casi no venderse. Esta entidad debiera subsidiar de manera más franca los abonos para estudiantes.

- La revista "Time" consigna entre los 20 mejores videos rock de 1983 "O Superman", dirigido por Josh White, de Laurie Anderson; "Let's Dance", dirigido y producido por Bowie y David Mallet, de David Bowie; "Shock the Monkey", dirigido por Brian Grant, de Peter Gabriel; "Electric Avenue", dirigido por Steve Barron, de Eddie Grant; "Dancing with Myself", dirigido por Tobe Hooper,

de Billy Idol; y, como no podía ser de otra manera, "Billie Jean", "Beat it" y "Thriller", dirigidos respectivamente por Steve Barron, Bob Giraldi y John Landis, todos ellos de Michael Jackson.

- El nuevo grupo nacional de rock TV Color, integrado por algunos ex-miembros de otros no menos buenos conjuntos ("Chino" Alberto Chávez, Danai Ramírez, et al), se ha venido presentando con un éxito sin precedentes en diversos auditorios, hasta constituirse en el más calificado grupo de su especie. La mayor parte de los temas que interpretan son compuestos por miembros del grupo y la calidad de sus ejecuciones es particularmente profesional. Como para seguirlo de cerca.

- En el hermoso setting proyectado por Emilio Soyer y Gustavo Arana, el Departamento de Extensión Cultural del Centro Comercial Plaza Camacho, viene presentando con regularidad diversas actividades. Hace algunas semanas Manuel Garrido Lecca coordinó una serie de sesiones dedicadas a la evolución del Jazz. Se han presentado también diversos grupos nacionales de rock, como TV Color; coros y grupos de música antigua; y expresiones vinculadas a otras áreas de la cultura.



y "Help", las películas dirigidas por Richard Lester en 1964 y 1965, respectivamente. David Bowie y Mick Jagger en los 70 merecen también algún reconocimiento en este esfuerzo. Hoy no hay conjunto o cantante que, más allá del género que cultive, pueda prescindir de este recurso.

Las posibilidades de este medio vienen siendo, sin embargo, mucho mayores a las imaginadas y sus iniciales propósitos promocionales han pasado a ser un valioso subproducto. Es el medio convertido en fin. Sin embargo, pronto la

juventud comenzará a impacientarse con el hecho ya cotidianizado de sólo ver canciones y es posible que demande algo más, ahora imprevisible, respecto de lo cual nadie podrá ejercer una capacidad absoluta e irremisiblemente perdida: la de asombrarse. ■

(\*) Según la revista "Time" No. 52, Diciembre 26, 1983, ese es el costo de producción del video que M. Jackson encargó al conocido cineasta John Landis.



## DEPORTES

por Abelardo Sánchez León

# ¡Cosas de fútbol, Miguelito!

### I

N o puede ser de otro modo a menos que seamos, definitivamente, otros: las eliminatorias para el Mundial de México serán el próximo año y nuestros jugadores hacen pichangas bajo las órdenes de Moisés Barack. Los entrenamientos se ajustan con rigor a nuestra idiosincrasia más profunda y no a un plan coherentemente elaborado. Bajo la consigna de "a lo que salga", las prácticas se realizan entre la modorra y el ausentismo. Hasta el más ingenuo de los peruanos sabe que a la hora de la verdad Barack será dado de baja y se convocará, a como dé lugar, a los "extranjeros o desarraigados" con todo el bolondrón de dólares, sueldos diferenciados, permisos a los clubes y complicaciones que nos son propias.

"¡Un café!", "un cafecito", "un cortado" coyuntural al estilo de la página deportiva de "El Comercio" a una situación estructural. Para jugar frente a Argentina, o frente a Paraguay en la segunda opción, no lo podemos hacer con jugadores que carecen de roce —ya sea internacional o local— porque en este campeonato ningún jugador aprende de a verdad nada nuevo ni se foguea en un juego exigente y severo. Para cierta prensa, todavía Pedrito Ruiz es un genio,

Percy Rojas un wing "con aire" y Piti-clín Palacios un jugador que puede regenerarse. En el vóley se dio de baja a Silvia León, quizá injustamente, porque los técnicos consideraban que no estaba al nivel A o porque el plan tenía como meta la olimpiada de Los Angeles y debían foguear a jóvenes de estatura, para que, después de varios partidos y giras, pudieran intervenir con éxito. Sin embargo, Cecilia Tait considera que todavía hay demasiada diferencia entre el sexteto titular y las suplentes, pero en el fútbol esta diferencia es aún mayor, porque la banca está verde y no les dan verdaderas oportunidades o, cuando se las dan, cometen espectaculares autogoles como el



de Peter Uculmana contra Honduras.

En el fútbol los jóvenes surgen sin norte, sin partidos serios, sin un lugar donde aprender. A pesar de los dos últimos mundiales a los cuales el Perú asistió, el fútbol que se practica en nuestro medio es de las cavernas; no hay verdadera rotación, desplazamientos, pases al vacío, tiros de media distancia, planteamientos técnicos ni preparación física. O no se aprendió nada en ellos o lo aprendido no se puede llevar a cabo, porque requiere de un esfuerzo excepcional que el campeonato local y los sueldos —cuando se perciben no lo justifican. En el Perú hay hambre crónica y estamos hasta el pecho, cierto; pero también hay una desidia para los entrenamientos, a diferencia de lo que ocurre en las Garzas Reales, para poner un solo ejemplo, y poca convicción de querer figurar, aunque sea, en un nivel intermedio en el continente.

### II

El affaire Malásquez y Navarro no dejó de ser en ningún momento un simple problema personal, y como tal fue tratado por los órganos de información. Nunca nadie ha sido tan fotografiado sin estar en relación directa a la actividad que le da razón de ser. Ambos salían en las páginas deportivas subiendo o bajando escalinatas de aviones y no anotando goles. El problema era su futuro y no el del deporte nacional, en un país en el cual muchos no tienen futuro. El problema de fondo no era atacado: ¿cómo formar escuela en el país si todos quieren irse lo más rápido posible? Los próximos serán Casanova, Boné, Mejía —qué sé yo— cualquiera que sobresalga medianamente del resto. En ese interin no nos preguntamos qué ocurría con el atletismo —donde los récords se han eternizado— o en la natación, por ejemplo, a pesar de que hubo un campeonato interclubes al cual sólo fueron los parientes, porque no fue anunciado en la medida que debía serlo. Todo era Malásquez y Navarro (con sus esposas, con sus hijos, en sus casitas) pues con ellos empezaba y terminaba el deporte, aunque estuviesen vestidos de calle.

### III

La violencia es descarga, pero también impotencia. Cuando Argentina queda desangrada económica, política y futbolísticamente después de ser eliminada en España y por el éxodo de sus jugadores, la violencia se instaló en sus estadios. En el Perú (en Lima) ya es costumbre que en un Boys-U o un Alianza -U el partido termine en gresca, líos y pedradas. A falta de fútbol, patada; a falta de goles, pelea. Suena normal: no resulta difícil imaginar la frustración que signi-

fica para un jugador no poder hacer lo que en teoría (por video) sabe que hacen otros en latitudes diferentes, o la del hincha, cuando constata que estamos a la zaga, entre los últimos en Sudamérica.

Una manera de contrarrestar esta violencia ha sido creando un espejismo (negociado, por cierto) recurriendo a las ex-glorias como si estuviesen en su mejor forma, en el esplendor de su carrera. Así, en el Amauta volvemos a encontrarnos con Challe, Cubillas, Sotil, Baylón, ¡los



ídolos!, tirando pelota que da miedo, o en el court de tenis con Alex Olmedo o el gringo Buse, en grandes titulares, como si fueran los exponentes del presente, dándonos victorias de veteranos clase aparte y muy meritorias por cierto—pero no en competencias reales. Increíble historia ésta en un país de jóvenes y niños la de recurrir a los ancianos y a los adultos para sentir que no estamos muertos del todo. Maquilón murió y con él la jornada de derrotas en el Mundial de Uruguay en el 30. Si hubiésemos asistido a otro anterior seríamos capaces de sacar al capitán de turno de su tumba para que dé un play de honor. Honor a Manguera, y merecido por su aniversario. De repente estamos esperando que fallezca Lolo para llenar los vacíos de las páginas deportivas y tener cuerda para rato, con el respeto que se merece el cañonero de todos los tiempos. Pero los jóvenes esperan. Esperan un norte, una brújula, un estímulo real, un plan, un país, un mañana que tenga presente. ■



## CINE

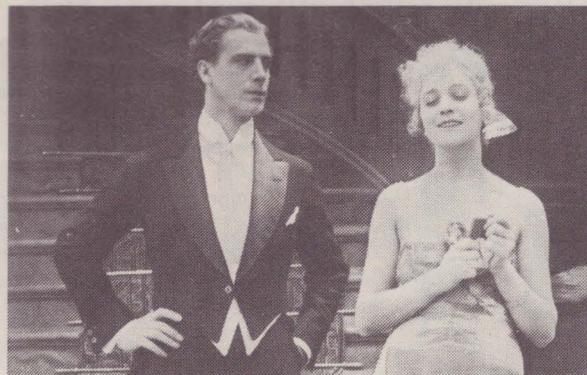
por Federico de Cárdenas

# UNA SEMANA DE CINE SUECO

Los cinéfilos peruanos estamos acostumbrados a asociar la cartelera comercial con el desierto. De vez en cuando un oasis, una buena película que llega a nuestras pantallas como una especie de "rara avis", esperando ser liquidada en la semana de rigor. Si esto ocurre con el cine reciente hecho en el mundo, la suerte deparada al cine del pasado es peor: como no contamos con una cinemateca activa, una película que cumplió su ciclo de exhibición desaparece sin dejar rastro. Con un poco de suerte la veremos, años más tarde, programada de cualquier modo y con la servidumbre del atroz doblaje y los cortes comerciales en la televisión.

Si esto ocurre con el cine sonoro, que es grosso modo el hecho en los últimos cincuenta años, tener acceso al cine mudo —el que se hizo en los primeros treint-

ticinco años de vida del invento de los Lumière— es simple utopía. Estas películas, que son moneda cultural corriente en cualquier ciudad importante gracias a los archivos de las cinematecas, no circulan



entre nosotros. Se alimenta así la falsa idea que sostiene que el cine mudo es algo primitivo e inaceptable a los ojos de un espectador de hoy.

Desde luego, nada más falso. Si descartamos las primeras experiencias fílmicas, apasionantes para cualquier especialista, puesto que se descubre en ellas —como en una proyección acelerada— la paulatina conquista de autonomía del cine, su descubrimiento y afirmación de un lenguaje propio, a partir de la década del diez encontramos muestras de arte fílmico que permanecen vigentes: los cortos de Chaplin, Keaton Lloyd y toda la escuela burlesca americana, las películas de Griffith, Stroheim, Ince, la vanguardia francesa, la escuela soviética del montaje (con Eisenstein y otros), el expresionismo alemán (con Lang, Murnau, Pabst), las comedias de Lubitsch y el nacimiento de los géneros en el cine americano de los años 20, y lo último pero no lo menor: la escuela naturalista sueca.

Todo este panorama o buena parte de él lo hemos podido conocer en el extranjero. Pretender que en Lima tengamos acceso al cine mudo se ha estrellado hasta hoy con la más rotunda de las indiferencias. Sin embargo, una breve muestra de cine sueco mudo, llevada a cabo en el Museo de Arte el mes pasado, ha permitido tomar o retomar contacto con los creadores de una cinematografía de personalidad propia, a la vez que medir lo que podría hacerse en Lima si existiera una cinemateca funcionando en buena y debida forma.

El ciclo trajo, en copias en 35 mm. impecables, tiradas a partir de los negativos originales, seis películas, que cubren algunas de las más notables muestras del talento de Víctor Sjöström y Mauritz Stiller, los fundadores de la escuela sueca —representados por dos y tres cintas, respectivamente— a los que se agrega Benjamín Christensen, autor inclasificable y realizador de una de las más extrañas obras maestras de la historia del cine: *La hechicería a través de los tiempos* (1921).

No es nuestra intención tratar en detalle cada una de estas películas, cuya producción se extiende entre 1917 y 1921, situándose dentro de esos ocho

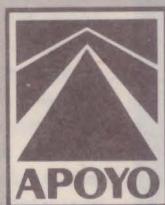
años clave (1915-1923) en que el cine sueco gravitó sobre la totalidad del cine europeo; apenas queremos formular unas cuantas reflexiones que introduzcan a la obra de sus creadores más caracterizados.



# PERÚ ECONÓMICO

Cualquier ejecutivo o profesional de una empresa requiere, para maximizar los beneficios que genera a su institución, de facilidades adecuadas: espacio cómodo, equipamiento apropiado y, sobre todo, información pronta y suficiente para que su acción sea lo más productiva posible, PERU ECONOMICO constituye el mejor medio para este fin.

Suscríbase hoy  
llamándonos:  
467070 y 455946,  
o visítenos en:  
González Larrañaga 265,  
Miraflores.



## EL BIBLICO SJOSTROM

Víctor Sjoström es, para los cinéfilos avisados, sobre todo el protagonista de *Las fresas salvajes* (Ingmar Bergman, 1960), en la que creó un personaje inolvidable, el profesor Isaak, que a la vez fue su última entrega al cine, pues murió acabado el rodaje. Antes de esto hacía mucho que Sjoström había abandonado la tarea de dirigir películas concentrándose en la actuación. Sin embargo, durante el período mudo fue un importante creador. Su cine se nutre de la Biblia y el melodrama; hay en Sjoström la tentación de la desmesura, la puesta en escena de seres sujetos a los tironeos de un universo de conflictos morales que el realizador plantea con un notable sentido del paisaje (es el primero en insistir sobre lo que luego sería nota predominante del cine de su país: el uso de escenarios naturales). Si bien la primera parte de su obra se ha perdido, cintas como *Ingeborg Holm* o *Terje Vigen* (basada en Ibsen) colocan a Sjoström muy en la línea de Griffith.

Dos de sus obras más logradas, ambas basadas en novelas de Selma Lagerlöf, escritora sueca, fueron presentadas en el ciclo: *Los proscritos* (1917-1918), poderosa tragedia que tiene como marco el áspero paisaje montañoso de su país, y *La carreta fantasma* (1920), obra que antes habíamos visto en copias en blanco y negro, pero nunca en los tonos virados (sepías, azules, rosados) del original, en un caso similar al de *La hechicería a través de los tiempos*, en la que Christensen trabaja también el clima a partir de los cambios de color. Nunca nos impresionó demasiado esta obra, pero hay que admitir que gana mucho en la copia que contiene los virados originales. Preferimos, con todo, el tono áspero, moralista y bíblico de *Los proscritos*, que tiene momentos inolvidables y una famosa secuencia de muerte en la nieve.

## EL LIGERO STILLER

Al contrario de la larga vida de Sjoström, Stiller fue una llama que se consumió muy pronto (1883-1929), culminando su carrera en Hollywood, donde murió a fines del mudo luego de haber viajado allí como realizador exclusivo de su descubrimiento artístico: Greta Garbo.

A Stiller se atribuye cierto tipo de comedia ligera, del que *Erotikon* (1920) es una buena muestra, muy influyente sobre Lubitsch y el cine americano, pero fue un realizador con potencialidades múltiples, capaz de contar con igual vigor un drama como *El tesoro de Arno* (1919) que un melodrama de resonancias rurales como *La leyenda de Gunnar Hede* (1922). La impresión que se recoge

de estas obras es la de una preocupación predominante en Stiller por la narrativa y la dirección de actores, de una sorprendente modernidad. A diferencia de Sjoström, totalmente fiel al mundo de Selma Lagerlöf, Stiller cambió muchísimo el contenido del relato en el que se basa *El tesoro de Arno*, orquestando el final en torno a la presencia del barco entre los hielos y el peso de la culpa en los asesinos. Lo mismo hizo con *La leyenda de Gunnar Hede*, provocando el descontento de la autora.

Se atribuye a Stiller una obsesión por el perfeccionamiento del relato en el cine, con aplicación de elipsis y mecanismos inventados o adaptados por él, que luego serían patrimonio del cine universal. Hubiera sido interesante poder ver *Amor y peridismo* o alguna de las aventuras de *Tomás Graal*, pero estas tres películas fueron suficientes como para dar idea del talento de su autor.

## EL INIGUALABLE CHRISTENSEN

De Benjamín Christensen se sabe poco. Actor y hombre de teatro, también emigró a Hollywood hacia fines del mudo, donde dirigió varias películas, pero se retiró posteriormente a su país de origen, Dinamarca, dejando el cine.

De todos modos, la experiencia de *La hechicería a través de los tiempos* (1921), con su inspiración directa en la pintura flamenca, su empleo de desnudos integrales en las representaciones de los aquelarres de brujas y posesos y la modernidad de su planteo, que alterna una historia que avanza en el tiempo con otra que transcurre en la época moderna (adaptando bien la lección de *Intolerancia*), es de una osadía que aún hoy asombra.

También, como en el caso de *La carreta fantasma*, pudo verse esta cinta en versión virada al azul y al sepia, manteniendo un matiz distinto para la historia moderna. Es milagroso que los negativos de esta película se hayan podido conservar, ya que fue prohibida en muchos países al momento de su estreno, siendo el origen de la fama de su autor y la razón por la que fue llamado a Hollywood, donde se le especializó en cine de horror (recordamos haber visto *Los profanos tres*, que dirigió allí).

Experiencia radical, puede considerarse a *La hechicería a través de los tiempos* como punto de partida para Stroheim y Buñuel, dos realizadores que se declararon influidos por ella. En todo caso, forma parte de una corta lista de cintas "malditas" que tocan una forma límite del cine de su tiempo. Tal vez por ello no haya envejecido un ápice y mantenga intacto el desafío que su realizador se planteó plasmando esas misteriosas y fascinantes imágenes.



Usted ya lo sabe,  
pero a veces lo olvida...

# ENTREGUE FACTURA

# SI NO... ¡CERRAMOS SU NEGOCIO!



Toda persona que vende un bien o presta un servicio, está obligada por ley a entregar FACTURA o comprobante de pago. SIN REQUERIMIENTO DEL COMPRADOR.

**CUMPLA CON EL PERU PAGANDO SUS IMPUESTOS**

**DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES**  
MINISTERIO DE ECONOMIA, FINANZAS Y COMERCIO



**Nuit obscure du corps**  
**Noche oscura del cuerpo.**

Jorge Eduardo Eielson

Edición bilingüe.

Traducción de Claude Couffon.

París, Suplemento núm. 9 de

"Altaforte",

1983, 47 pp.

A simple vista, la obra poética de Jorge Eielson reunida en un solo libro con el título *Poesía escrita* (1) da fácil cuenta de un paulatino despojamiento verbal, un desprendimiento de palabras en un lapso de casi veinte años. El último conjunto de ese volumen —*Papel*, fechado en Roma en 1960— quiere y no quiere ser poesía; más bien pertenece a ese territorio más vasto que es la Semiología. Sin embargo, *no* resulta sencillo observar un melancólico despojamiento corporal a lo largo de esos poemas, se consideren experimentales o no. El lenguaje, la materia celular, adelgaza en *Poesía escrita* hasta convertirse en un haz de signos pisoteados en la página. También ocurre lo mismo con el otro cuerpo que el lenguaje denota o alude con radiante obsesión a través de esta poesía. Si la aventura verbal existe (Eielson tiene un nombre para las reglas poéticas: libertad) de alguna manera está impresa en la exploración de esa carne que se alimenta de palabras y las expele a modo de cicatrices, poemas.

No otra reflexión sugiere el nuevo y brevísimo conjunto que Eielson acaba de publicar: *Noche oscura del cuerpo*. Son nueve poemas cuyo parentesco con *Habitación en Roma* (1954) es más que explícito, aunque los extremos de esta aventura sean diferentes, quizás sojuzgados por un transcurrir ajeno a las metáforas. Son los mismos temas de la poesía de Eielson, pero ha cambiado el ojo que los siente y juzga. Ya no es un problema de madurez poética. Eielson se aferra con tenacidad

a un impulso que sigue el inexorable ritmo de lo caduco.

El epígrafe de San Juan de la Cruz halla sus correspondencias en los viajes por el propio cuerpo. Estación final de la palabra: ¿el silencio? Eielson respondería: la quietud animal, la monotonía de los actos humanos. Curiosamente se agita el grito empozado en *Papel*. Fragilidad de los materiales, es cierto: la casa con sus puertas y ventanas, dormitorios y sala, comedor, cocina, baño; el cuerpo con sus órganos tristes, el corazón y los intestinos, el páncreas y el pene, y los ojos y los dientes y las uñas. Soledad de la palabra, ni siquiera del silencio: "*Hacia una hoja de papel / Como ésta / Pero escribiendo tan sólo la palabra / Luna / En una esquina / Y sobre todo / Haciendo espuma de la noche a la mañana / Incluidos sábado y domingo*" (LA MASTURBACION ES UN CABALLO BLANCO).

La realidad ha dejado de ser una sorpresa. El poema deja de lado también las artes encantatorias. Ahora, entonces, el mensaje que se ocultaba debajo de las palabras: "*Entre pétalos y pétalos de rosa / Y cascabeles / Y corbatas de lazo / Circundando una criatura muerta hace millares de años / De amor incurable*" (CEREMONIA SECRETA CON CASCABELES Y NAFTALINA). La piel del poema se rasga; se lastima el terciopelo que enfundaba la vida. Es claro el símbolo ("*Y el terciopelo negro / Mordiendo y arañando el firmamento / Levantando torres de palabras*"; "*Todas de carne y hueso / Y a veces / Hasta de terciopelo*"; "*Mientras mi corazón qué tal imbécil mi corazón / Crece y crece como un tumor de terciopelo*"; "*Pensando desgraciados mi cerebro es de oro puro / Mi corazón de terciopelo mi sexo de cristal*"), como clara es el agua que asciende al cielo por una columna, o lo señala con un saxofón, o es un obelisco que se incrusta en el ombligo de la tierra. La cúpula celestial es tan sublime como el techo de un cine romano y el vientre redondo de la tierra. Nostalgia, sí, pero además furor: "*Ya no tengo manos ni palabras / Ya no sé qué hacer para calmar mi infancia / Me*

Jorge Eduardo Eielson

NUIT OBSCURE DU CORPS  
 NOCHE OSCURA DEL CUERPO

Traducción de Claude Couffon

ALTAFORTE

*sale leche por los ojos / Quizás porque no tengo lágrimas / O porque pienso demasiado*" (PRIMAVERA DE FUEGO Y CENIZA EN EL CINE REX DE ROMA).

La intensidad de estos nueve poemas se da la mano con la impecable factura en el mejor estilo de Eielson, el del poeta que ha jugado, reído y tratado de tú al rostro serio de la existencia. Pero ahora esa existencia juega seriamente con él; así lo atestiguan las palabras de cada poema. Como Belli enfrentado a un poder supranatural, después de un extenso periplo terráqueo, también la poesía última de Eielson rinde tributo a lo desconocido. La noche oscura del cuerpo no es la calma: es el fuego ceniciento, el crujir de las palabras. ¿Quién o qué las atiza? Eielson escribe para averiguarlo.

Edgar O'Hara  
 (Lima, abril 1984)

(1) *Poesía escrita*. Lima, INC, 1976, 319 pp. Contiene 18 conjuntos de poemas —experimentales o no— sin contar *Papel*.

## Trayectos para el hereje

Edgar O'Hara  
Ediciones del Azahar  
Lima, 1984

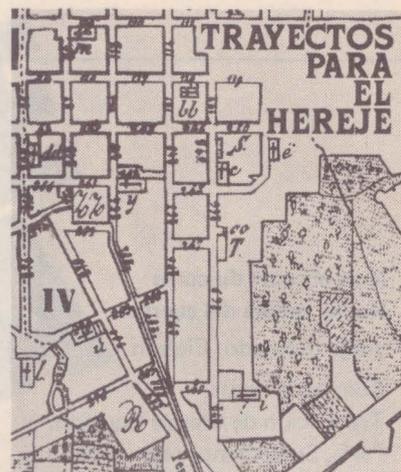
**D**ifícil encontrar, entre nosotros, un antecedente al reciente libro de Edgar O'Hara. Quizá, y forzando mucho la comparación, podría ser con el título de Francisco Carrillo, *En busca del tema poético*, aunque el texto de Westphalen que utiliza O'Hara como epígrafe es acertado para entender la intención última de su libro: "el objetivo de la experiencia poética es el poema, pero la construcción del poema, al mismo tiempo, es el medio por el cual el poeta se reconoce y sitúa en la vida". Lo intrigante, singular y novedoso de este libro, es la maceración del poema en sus distintas etapas y procesos, y no la presentación exclusiva del producto final. Poemas terminados, poemas tachados, poemas en ciernes, bosquejos, algunos que quedaron en el candelero, así como temas, motivos y reflexiones personales, se mezclan en una ordenada sucesión que despierta en el lector la extraña sensación de no encontrar el poema o encontrar a la poesía en cada una de estas instancias.

En un momento en que la poesía joven en el Perú, y la no muy joven, se enfrenta a un atolladero, en el cual la amenaza de recorrer caminos ya recorridos se afianza en lugar de encontrar nuevas vías de expresión, este libro tiene la importancia de ser un alto en el camino personal de su autor, pero, al mismo tiempo, constituye una propuesta para reflexionar sobre el trabajo con la poesía y para intentar otros rumbos. O'Hara no piensa en voz alta sobre la poesía en términos abstractos, ni pretende develar qué es ese ámbito estético, filosófico o literario conocido como la poesía; al contrario, a la manera de un taller personal, de su propio oficio, aciertos y frustraciones en el acto de escribir, pretende conocer cómo es que mediante el poema se captura y expresa la experiencia poética. Lo que importa es el poema. Así, dice: "Los poemas surgen como necesidades para un cuerpo. Respuestas a preguntas no formuladas, espasmos de incalculable valor. Pero ese lapso en blanco es acompañado por una estructura que tiene más similitudes con la propia persona que con el planteamiento teórico buscado a propósito. Horma de una experiencia revivida no en la

consumación del poema, sino en el proceso que va transformándola en textura, distribución de signos, fragmentos a la vez interpretados como otro cuerpo que siente y piensa y contesta sólo a respuestas de tinta que la vida misma, apenas nos descuidamos, borra sutilmente."

A pesar de su corta edad —nacido en 1954— O'Hara es autor de varios libros. Este, sin embargo, siendo su tratamiento novedoso, no se concibe como un paso hacia adelante. Abre ventanas, es cierto, ventila habitaciones, pero, sobre todo, cuestiona, a manera de síntesis, lo hecho anteriormente. Regresa a temas que le son tan caros como la amistad en el ambiente universitario, el amor sensual, la pasión por el detalle y lo cotidiano. O'Hara se plantea las limitaciones que el tratamiento de la cotidianidad ya produce en la poesía peruana, pero lo hace desde su formación de ensayista. Y es que estamos frente a un libro que se abre a la intimidad del acto creador, donde se alterna al poeta y al crítico, el motivo del poema y su plasmación y el vínculo entre ambos. En unos casos, como en *Tráfago*, la simbiosis es total; el tratamiento inicial es la descripción, la materia prima con la cual se va a trabajar para, luego, paulatina e imperceptiblemente, ir convirtiéndose esa materia en el poema, es decir, en la escritura. Por eso resulta válida la conclusión a la cual llega en otro texto: "reuniendo estos fragmentos, que en su momento fueron poesía en potencia, será posible rastrear un principio rudimentario que hace de cualquier excursión motivo de un poema".

Desde nuestro punto de vista, O'Hara se plantea el problema del acto cultural de escribir; la poesía existe, pero el poema es humano. ¿Cómo se hace el traslado? ¿Qué hace que lo primero esté en lo segundo? El producto ortodoxo es el libro que contiene los poemas. En este caso, sobre todo en su primera parte, está el proceso previo. La materia, la alquimia, el producto. Algunas veces la poesía no ha sido resuelta; el momento, el hecho, es mejor que el resultado. "Una inconciencia gramatical y poética que ni siquiera se expresó a través de otro lenguaje. El balbuceo del indefenso: 'nada es mío, salvo el miedo'. Ni el lenguaje". Esto corresponde a la sección *Rastros, Restos, Rumbos*; pero en ella, por momentos, ocurre el milagro, como la belleza en la mujer fea, y la poesía es a la vez poema que se encuentra en esa línea, en esa página, en ese libro, que es, en definitiva, el trabajo de O'Hara.



En la segunda parte están los poemas en su versión final. Algunos de ellos — como *Animales fortuitos* o *Imágenes desde Tola* — han sido desmenuzados en la otra sección. En esta parte, sin embargo, el libro pierde en vitalidad y en novedad y nos encontramos ante una sucesión de poemas convencionales y en la línea del autor. ¿O es que después de la angustia, de la densidad vital en la sección anterior, de la ira, del regocijo, el producto final es sólo un pálido reflejo de la intención, de esa gama increíble de posibilidades dormidas que capta el ojo del poeta, pero que no llega a la página escrita?

Gran parte del atractivo de este libro está, justamente, en la concepción y armado como libro. Porque después de todo este proceso, a la manera desde el primer día, con la materia inicial en las manos, se culmina siempre en el libro y el lector. En este rito es que se atenaza la meditación precedente, se modula la poesía y se escriben los poemas. En ellos debe brillar, con vida propia, su luz. Y es aquí que cobra sentido el otro epígrafe que utiliza O'Hara: "...como un hereje en la hoguera de sus plumas". Así, entre ellos, sobresale el poema *Una ciudad, sílabas*, en el cual O'Hara logra una apretada descripción sin ser descriptiva, amasando el lenguaje, saliendo airoso en el combate de convertir la poesía en poema.

Creemos que O'Hara ha salido airoso en su aventura regresiva hacia las fuentes. Ahora sólo queda construir —en la terminología que anima su libro— los poemas. El enigma seguirá dando vueltas; la palabra está para develarlo.

Abelardo Sánchez León

# EL HOGAR DE LA MADRE

## "El Hogar de la Madre"

### Ofrenda de Caridad

En memoria de.....

ofrecida por.....

Lima,.....de.....de 19.....

### «Una ofrenda que se convierte en Obra»

Las Ofrendas de Caridad de "El Hogar de la Madre" son tarjetas de condolencia que contribuyen a proteger una nueva vida cuando otra se extingue.

Se suplica a las familias que tengan la desgracia de perder un ser querido, incluir en el aviso de defunción:

Se agradecerá enviar Ofrendas de Caridad de "El Hogar de la Madre".

### VALOR: MIL, 10 MIL Y 50 MIL SOLES

Este importe es deducible del Impuesto a la Renta.

Solicitarlas a: Asociación "El Hogar de la Madre"  
Av. Petit Thouars 4035. San Isidro.  
Teléfono: 220319 (Horario de Oficina).

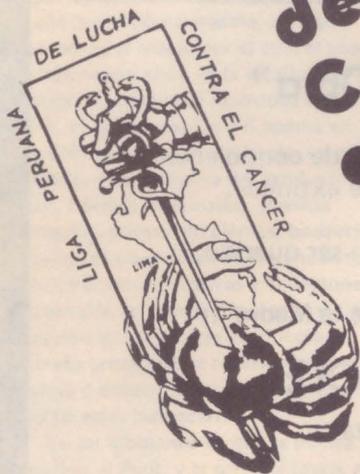
Es una ayuda generosa para la construcción del nuevo Centro Materno Infantil en el distrito de Ate.



Este es el primer pabellón del Centro Materno-Infantil de Ate, construido a un costo de 16 millones de soles, financiados con la campaña 1982 de venta de Ofrendas de Caridad, bajo el lema: "UNA OFRENDA QUE SE CONVIERTE EN OBRA".

Entidad privada benéfica  
social que desde 1950 presta  
servicios ininterrumpidos  
en bien de la comunidad.

# Liga Peruana de Lucha Contra el Cáncer

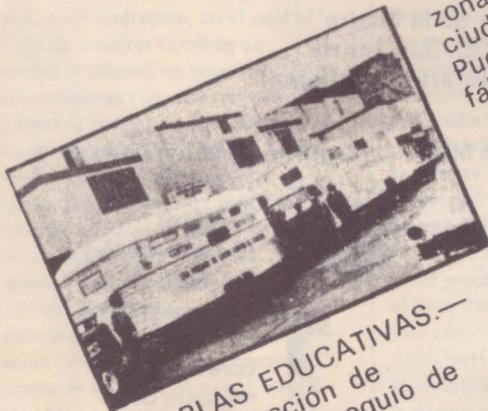


Necesitamos tu ayuda para  
mantener y sostener  
estos servicios; contribuye  
en esta obra de bien  
social haciendo llegar tu  
donativo a nuestra Oficina  
ubicada en el Jirón  
Chancay 922 Of. 1 en Lima,  
teléfono 231842.

**CENTROS DETECTORES DE  
CÁNCER.**— Ubicados en  
Lima, distritos y provincias.

**UNIDADES MOVILES DE  
DESPISTAJE DE CÁNCER  
UTERINO.**— Consultorios  
rodantes que recorren las  
zonas apartadas de la  
ciudad, como son los  
Pueblos Jóvenes, empresas,  
fábricas.

**CENTRO DE CITOLOGIA.**—  
Que cubre las necesidades  
de Los Centros  
Detectores de Lima y  
Provincias.



**CHARLAS EDUCATIVAS.**—  
Con proyección de  
películas y obsequio de  
folletos ilustrativos;  
se imparte en forma gratuita  
a entidades públicas,  
privadas, empresas,  
comerciales, colegios,  
Pueblos Jóvenes, etc.



**FILIALES.**— Cuenta con  
18 Filiales ubicadas en el  
Norte, Centro y Sur del país.

## LA DEBATE

Deseo tomar un PAQUETE de . . . . . suscripciones  
anuales a nombre de. . . . .

Dirección . . . . .

Empresa . . . . .

Dirección . . . . .

Telf.: . . . . . Apdo. postal . . . . .

Adjunto cheque a nombre de APOYO S.A.

Adjunto S/. . . . . en efectivo

Adjunto US\$ . . . . . en efectivo

# DEBATE

revista bimestral



APOYO S.A.

Gonzales Larrañaga 265,

Lima 18/ Teléfonos:

467070 - 455946

Télex: 20163

PE. SETESA / PERU

UNMSM-CEDOC

# HAY MAS EN CAMINO:

# ACEPTELAS TODAS.



La tarjeta Visa conocida por todos se ha convertido ya en una familia de tarjetas, cada una diseñada para servir a un segmento especial de clientes y traer más volumen a su negocio.

## Acepte Toda Tarjeta Visa Vigente

Muy pronto usted verá tarjetas Visa con un nuevo diseño. Acéptelas con confianza al igual que las tarjetas vigentes con el diseño actual.

Las nuevas tarjetas se distinguen por un panel vertical al lado derecho, con el conocido logo Visa en su

parte superior y un nuevo nombre y símbolo en la parte inferior, así:

- La palabra "Classic" y una "C" para la tarjeta tradicional.
- La palabra "Premier" y una "P" para la tarjeta Visa de Prestigio.
- La palabra "Electron" y "e-" para la nueva tarjeta electrónica para uso en cajeros automáticos, diseñada para servir al mercado electrónico del futuro.

Llame a su representante Visa si tiene preguntas sobre la nueva familia de tarjetas Visa.

# SOMOS MÁS QUE UN BANCO INTERNACIONAL. SOMOS UN BANCO LOCAL EN 38 PAISES.

Su negocio no está limitado a un país, ni tampoco lo están sus requisitos bancarios.

El Banco de Boston constituye una fortaleza comercial dondequiera que sus negocios lo llevan: con más de 200 oficinas en 38 países y en los Estados Unidos. Desde nuestra primera oficina internacional en Buenos Aires, inaugurada hace más de 65 años, hasta nuestra presente expansión en el Lejano Oriente y el Caribe, podemos hacer más por usted que cualquier otro

banco internacional. Una de las razones es que tenemos 200 años de experiencia.



Conocemos a fondo los países en que comerciamos. Así podemos familiarizarlo con todo lo que usted necesita saber sobre el mercado. Desde las leyes locales sobre bancos hasta las costumbres de la región.

Por eso, si usted está determinado a realizar negocios alrededor del mundo, nosotros estamos determinados a hacerlo sentirse en casa. Dondequiera que se encuentre.



## BANCO de BOSTON

OFICINAS CENTRALES EN SAO PAULO: RUA LIBERO BADARO, 487 • SAO PAULO • TEL: 37-8101  
OTRAS OFICINAS EN BRASIL.

OFICINAS CENTRALES: BOSTON. OFICINAS ESTADOUNIDENSES EN CHICAGO • DALLAS • HOUSTON • LOS ANGELES • MIAMI • NUEVA YORK • OFICINAS INTERNACIONALES EN:  
ALEMANIA • ANTILLAS HOLANDEASAS • ARGENTINA • AUSTRALIA • BAHAMAS • BAHRAIN • BOLIVIA • BRASIL • CAMERUN • CANADA • COREA • COSTA RICA • CHILE • FILIPINAS  
FRANCIA • HAITI • HONDURAS • HONG KONG • ISLAS ANGLONORMANDAS • ISLAS CAIMANES • ITALIA • JAPON • LUXEMBURGO • MEXICO • NIGERIA • PANAMA • PARAGUAY  
PUERTO RICO • REINO UNIDO • REPUBLICA DOMINICANA • SINGAPUR  
SUIZA • TAILANDIA • TAIWAN • URAGUAY • VENEZUELA • ZIMBABWE

© 1984 THE FIRST NATIONAL BANK OF BOSTON  
UNMSM-CEDOC